

NEMESIO MARTÍNEZ SIENRA

GRABADOR Y LITÓGRAFO

Febrero / Marzo 2008

Museo Casa Natal de Jovellanos
Gijón

AYUNTAMIENTO DE GIJÓN

Paz Fernández Felgueroso
Alcaldesa

Justo Vilabrilte Linares
Concejal de Cultura y Educación

Pilar González Lafita
Directora de la Fundación Municipal de
Cultura, Educación y Universidad Popular

EXPOSICIÓN

Proyecto y coordinación
Museo Casa Natal de Jovellanos

Comisario
Francisco Crabiffosse Cuesta

Montaje
Museo Casa Natal de Jovellanos

Diseño y coordinación técnica
Fernando Redruello

Secretaría
María José Aguadero Barbón

CATÁLOGO

Textos
Francisco Crabiffosse Cuesta

Coordinación
Lucía Peláez Tremols
Saturnino Noval García

Documentación y catalogación
Solavilla C. B.

Fotografías
Mara Herrero
Biblioteca Pública Jovellanos
Biblioteca de la Universidad de Oviedo
Museo del Pueblo de Asturias, Gijón

Diseño gráfico
Manuel Fernández (MF)

Impresión
Gráficas Eujoa

Edita y promueve
Museo Casa Natal de Jovellanos
Plaza de Jovellanos
33201 Gijón (Asturias)

ISBN:
Depósito Legal: As-22/08

AGRADECIMIENTOS

El Museo-Casa Natal de Jovellanos desea dejar constancia de su agradecimiento a las siguientes personas, entidades, organismos e instituciones, sin cuya colaboración no hubiera sido posible llevar a buen término esta exposición y el catálogo que la acompaña:

Lia Álvarez González
Juan Carlos Aparicio Vega
Javier Barón Thaidigsmann
José María Castañón
Manuel Cimadevilla Rodríguez
Juan Pablo Crabiffosse Cuesta
Manuel Crabiffosse Cuesta
Familia Peón Rayón
Víctor Fernández Coalla
Fernando García Albella
Begoña García Menéndez
Sonia Gayo Arias
Joaquín López Álvarez
Ángeles Llavona
Arturo Muñiz
Eduardo Núñez Fernández
María Luisa Peón Rayón
Elena Pérez Morán
Ramón Rodríguez
Alfonso Vigón
Juan Carlos Villaverde Amieva
María Jesús Villaverde Amieva

Archivo Municipal de Gijón
Biblioteca Pública Jovellanos de Gijón
Biblioteca de la Universidad de Oviedo
Fundación José Cardín Fernández
Museo del Pueblo de Asturias, Gijón

pág.

7	Presentación	Paz Fernández Felgueroso
9	Nemesio Martínez Sierra. Grabador y litógrafo	Francisco Crabiffosse Cuesta
51	Álbum	
155	Catálogo	

Con esa ironía constructiva de la que siempre dio buen ejemplo en todos sus textos, Pachín de Melás incitaba a los vecinos de Gijón, allá por 1933, a abandonar su indolencia hacia la cultura propia y despejar, con las cálidas luces del conocimiento, el ambiente “frío y mortuorio” que, según su sabia opinión, envolvía la vida de la ciudad en aquel periodo.

Nuestro generoso y entusiasta autor hacía esta denuncia a propósito del litógrafo y grabador Nemesio Martínez Sienra, a quien desde el recuerdo reivindicaba como uno de los máximos exponentes del renacimiento cultural que tuvo como epicentro a Gijón, y que protagonizó en las últimas décadas del siglo XIX toda una generación de obreros-artistas movidos por el deseo de saber y de contribuir al desarrollo de su ciudad.

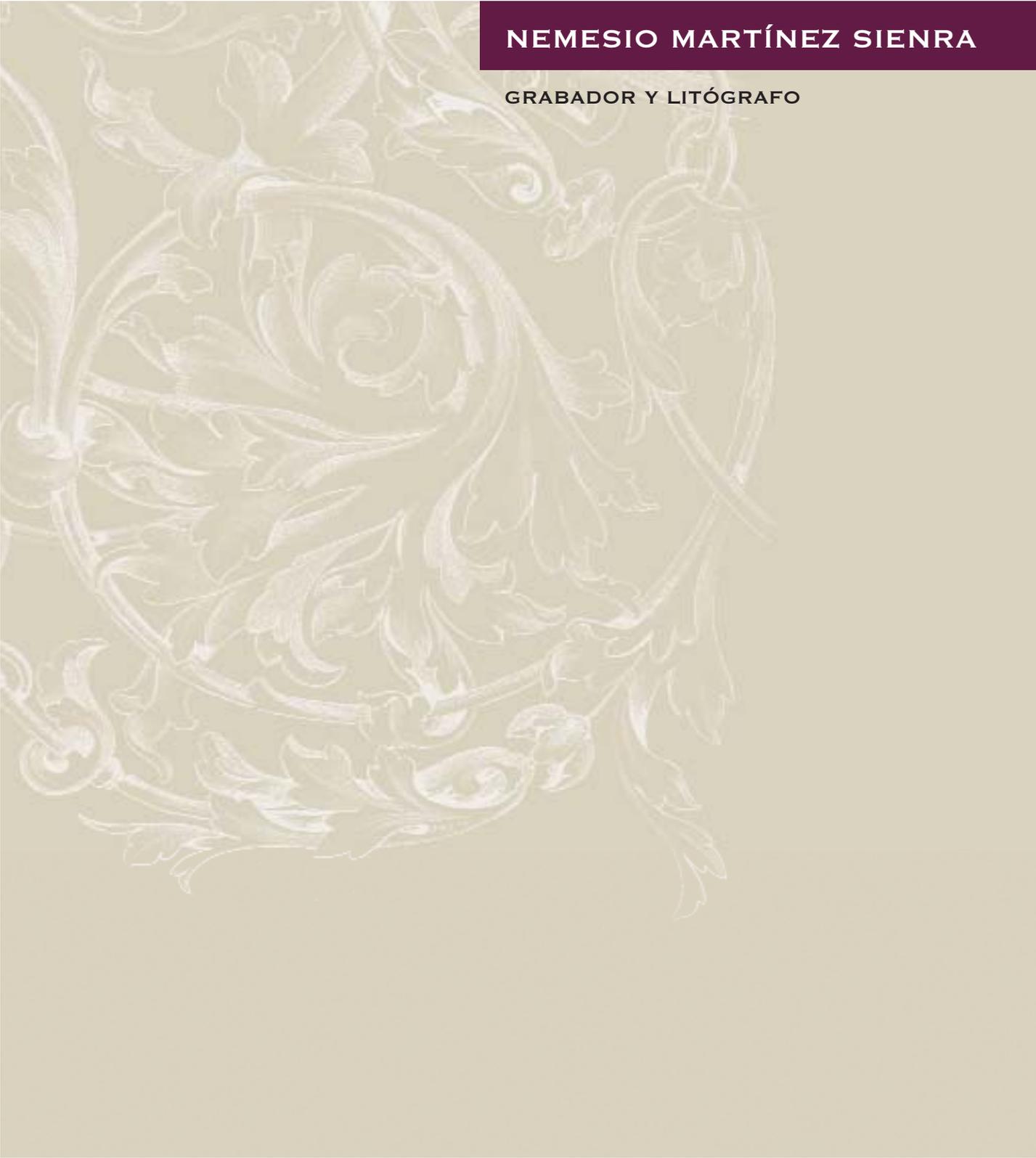
Aquel maleficio de la vida estéril contra el que clamaba nuestro Pachín hace tiempo que se ha roto, afortunadamente. Gijón se ha desprendido de su pereza para activar el presente y el futuro sin renunciar a un pasado del que es heredero y del que extrae esas lecciones que únicamente la historia es capaz de ofrecer. La recuperación de los artistas y del significado de sus obras y aportaciones es una de las tareas que, con constancia y brillantez, han abordado en los últimos años nuestros museos municipales, rescatando así del olvido a la amplia nómina de creadores que conformaron con su personal sentido de la belleza nuestra identidad cultural y artística.

Como un fruto más de esa labor investigadora y difusora, se presenta ahora esta exposición dedicada a homenajear la labor silente y honrada de Nemesio Martínez Sienra. Un ovetense de cuna cuya vida laboral se desarrolló en aquel Gijón entregado con fervor a la idea de progreso. Una idea a la que él contribuyó desde el ámbito de las artes gráficas y las enseñanzas artísticas, iniciando una fructífera estirpe familiar que prolongó su aportación hasta bien entrado el siglo XX.

Para cualquier gijonés sensible e interesado en la historia de su ciudad, recrearse en la muestra y la publicación dedicados a Nemesio Martínez es una instructiva y muy gozosa obligación.

Paz Fernández Felgueroso

Alcaldesa de Gijón



NEMESIO MARTÍNEZ SIENRA

GRABADOR Y LITÓGRAFO

NEMESIO MARTÍNEZ SIENRA, GRABADOR Y LITÓGRAFO

Francisco Crabiffosse Cuesta

Nadie como Emilio Robles Muñiz, el popular “Pachín de Melás”, historió y trazó el perfil más exacto de una ciudad como Gijón en la fértil coyuntura de esas décadas de entre siglos, transmitiendo los detalles de esa encrucijada, de ese tránsito prodigioso del siglo XIX al XX. El retrato de ese periodo de particular intensidad en los cambios lo fue ejecutando de acuerdo a un modelo propio, en el que a través de las biografías de gijoneses reconocidos u olvidados transmitía al lector la aportación de éstos a ese conglomerado de realizaciones que, desde los más diversos campos, contribuyeron a definir el espíritu abierto y progresista de una ciudad llamada a ser un referente de la España de su tiempo.

Una de las líneas definitorias de esa visión, recogida en los “Reportajes Gijoneses”, publicados en el diario *La Prensa* en los años treinta, es aquella que desarrolla la teoría del papel central que cumplen en esa coyuntura los artesanos o los “obreros artistas prácticos” como dinamizadores esenciales de ese panorama. Un momento en el que priman las especialidades en las que se funden arte e industria, enseñanza y manufacturas, desde una óptica nueva que incide en el progresivo papel social y político de la clase obrera, en las conquistas alcanzadas con singular esfuerzo y sacrificio por alguno de sus representantes en campos hasta entonces vedados para ellos. Son estas individualidades que destacan en este ambiente las que certifican el poder redentor de la inteligencia y la educación en el complejo discurrir histórico español y asturiano en torno a 1898.

Pachín de Melás no utiliza esta fecha como paradigma de una generación postrada por la pérdida de las últimas colonias y la debilidad de una concepción nacional; al contrario, para él ese 98 señala “el despertar de los obreros que por las noches, después de un ingrata jornada de diez y doce horas, llenaron las clases nocturnas en las “Escuelas de Artes y Oficios” en busca de los conocimientos teóricos necesarios para suavizar el trabajo manual. De este movimiento dio ejemplo Gijón... Deseos, anhelos, voluntad de salir de la rutina del taller, impulsaron a la generación de los obreros del 98 a las aulas”¹.

No falta en esta mirada retrospectiva, en esta evocación de ese espíritu desarrollada a propósito del perfil biográfico y profesional del vidriero y profesor Ulpiano Alonso, la identidad generacional del autor: “Tuve la voluntad de ser uno de aquellos obreros”, idea que será una constante en todos sus textos, no como un mero recurso conceptual y textual, ni tampoco como muestra de una nostalgia de ese tiempo ido que compartió con aquellos forjadores, sino más bien para reforzar ese conocimiento profundo de trayectorias y realizaciones de esos contemporáneos a los que después de su desaparición rescataba del olvido para mantener viva su memoria, para que sirviesen de ejemplo de su singular contribución a la cultura gijonesa y asturiana. Cuando meses después de esa evocación de Ulpiano Alonso dedique uno de sus “Reportajes” al grabador y litógrafo Nemesio Martínez Sienra², Pachín de Melás incidirá en esos conceptos para enmarcar la personalidad y labores de este artista entonces prácticamente olvidado:

1. “Enseñanza, Arte, Trabajo”, en *La Prensa*, Gijón, 29 de abril de 1932.

2. “Don Nemesio, El Grabador. Labor artesana. Vida de Arte. Trabajo y Silencio”, en *La Prensa*, Gijón, 3 de diciembre de 1933.

“Hasta mediados del siglo pasado, no se destacan en Gijón los artesanos idealistas del trabajo. Entonces comenzó la verdadera industria y con ella sobresalen los obreros artistas, cuyo nombre quedará grabado en la historia gijonesa.

No es necesario remontarse mucho para poder citar a varios de estos luchadores que se recuerdan fácilmente. El delineante don Bonifacio Muñiz, su hermano José Antonio, famoso mueblista; don Ulpiano Alonso, tallador en vidrio artístico y por ello premiado en varias exposiciones; don Laureano Rodríguez “El Cura”, hábil cerrajero, enamorado del hierro, el fundidor don Carlos García... y ¿a qué seguir? Las citas serían interminables. De estos artesanos, obreros artistas prácticos, salieron maestros y contra maestros para las grandes fábricas locales que, si no poseían grandes conocimientos teórico-técnicos, lo suplían con la enorme práctica y talento intuitivo para dirigir todo trabajo manual a ellos encomendado”.

Uno de esos artesanos era, al decir de Pachín de Melás, Nemesio Martínez, de quien lamenta el olvido de sus conciudadanos, que se dejan llevar por la inercia hacia la inacción y lo estéril, proponiendo realizar una exposición de sus trabajos como homenaje a su figura.

Contra la “cansera” gijonesa

Con un “Por si se hace” titula Pachín de Melás el apartado que dedica en su texto a solicitar la realización de esa exposición que recuperase los trabajos de Nemesio Martínez y mostrase su calidad y versatilidad en el tratamiento de las diversas técnicas del arte del grabado. Se propone él mismo para la ardua tarea de reunir obras y articular esa muestra necesaria, pero sabe que va a chocar con esa desgana, ese “igual da” o el “ya veremos” dilatorio que es la respuesta siempre vaga a cualquier propuesta de interés común. Es la “cansera” que paraliza conciencias y cuerpos la que define una actitud concreta del espíritu gijonés y asturiano; algo así como la espera eterna a que las cosas se resuelvan por sí solas, con la simple inercia del tiempo y sin el empuje que anime su marcha hacia el destino deseado. Pachín de Melás es de este modo un agitador que utiliza las páginas del periódico para provocar, para denunciar ese estancamiento de la vida cultural local, de la que él es vanguardia desde el observatorio de ese quiosco que es su medio de vida, dirigiendo su mirada en todas direcciones, conciliando pasado y presente y estableciendo un diálogo abierto entre las manifestaciones de la expresión popular, desde la misma lengua asturiana, hasta las más depuradas aportaciones de la alta cultura. Una actitud que lo convierte, desde esa óptica, en heredero de la mejor tradición ilustrada cuyo epicentro se situó en la villa gracias a la personalidad de su querido Jovellanos.

Desde estas premisas lanza su proyecto de exposición para rescatar del olvido a Nemesio Martínez Sienna, señalando de antemano los obstáculos que habrá de solventar para que se lleve a efecto. Inconvenientes que en su fuero interno, y así lo expresa, sabe

que son difíciles de vencer, pues son componentes esenciales de la personalidad de Gijón y de los gijoneses, que generan un ambiente sin alicientes, “frío y mortuorio”. No se muerde la lengua. No hay autocensura, pues se expresa con meridiana claridad, increpando a sus convecinos por lo que considera una actitud cobarde e innoble hacia la memoria de un antecesor que mostró desde sus cualidades y empresas una entrega, un amor sin recelos a su ciudad de adopción, a la que dedicó algunas de sus más relevantes obras:

“Dejó Don Nemesio Martínez una copiosa labor que debiera ser expuesta para admiración de la generación actual. Siempre que en estas crónicas propongo algo, es que yo soy capaz de llevarlo a la práctica. De ahí que ahora me pregunte: ¿Por qué no hacer una exposición de dibujos y grabados de Don Nemesio Martínez? Me une una íntima, fraternal amistad, con tres de sus hijos: Enrique Martínez, todo abnegación y entusiasmo, alma de Paz y Caridad. Emilio Martínez, manojo de actividad juvenil. Julio Martínez, gran dibujante y gran corazón. Contarían con el apoyo de la prensa gijonesa, siempre propicia y acogedora de estas manifestaciones artísticas; el Ateneo, como en todas las ocasiones, abriría su salón para cobijar las obras... ¿Qué les falta? Yo lo digo. Envueltas en el alma gris de la vida gijonesa, en este ambiente frío, mortuorio, con un movimiento indolente, me dirán:

Está bien lo que propones, que no significaría vanidad, sino simplemente exponer curiosidades gijonesas... pero, amigo Pachín, recordando al poeta decimos: ¡¡Tengo una cansera...!!”.

Dos meses después de ser publicado este artículo, Pachín de Melás recibe una carta de Constantino Suárez, “Españolito”, residente en Madrid y sumergido entonces en la realización de su trascendental *Índice Bio-Bibliográfico de Escritores y Artistas Asturianos*³. En su misiva, “Españolito” agradece a su “amigo y compañero” la labor de corresponsal que realiza, indagando y solicitando datos biográficos de un listado de personalidades gijonesas, y le comenta las muchas cartas que envía sin recibir respuesta a sus peticiones: “Y lo lamentable es que muchas de ellas es lo mismo echarlas a un buzón que a una alcantarilla. Son bastantes los de Gijón a quienes he escrito por indicación de usted sin que me hayan contestado. En fin, paciencia. Algunos contestan, y esto ya es bastante para que no deje de escribir ninguna carta posible”. Pero no todas estas contestaciones son fructíferas sino más bien problemáticas, y pone de ejemplo a Julio Somoza: “Como es una de las personalidades contemporáneas más interesantes que tenemos, he tratado de que me facilitara noticias propias. Con este motivo me ha llevado a sostener con él una correspondencia estéril, llena por su parte de excusas y razonamientos arbitrarios que no he podido vencer”.

Reclama noticias de Justo del Castillo, de “Funticas”, y de Ulpiano Alonso y Nemesio Martínez:

“Ni de Ulpiano Alonso ni de Nemesio Martínez tengo noticias. Me indica usted que le pida sus escritos a Bonet. Lo hice con Carreño y tuvo la amabilidad de enviarme unas

3. Carta de Constantino Suárez a Emilio Robles Muñiz, Madrid, 8 de febrero de 1934 (Museo del Pueblo de Asturias, Gijón, Fondo Joaquín Alonso Bonet).

cuartillas sacadas de su artículo, que no sé si son copia literal. Y como lo que yo quisiera conocer es el trabajo de esos otros artistas íntegramente, para tomar citas con el nombre de usted, se me ocurre que sería lo mejor consiguiera usted esos periódicos”. La entrada dedicada a Nemesio en el *Índice Bio-Bibliográfico de Escritores y Artistas Asturianos* se debe en todos sus datos al artículo que le dedicara Pachín de Melás en *La Prensa*, siendo la única fuente que se cita en la bibliografía; aunque corrige algunos extremos como la fecha de nacimiento, que confunde Pachín de Melás.

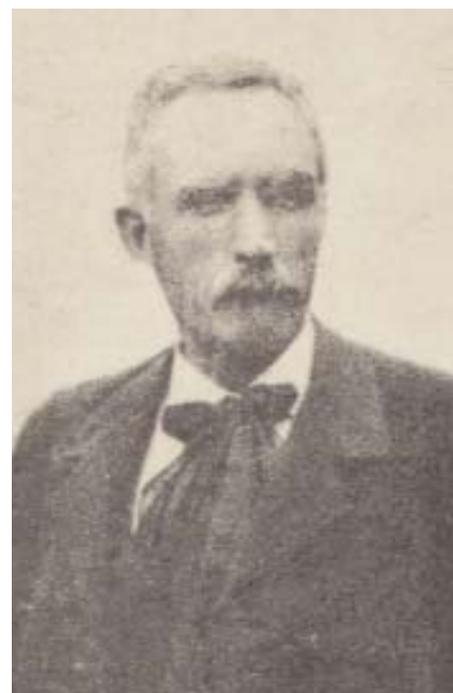
En la línea de todos estos escritos conmemorativos y reivindicativos, Pachín de Melás realiza un cálido y afectuoso acercamiento a la biografía de nuestro artista, resaltando la bondad de su carácter, su íntima amistad con Somoza y dando noticia de algunas de sus producciones, para retratarlo en conjunto como un “querido convecino nuestro, a quien se le conocía familiarmente por Don Nemesio El Grabador”.

Más de setenta años después, aquella quimera de entonces por la que pugnaba Pachín de Melás con las armas del entusiasmo y las palabras se hace realidad, habiéndose desprendido la ciudad de esa “cansera”, que arrastró durante décadas la deuda de memoria y reconocimiento debido a unos de sus artistas menores, cuya contribución específica en el campo de las artes gráficas lo sitúa sin duda entre los primeros exponentes de una creación mayor, que habría de caracterizar el arte gijonés y asturiano en muchos órdenes desde el grabado y la litografía.

Desde una perspectiva actual puede entenderse la biografía y la obra de Nemesio Martínez en una doble vertiente: de un lado, como el fruto de una trayectoria singular en el contexto asturiano, cuya huella se percibe en realizaciones posteriores y en algunos de los que fueron sus discípulos, de modo particular en sus hermanos, hijos y sobrinos, que conforman una de las más nutridas y activas dinastías de grabadores y litógrafos de fines del siglo XIX y primeras décadas del XX.

La versatilidad de técnicas y medios, y una expresión artística limitada que atiende tanto a premisas pedagógicas, decorativas, documentales, histórico-artísticas o puramente creativas, sería la otra vertiente que atendiese en exclusividad a su obra, obviando una biografía que va a condicionar su producción creativa, al obligarle a renunciar a una exclusividad plenamente artística en aras de otros trabajos marginales pero sin duda necesarios para su economía, al tener que mantener una amplia familia. Esto redundará sin duda en la calidad objetiva de sus trabajos, en los que son notorias las carencias técnicas y formales, dotándolos de una ingenuidad que resulta no menos atractiva en su contexto temporal como reflejo de una popularización, de una cercanía a la visión popular en la que prima el reflejo de lo cotidiano con un estricto sentido documental.

Ajeno a un academicismo selectivo vigente en la concepción exclusivista de las artes mayores, nuestro artista toma un derrotero propio y singular, de una marginalidad que él mismo rompe con arriesgadas empresas como el *Álbum Enciclopédico de Ornamentación*, la *Guía Ilustrada* o el periódico recreativo *El Trazo* para ocupar un lugar



Retrato de Nemesio Martínez Sierra, h. 1900. Reproducido en una de las láminas fototípicas de colaboradores de la obra *Asturias*, de Bellmunt y Canella.

destacado en el panorama de las artes gráficas asturianas de su época. Su trayectoria refleja un eclecticismo que atiende a todas las técnicas para desembocar en sus años de madurez en la práctica preferente de la litografía; una técnica que con él mantiene su ejecución clásica incluso cuando las empresas litográficas introduzcan los adelantos técnicos y formales que definen a la litografía industrial. Esta convivencia con los nuevos medios y expresiones vuelve a singularizar a nuestro artista, convertido en un testimonio vivo del pasado, de una tradición que tiene en él a un referente prácticamente único. A propósito de esta contribución artística, Pachín de Melás señalaba:

“Su obra en el arte fue fecunda. Espíritu selecto, corazón bondadoso, alma noble, se consagró años y años a un trabajo laborioso que le dio honra y fama. Maestro en el dibujo, seguro lápiz, aguafortista admirable, Don Nemesio Martínez llenó una época en el arte gijonés. No había entonces el progreso de hoy. El grabado estaba en embrión, pero él, fuera en madera, cobre o cristal (trabajó al lado de Don Alfredo Truan) grababa cuanto se proponía con sumo arte y habilidad”.

Origen y formación de un litógrafo

Sin antecedentes familiares en la dedicación al arte, con Nemesio Martínez Sienna se inicia una fructífera dinastía de grabadores y litógrafos que desarrollarán su actividad en Oviedo y Gijón desde los años centrales del siglo XIX hasta bien entrados los años cuarenta de la centuria siguiente.

Será Nemesio quien dé comienzo a esta práctica, seguido por sus hermanos Francisco, que trabajará en Oviedo y cuya especialidad continuarán sus hijos Horacio y Manuel en la misma ciudad, y Gerardo, que se asentará indistintamente en la capital y en Gijón. En esta ciudad desarrollarán también su trabajo como dibujantes, bocetistas, grabadores y litógrafos los hijos del mismo Nemesio: Enrique, Nemesio, Julio y Emilio, que de este modo perpetúan la labor artística y artesanal de su padre y tíos, manteniendo viva una práctica tradicional que lentamente iba desapareciendo.

Nemesio Martínez Sienna nace en Oviedo el 4 de enero de 1847 en el domicilio familiar de la calle de Santa Clara nº. 14, en el popular Estanco de Atrás, siendo bautizado en la parroquia de San Juan. Fueron sus padres Manuel Martínez de Coya, sastre de profesión, y María de la Asunción de la Sienna y Laspiur, que fallecerá en 1890 en ese mismo domicilio. Sus abuelos paternos, Nicolás Martínez y Josefa de Coya, eran originarios respectivamente de la parroquia de San Juan de Priorio, en el concejo de Rivera de Abajo, y de la de San Juan de Berbió, en el concejo de Piloña. Los maternos, Nicolás de la Sienna y Josefa Laspiur, lo eran de la parroquia de San Miguel de Pajares, en el concejo de Lena, y de la misma ciudad de Oviedo⁴. Algunos de sus tíos maternos como Manuel de la Sienna ocupaban en este tiempo puestos de relevancia en la administración pública.

Pachín de Melás, en el artículo citado, es quien aporta datos de su formación, señalando que cursa estudios en la Escuela de Bellas Artes de Oviedo, en la que

4. Parroquia de San Juan El Real de Oviedo, Libro de Bautismos 1831, fol. 263(v) (JUAN SANTANA, “A propósito de unos dibujos de Valdediós. Nemesio Martínez Sienna: artista”, en *Valdediós*, 1967, pág. 54).

descuella por su habilidad con el dibujo y donde se inicia en el grabado en madera (“grabado en boj”). El conocido como grabado xilográfico fue el que tuvo mayor implantación en este centro de la mano del maestro Vicente Arbiol y Rodríguez-Pardo (Madrid, 1812-Zaragoza, 1876), bajo cuyo magisterio se formó el luego litógrafo y fotógrafo Jacobo Abruñedo Tuero (Oviedo, 1829-1874), quien señala un antecedente en el proceso formativo que seguirá Nemesio Martínez, pues Abruñedo se especializó como litógrafo en Madrid, y retornó a Asturias, contratado por el taller de litografía de la Fábrica de Trubia.

Nemesio, una vez finalizados los estudios académicos en su ciudad natal, también se traslada siendo muy joven a Madrid, donde debe entrar a trabajar como aprendiz en alguno de los talleres litográficos de la capital. Allí contactará con quien va a ser su maestro: el grabador y litógrafo Francisco Escolano Diraychyn. Los vínculos entre maestro y discípulo serán tan estrechos que Escolano se trasladará a Oviedo para continuar aquí con su especialidad gráfica.

La estancia en la corte no se prolonga por mucho tiempo, pero la llegada de Escolano a Oviedo al lado de Nemesio facilita la continuidad de ese aprendizaje allí comenzado. No son muchos los datos biográficos que poseemos de Francisco Escolano. Sabemos que había nacido hacia 1807 en Milmarcos (Guadalajara), siendo hijo de Lorenzo Escolano y de María Diraychyn, ésta de ascendencia italiana, pero nada conocemos de su formación ni trabajos en Madrid, salvo una única muestra documentada⁵. Soltero, se traslada con Nemesio a Oviedo, donde debe trabajar en algún taller tipográfico o de platería, y se vincula estrechamente a la familia Martínez Sienra, en cuyo domicilio de la calle Santa Clara pasa a residir y en el que fallecerá. Esta íntima relación con la familia incide también en la formación como grabadores de Francisco y Gerardo, los otros dos hermanos de Nemesio, extremo que documenta no sólo su actividad sino su reconocimiento expreso como “discípulos” en la esquila de Escolano que insertan en el periódico *El Carbayón*, el 9 de mayo de 1904, día de su fallecimiento, en la que se reseña la condición de los tres hermanos como “grabadores”. No deja de resultar extraño que un periodo tan amplio de residencia en la ciudad ejerciendo una actividad artística no haya dejado ninguna huella, ninguna referencia en la prensa, ni tampoco ningún trabajo por él ejecutado y firmado. Únicamente tenemos constancia de los anuncios ofreciéndose como profesor particular de lengua francesa, clases que daba en su domicilio, lo que, por otro lado, transmite el abandono de la actividad creativa o bien la necesidad de obtener otros ingresos para mantener su más que probable precaria economía.

Desde luego la impronta dejada por Escolano en los hermanos Martínez Sienra va a ser determinante para su dedicación al grabado en sus variadas especialidades, pero en el caso de Nemesio, tras ese aprendizaje en el grabado xilográfico de su primera etapa ovetense y los rudimentos del litográfico recibidos en Madrid, no se van a percibir de inmediato, pues sus primeros trabajos en su ciudad natal van a encauzarse hacia el grabado en metales y la realización de sellos de bronce.

5. ELENA PÁEZ RÍOS, *Repertorio de grabados españoles en la Biblioteca Nacional*, T. I., Madrid, Ministerio de Cultura, 1981, pág. 314.

A fines de 1861 inicia su andadura profesional, colaborando muy probablemente con alguno de los talleres de joyería y platería existentes en Oviedo en los que se realizarían piezas como pendentifs, guardapelos, medallas, anillos y pulseras, que siguiendo el gusto romántico imponen motivos decorativos con profusión de iniciales, anagramas, dedicatorias o alegorías en las que queda patente el alto grado de perfección alcanzado por los grabadores y esmaltadores de este periodo. Pero esta línea de trabajo queda relegada de la esfera pública frente a su presentación, a través de anuncios publicados en la prensa, en los que se ofrece como “grabador de toda clase de metales” y de modo especial para realizar “toda clase de sellos grabados en bronce, para tinta y en relieve, a precios sumamente baratos”.

El primer anuncio se publica en el *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo* de 16 de octubre de 1861, e incluye la reproducción xilográfica de un sello ovalado de una “Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de”. En él se señalan como puntos de recepción y despacho de encargos la librería de Rafael Cornelio Fernández, en la calle del Sol, y un local o domicilio situado en la calle de la Picota número 4⁶. Días después se repite el mismo anuncio acompañado de otro motivo gráfico: una xilografía que recrea un modelo de sello ovalado de una “Administración de Loterías Nacionales de”⁷.

A tenor de la publicidad, esta dedicación a los sellos de bronce se prolonga hasta 1868. En 1863 ya destaca que es “bien conocido por sus trabajos tanto en esta capital como en la provincia”, recibiendo los encargos en las mismas direcciones⁸, y amplía su oferta con “elegantes timbres de escritores y bonitos sellos para cartas”⁹. Dos años después, los sellos “para empresas, alcaldías, oficinas, parroquias, juzgados de paz, escribanos, etc.”, tenían un precio de 35 a 100 reales, incluyendo caja y tinta, y ampliaba su oferta con “timbres para marcar en relieve”. Para entonces únicamente recibía encargos en la tienda del nº 7 de la calle de la Picota¹⁰. En 1868 sumaba el grabado de “timbres en seco” y timbraba papel para cartas “con elegantes cifras de color”, cuando recibía y despachaba los encargos en la librería de Galán, en el número 2 de la calle de San Juan, y también en el número 44 del Estanco del Medio¹¹.

Pese a esa vinculación laboral con Oviedo, en ese año de 1868 que señala la caída de la monarquía isabelina y el triunfo de las ansias revolucionarias y republicanas de las que fue partícipe, Nemesio Martínez ya había hecho efectiva su presencia en Gijón, con una primera colaboración como litógrafo con el establecimiento de Crespo y Cruz, firmando las láminas que ilustran la *Historia de la Villa de Gijón, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, de Estanislao Rendueles Llanos, impresa en 1867. También se puede fechar en este temprano periodo gijonés una obra singular como la *Vista General de Gijón*, primera de las que dedicará a la ciudad, y con la que va a dar continuidad al modelo de vistas panorámicas o topográficas introducido en la región en la década anterior por el litógrafo y fotógrafo Laureano Gordón Montaña, establecido en Oviedo y de cuyo taller salieron obras de este carácter referidas al menos a Oviedo, Gijón y Avilés.



Modelo de sello en bronce que ilustra el primer anuncio con el que Nemesio Martínez se publicita como “grabador en toda clase de metales” (*Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo, Oviedo, 16 de octubre de 1861*).

6. “BUENA OCASIÓN. / D. NEMESIO MARTÍNEZ, grabador en toda clase de metales, tiene el honor de ofrecer a las autoridades civiles y eclesiásticas, así como a los particulares toda clase de sellos grabados en bronce, para tinta

y en relieve, a precios sumamente baratos. Para mayor comodidad del público, se reciben y despachan los encargos en la librería de don Rafael Cornelio Fernández, calle del Sol número 13, en donde se responde de su exacto

cumplimiento; y en la calle de la Picota número 4 frente a la Universidad. En dichos puntos, hay muestrarios de trabajos variados con una nota de precios”.

7. *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo, Oviedo, 22 de noviembre de 1861*.

8. *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo, Oviedo, 17 de enero de 1863*.

El origen de esta imprenta, librería, litografía y fotografía de Crespo y Cruz, que por sus especialidades significó la puesta al día de Gijón en este ramo, se encuentra en la adquisición por los comerciantes Nemesio Sanz Crespo y Cifuentes y Victoriano García de la Cruz y Sieres del taller y estudio de litografía y fotografía de Alfredo Truan, abierto en 1858.

El 21 de diciembre de 1863 se formalizaba en Gijón la escritura de compraventa¹², de acuerdo al compromiso verbal alcanzado el día 16. Luis Truan, propietario del establecimiento situado en la calle de Isabel II, vendía “todos los útiles, máquinas, muebles y más efectos que constituyen la Litografía y Fotografía que se encuentran en el referido establecimiento” en la cantidad de 32.525 reales, habiendo abonado los compradores con anterioridad y como señal la suma de 16.525 reales en metálico, obligándose a entregar los 16.000 reales restantes, más 960 reales en concepto de réditos, el día 31 de diciembre de 1864.

Existía una condición especial de la venta, de gran interés no tanto para el campo de la litografía como de la fotografía, por la que “El D. Luis Truan y su hijo el D. Alfredo se obligan a que el mismo D. Alfredo ha de enseñar a la persona que le designen los Señores Crespo y Cruz a fotografiar en los distintos sistemas conocidos por el D. Alfredo con lo demás que corresponde a la Fotografía, arreglo de máquinas y más útiles, composición de líquidos, y demás adherentes a la profesión, a cuya enseñanza dará principio desde el día de esta fecha hasta el día veinte y nueve de febrero de mil ochocientos sesenta y cuatro en que terminará esta obligación y la cual prometen y se obligan a cumplir exactamente el D. Luis Truan y su hijo el D. Alfredo”.

El elegido para recibir estas enseñanzas fotográficas será Juan Arranz de la Torre y Barredo (Vigo, h. 1825 - Gijón, 1895), impresor proveniente de Oviedo, donde había trabajado al lado de Vicente Brid y Aguirre. En su necrológica, el diario *El Comercio*¹³ señalaba que en Gijón “daba a conocer los primeros pasos de la fotografía, de la litografía, y del fotograbado, adelantos modernos que, por circunstancias ajenas a su voluntad, no perfeccionó, pero de las que fue iniciador, sin duda, en nuestra villa”. Labor pionera que no se corresponde con la realidad, pero sí que fue el primer discípulo



Retrato de Jovellanos.
Litografía de la *Historia de la Villa de Gijón*, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, obra de Estanislao Rendueles Llanos, Gijón, 1867 (Cat. n.º. 20).

9. *La Joven Asturias*, Oviedo, 9 de agosto de 1863.

10. *La Joven Asturias*, Oviedo, 15 de septiembre de 1865, y *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo*, Oviedo, 27 de septiembre de 1865.

11. *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo*, Oviedo, 10 de octubre de 1868.

12. Archivo Histórico de Asturias, protocolos Gijón, notario Pedro Álvarez, signatura 16146, fol. 1181-1183.

13. *El Comercio*, Gijón, 2 de febrero de 1895.

documentado en el campo de la fotografía de una personalidad de tan ricos matices y variados intereses como la de Alfredo Truan (Nyon, Suiza, 1837 – Gijón, 1890). Arranz de la Torre recibió esas enseñanzas y las puso en práctica en el establecimiento de Crespo y Cruz, que se anunciaba como “Imprenta, Librería, Litografía y Fotografía”, firmando sus trabajos, que eran en su totalidad retratos de estudio en formato tarjeta de visita, con sello litográfico con la leyenda “Fotografía de CRESPO Y CRUZ Gijón” o bien “Crespo y Cruz, calle de Isabel 2ª, 32”.

En 1865, la prensa local¹⁴ lo saludaba como un nuevo fotógrafo que compatibilizaba esta dedicación con su oficio de impresor:

“Nuevo fotógrafo. Hemos tenido el gusto de ver y admirar en la Galería de los Sres. Crespo y Cruz de Gijón, algunos trabajos fotográficos ejecutados por nuestro apreciable amigo el laborioso y modesto artista D. Juan Arranz de la Torre, habiéndonos llamado principalmente la atención una preciosa colección de retratos. Felicitamos por ello a nuestro amigo, modelo de artesanos por su inteligencia, laboriosidad y buenas costumbres, y le excitamos a proseguir cultivando el difícil arte a que viene consagrando las horas que le deja libres su oficio de impresor”. Fue muy probablemente Arranz de la Torre quien recomendó a Nemesio Martínez como la persona idónea para encargarse de los trabajos litográficos de cierta importancia a realizar en el taller de Crespo y Cruz, y este apoyo se basaría con total seguridad en una amistad o conocimiento mutuo fraguado en Oviedo, que se fortalecería en Gijón, cuando Nemesio se instale definitivamente en la villa, trabajando prácticamente en exclusiva en labores litográficas para Crespo y Cruz y, después, para sus sucesores Torre y Cía, una vez que en 1870 Arranz de la Torre impulsase la creación de una nueva sociedad que en ese año adquirió a Nemesio Sanz Crespo y Victoriano García de la Cruz su establecimiento gijonés, situado en la calle bautizada con el nombre de la reina, y que entonces, tras la Gloriosa y el derrocamiento de la soberana, había pasado a denominarse con el no menos pomposo y rotundo de “Libertad”. El nuevo establecimiento pasaría a conocerse como “Imprenta, Litografía y Fotografía de Torre y Cía”, mientras que en los trabajos fotográficos figuraba únicamente la firma “Torre y Cía. Calle de la Libertad, 32. Gijón”. Sin embargo, los trabajos firmados por Nemesio en el establecimiento van firmados por su nombre y por “Lit. Torre”.

La vinculación de Nemesio Martínez con Gijón data al menos de 1867, pero no hará efectiva su residencia hasta fines de 1868, cuando se incorpore a la plantilla de profesionales del taller de Crespo y Cruz. Si bien su especialidad aquí serán todas las labores relacionadas con la litografía, que no alcanzarán una auténtica extensión hasta la década siguiente, cuando estreche lazos laborales con Arranz de la Torre. Pero si su dedicación primordial va a ser la litográfica, no por ello va a marginar sus tentativas o realizaciones en otras técnicas del grabado, cuando, en palabras de Pachín de Melás, en Gijón, “el grabado estaba en embrión”. Para reforzar ese perfil de pionero, de personalidad que aporta una madurez temprana a los medios gráficos locales,

14. *La Joven Asturias*, Gijón, 27 de septiembre de 1865.



Vista General de Gijón,
h. 1867-1868.
Litografía (Cat. n.º. 21).

recordemos que el autor gijonés señala que “fuera en madera, cobre o cristal (trabajó al lado de Don Alfredo Truan) grababa cuanto se proponía con sumo arte y habilidad”. Teniendo presentes esos inicios ovetenses en el grabado en metales, llama la atención esta afirmación que extiende sus intereses a la práctica del grabado calcográfico, bien en madera o en cobre, con la realización de muestras xilográficas y de aguafuertes, y la interesante práctica del grabado en vidrio al lado de Alfredo Truan en la fábrica de “La Industria” de Gijón. La dificultad inherente a este trabajo, en el que se alcanzó en esta empresa calidades similares a las desarrolladas en los centros europeos, hace extraña esta práctica por parte de Nemesio Martínez, a quien no se cita en los listados de plantilla, ni tampoco en las habituales notas en la prensa en las que se destacaba la labor de estos artífices. Unos artífices de procedencia foránea entre los que va a destacar Guillermo Gerner y Climt (Haida, Bohemia, h. 1844-Gijón, 1897), activo en el centro gijonés desde 1865, y que mostrará su maestría en las delicadas labores del grabado a la rueda, dejando algunos discípulos asturianos.

Los motivos decorativos de estos trabajos y su formalismo son deudores de ese gusto de resonancias románticas que aún impera en Europa, y cuyo repertorio incide en todo tipo de alegorías y juegos formales de gran complejidad. Muchos de estos modelos o elementos se encuentran plasmados en el *Álbum Enciclopédico de Decoración*, que Nemesio Martínez dará a la luz en 1880, y cuyos antecedentes hallamos también en las escasas obras litográficas realizadas por Alfredo Truan entre 1858 y 1863. De todos modos, esa cercanía en el aprendizaje al lado de Truan se estrecharía por el común conocimiento de los secretos de la litografía, y alcanzaría a la fotografía, pues Nemesio Martínez llegaría a efectuar fotograbados reproducidos a principios del siglo XX en alguna revista.

Pero además, la influencia de Nemesio Sanz Crespo y su círculo se hará patente en el ámbito ideológico, facilitando la temprana militancia republicana de nuestro artista. En 1869 participa en la creación de la Juventud Republicana de Gijón, cuyo manifiesto fundacional firma¹⁵, y en años posteriores mantendrá su militancia en las filas federales, siendo elegido en 1880 como suplente en el primer comité del Partido Democrático de Gijón. En la línea de esta adscripción progresista, figurará en 1881 entre los socios fundadores del Ateneo-Casino Obrero de Gijón, institución a la que se vinculará estrechamente en su calidad de profesor de dibujo, y formará parte del grupo de impulsores del Círculo de Instrucción y Recreo, de cuya junta directiva será nombrado vocal el 1 de enero de 1882.

El papel de Nemesio Sanz Crespo en el desarrollo profesional e ideológico de Martínez Sienra adquiere de este modo un protagonismo central, determinando la residencia definitiva del ovetense en Gijón, donde desarrollará a partir de entonces toda su carrera. Un reconocimiento a quien sería su mentor lo documenta el hecho de que es Nemesio Martínez quien realiza el modelo de la medalla troquelada en Madrid con la que la Sociedad de Socorros Mutuos de Artesanos de Gijón reconocía en 1876 la labor realizada por quien fuera su presidente desde al menos 1864. En el anverso lucía una alegoría de la Industria acompañada de los atributos de las Artes y los Oficios; en el reverso, una inscripción daba cuenta de la dedicatoria a Nemesio Sanz Crespo.

Una juventud creativa

No será hasta la década de los setenta cuando se hagan expresas con amplitud las dotes de Nemesio Martínez como litógrafo y forje un lenguaje propio, distintivo, que habrá de caracterizar para siempre sus producciones. No es arriesgado aventurar que en estos años va a ser el único litógrafo que trabaje con regularidad en Gijón, antes de la eclosión de una litografía industrial que habrá de convertir la ciudad en un centro de referencia nacional. Un proceso del que nuestro litógrafo se mantendrá prácticamente al margen, manteniendo la identidad original de esa labor del taller artesanal que muy poco tiene que ver con los nuevos sistemas de producción, de organización laboral, de mercado, y ,

15. *La República*, Gijón, 5 de febrero de 1869.

sobre todo, de gama de productos y sus condicionantes de diseño y publicidad. Nemesio Martínez responde al modelo tradicional de litógrafo cuyo perfil está aún anclado en la atmósfera del dieciocho tardío, en el tiempo en el que Senefelder descubre y difunde la técnica. Esta identificación con una manera concreta de entender el valor de la litografía y su papel en el campo de la ilustración y de la creación artística explica la opción por la independencia, por realizar un trabajo singular que poco o nada tiene que ver con el proceso y realizaciones de la naciente litografía industrial. Martínez Sienra ocupará ese espacio marginal que no atienden esas empresas, concentrándose en la labor artística desde un gusto retardatario y materializando unos modelos de álbumes de vistas y paisajes locales que conectan con una tradición antigua que nunca hasta entonces se había hecho patente entre nosotros. Él es como un baluarte inexpugnable que guarda las esencias de lo que debió ser y no fue, un artista empeñado en que la huella de su tiempo perdure de acuerdo a los lenguajes en los que se formó y con los que se identificó; y de ahí esa pervivencia hasta entrado el siglo XX de ese gusto por las series de paisajes y panorámicas locales, por la arqueología y los restos arquitectónicos del pasado, por el lenguaje formal que fusiona clasicismo y romanticismo en todo tipo de motivos ornamentales aplicados a la edición e, incluso, por esa mirada documental y por ello comprometida que se dirige hacia lo popular, hacia los tipos que identifican la pobreza del campesinado asturiano, abocado tantas veces a pedir limosna en las villas y ciudades.

Esa línea argumental que fertiliza en diversas vertientes es la que se va a estructurar en la Litografía de Torre y Cía. desde el inicio de la actividad del nuevo taller en 1870. Será su etapa más fructífera como litógrafo contratado o adscrito a la plantilla de ese establecimiento, antes de optar por una autonomía que se va a sustentar en la enseñanza de las artes y en el retorno a sus orígenes como realizador de sellos de caucho, con taller abierto con esa especialidad. Y serán estas coordenadas las que le faciliten emprender sus obras más personales y de carácter más singular.

Para Torre y Compañía realizará no sólo láminas litográficas para las obras impresas en esa imprenta, sino que cumplirá encargos de otras imprentas regionales para ilustrar sus trabajos. Y es aquí donde Nemesio Martínez comienza a destacarse como el artista especializado en esta vertiente de obras. Una de sus primeras muestras, de 1871, va a ser el retrato, acompañado de alegorías relativas a su biografía, del patriota y defensor de la españolidad de Cuba Gonzalo Castañón, asesinado por filibusteros en Tampa. La obra abría la *Corona Literaria a la Memoria de Gonzalo Castañón*, que reunía diversas composiciones en su honor y estaba impresa en la Imprenta de Solís, de Oviedo. Fermín Canella, en la introducción a esta singular edición, señala en una nota que “El exacto retrato litográfico de Gonzalo Castañón, que damos en la primera página de esta Corona, ha sido dibujado por el joven asturiano, nuestro buen antiguo compañero el apreciable artista Nemesio Martínez, que ya se ha distinguido por varios trabajos de este género, y que a juzgar por lo que promete en los primeros años de su carrera, es una esperanza de



Alegoría de la República, Litografía. Lámina 34 del *Álbum Enciclopédico de Ornamentación*, Gijón, 1880 (Cat. nº. 26).



Velatorio. Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, hacia 1870 (Cat. nº. 16).

las Bellas Artes”. Canella, en el que es el primer elogio público al comienzo de una carrera artística, resalta esa especialización de ilustrador en ciernes, “con varios trabajos de este género”, que serán los que definan su producción inmediatamente posterior. Entre esos “varios trabajos” tal vez se deba incluir el proyecto de ilustrar el extenso poema *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda (1808-1842), última obra poética que el escritor comenzó en 1839 y dejó inacabada a su fallecimiento. La creación gozó de gran popularidad póstuma, como certifican varias ediciones ilustradas, y a esta atracción tintada de romanticismo y reflexión sobre el sentido de la vida no fue ajeno Nemesio, que acometió la tarea de realizar una versión ilustrada, de la que no tenemos noticia se llevase a las prensas. Lo que sí es muy probable es que

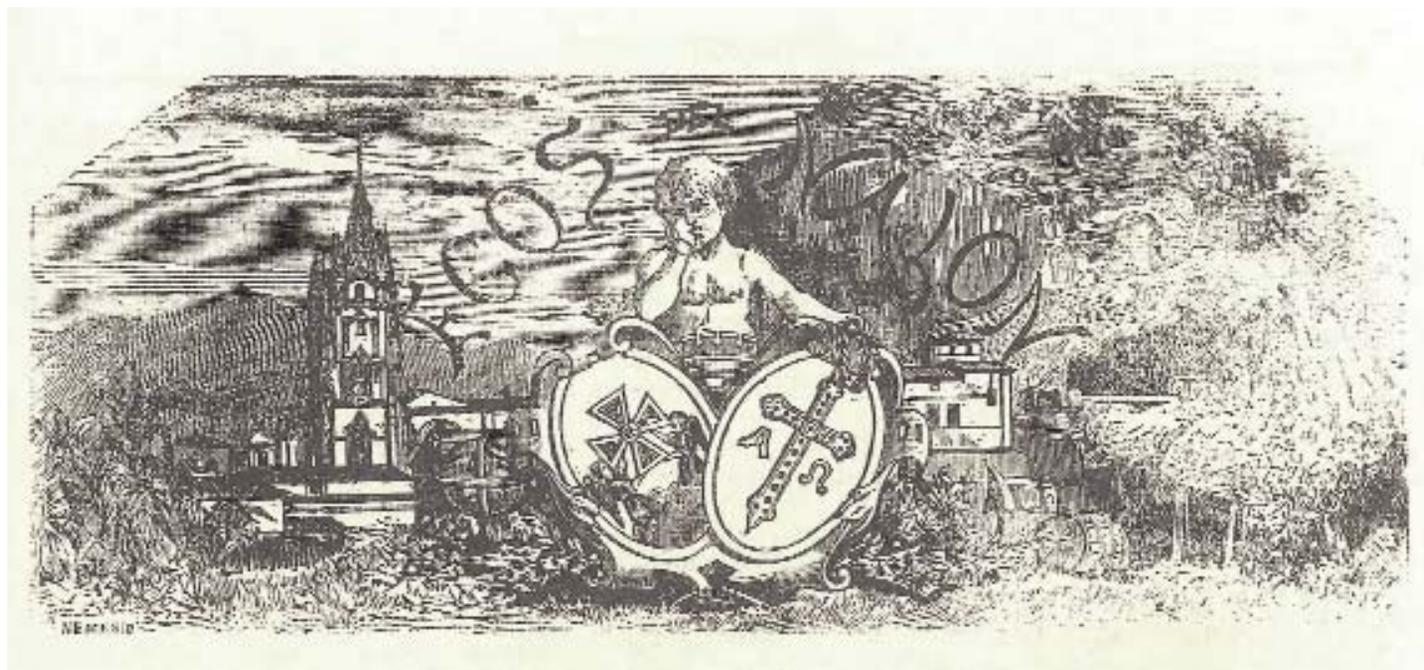
Nemesio concluyese en su integridad este proyecto, pues entre los originales conservados se encuentran interpretaciones tanto del Canto I como del Canto VI, en las que nuestro artista alcanza a plasmar con exaltación fantástica o certeza ambiental diversas escenas claves.

A lo largo de esta década, esos trabajos de ilustración aplicados a impresos de todo tipo van a facilitar su colaboración con los nuevos medios de prensa y, de modo particular, con esas revistas ilustradas que intentan desde el ámbito asturiano aplicar los modelos vigentes en esta variante de la prensa periódica que goza de gran aceptación entre los lectores burgueses. La primera colaboración de Nemesio en este tipo de obras es para *Ecos del Nalón*, subtitulada “Revista Ilustrada Científico-Literaria”. El primer número aparece en Oviedo el 15 de noviembre de 1877 con una cabecera dibujada y grabada en madera por Martínez Sienra. El motivo alegórico central presenta a un amorcillo que porta en su mano izquierda una corona de laurel, al tiempo que con la derecha sostiene su cabeza, cuyo rostro muestra un gesto pensativo. Ante él, y en primer término, a izquierda y derecha, los escudos de Oviedo y Asturias unidos por una corona, y acompañados por escuetos elementos alegóricos. En un segundo término se acompaña de sendos paisajes referenciales de fuerte carga emblemática, con la torre de la catedral como imagen distintiva de Oviedo, y una vista de la Cueva y Colegiata de Covadonga, en la que como grabador comete un error, colocando el edificio de la Colegiata a la izquierda de la Cueva, cuando su situación real se corresponde con la derecha. Algún desencuentro debió existir entre Nemesio y los promotores de la revista, pues en

el número seis, aunque se mantiene la cabecera, de ésta ha desaparecido ya la firma del dibujante y grabador, que no aportará más grabados a la revista. Como cabecera de la que será su continuadora, la *Revista de Asturias* (1878-1883), Ricardo Acebal firmará el dibujo original que se basará el diseño efectuado por Nemesio Martínez Sienna para *Ecos del Nalón*, manteniendo los elementos esenciales, pero introduciendo variaciones significativas. Desaparece el amorcillo que presentaba los escudos de la capital y de la región; la catedral se muestra en un perfil lateral, con su torre y nave, destacando su silueta sobre el fondo de una alta montaña, en referencia al monte Naranco. El paisaje de Covadonga, tan bien conocido por Acebal, responde ahora a la realidad, con todos sus elementos situados en su posición correspondiente y con la perspectiva de conjunto de la montaña en la que se sitúa la Cueva. En el centro, entre ambas montañas, se descubre un paisaje marítimo con una ciudad al fondo, en clara referencia a Gijón, ciudad natal de Acebal.

La calidad del dibujo y, sobre todo, del grabado no admiten comparación, y debieron ser las limitaciones de Nemesio las que dieron lugar a presumibles críticas y al abandono definitivo de su colaboración con ambas revistas, que mantuvo durante unos meses. Además de la cabecera, Nemesio aportó diversos grabados que ilustraron las páginas de las revistas. En *Ecos del Nalón*, el número 1 reproducía en su página 5 un grabado en madera con el título “Mendigo Asturiano / (Dibujo y grabado de D. Nemesio Martínez Sienna)”. En el texto explicativo “Nuestro Grabado” con el que se abría la

**Cabecera de la Revista
Ecos del Nalón, 1877.
Dibujo y grabado en
madera de Nemesio
Martínez Sienna.**



revista, se califica a Nemesio como corresponsal artístico en Gijón y se señala el deseo de haber dado mayor protagonismo a la ilustración con una muestra de mayor tamaño, que la falta de tiempo impidió materializar: “Pensábamos presentar en este número grabado de mayor tamaño, pero la premura del tiempo nos lo impidió, por lo que no pueden, con sentimiento nuestro, los lectores formar juicio de lo que serán los sucesivos”.

Este texto explicativo¹⁶ acerca al observador el contenido temático y formal del grabado, en una línea que retrata el perfil del mendigo, su atuendo y las causas primeras de su infortunio para ejemplarizar el valor de la caridad cristiana. Los gestos –la mano petitoria y la expresión implorante– refuerzan el carácter de una figura con atuendo miserable, un ropaje hecho jirones, y calzado con las clásicas madreñas del campesinado asturiano. Con la mano izquierda sostiene un largo palo que le debe servir de apoyo al caminar, solventando esa “parálisis de un miembro” que le impide el movimiento y el trabajo. La figura aparece sentada en el banco corrido del Campo Valdés, ante una de las cruces que decoraban ese espacio, ese pequeño salón arbolado que era antesala de la iglesia parroquial de San Pedro, y que fueron objeto de atentados y polémicas en los años de la Dictadura de Primo de Rivera y de una II República local de fuertes tintes anticlericales. Como fondo, se acumulan unas arquitecturas inventadas entre cuyos elementos no se percibe la singular construcción del templo parroquial.

El grabado no aparece firmado con el clásico “Nemesio”. Como en tantas otras obras suyas a lo largo de esta etapa, más que la calidad formal va a destacar su valor documental y la preocupación patente en determinadas obras por fijar una exclusiva inquietud social que, alejándose de cualquier contenido folclórico, atiende al “lastimoso estado de tan desgraciada clase de la sociedad”. Esta mirada única en ese periodo sobre el campesinado sujeto a periódicas hambrunas (la última de ellas la sufrida en el occidente de Asturias en 1880-1881) y obligado a trasladarse a villas y ciudades para mendigar el mínimo sustento, se aleja de cualquier referencia romántica para avanzar en un naturalismo descarnado y directo, que persigue en último término despertar conciencias y mover a la generosidad y al amparo. Es una obra de denuncia que se aleja conscientemente de esa idealización y bucolismo con el que José Cuevas, con la maestría de su dibujo, retratará la vida rural asturiana en esos mismos años.

En esta misma línea argumental, ideologizada probablemente por su republicanismo militante, se inscribe otra obra realizada en litografía. Me refiero a “¡Pobres Mujeres!”, obra de la que se presentan en esta exposición el dibujo preparatorio y la estampación litográfica. En este trabajo el artista presenta otra variante de esa marginalidad, centrada, como expresa el título, en la vertiente femenina, en ese grupo familiar del que está ausente el padre. Es aquí la madre con su prole la que se ve obligada a mendigar a la puerta de un suntuoso edificio, cuya portada, con monumentales columnas toscanas, sirve de contrapunto entre la riqueza y la miseria. El compacto grupo resalta esa pobreza extrema en semblantes y atuendos, ropas populares convertidas en harapos, restos de



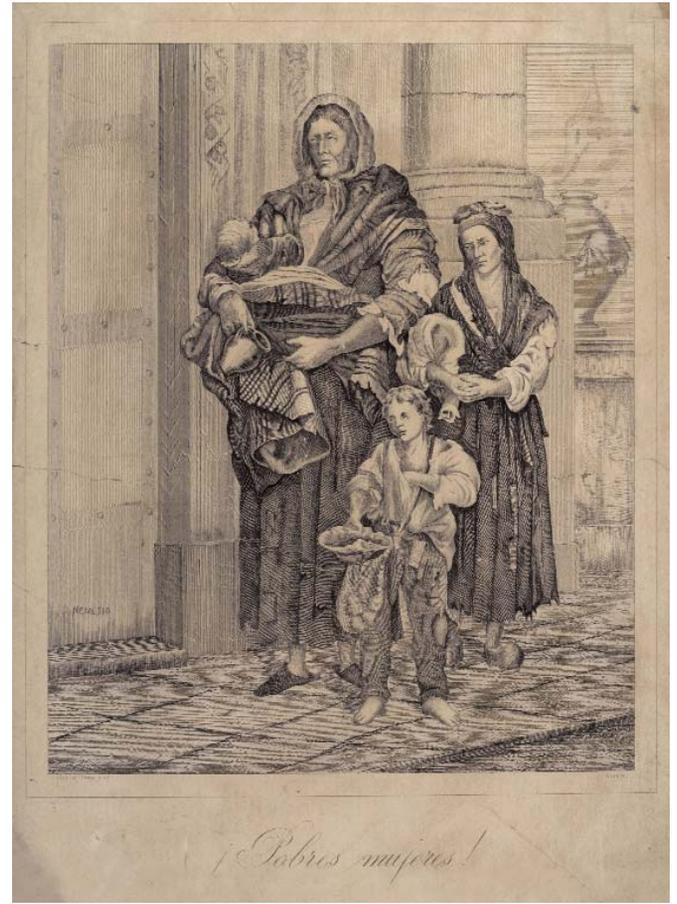
Mendigo Asturiano, 1877. Dibujo y grabado en madera de Nemesio Martínez Sierra, en *Ecós del Nalón*, n.º. 1, Oviedo, 15 de noviembre de 1877.

16. “Un mendigo que, colocado en el extremo del campo de Valdés, en Gijón, implora la caridad de las personas que salen de la Iglesia parroquial, es el que del natural copiado por nuestro corresponsal artístico en aquella hermosa villa,

ofrecemos en el presente número. La necesidad y la miseria representada en su rostro y en sus harapos, la mirada suplicatoria y fija en los que van pasando ante él, la desnudez de sus carnes, merced a los jirones de su ropaje y el extraño calza-

do que usa tanto en los días serenos como en los lluviosos y que en aquéllos nos da a conocer por su inarmónico ruido que un pobre se llega a nuestra puerta, son detalles retratados con perfección y demuestran a simple vista el lastimoso estado

de tan desgraciada clase de la sociedad. Muchas más veces se ejercitaría la digna virtud de la caridad, si en vez de pasar desapercibido al que alargando la mano pidiéndonos pan para su manutención o la de sus hijos,



paños hechos jirones que cubren unos cuerpos extenuados. La corpulenta madre porta en brazos un niño de pecho. Cubre su cabeza con un pañuelo anudado en la barbilla y sostiene con su mano izquierda una xarra con la que mendigar un sustento: leche, sopa o cocido. Calza unas curiosas zapatillas o babuchas. En el dibujo, el rostro más encarnado patentiza en su mirada desasosiego y resignación, mientras que en la estampa se muestra más demacrado y anguloso, potenciando su envejecimiento. A su lado, una adolescente con el tocado tradicional y calzada con madreñas perfila en el dibujo su cabeza en estricta frontalidad con gesto de ira contenida, que en la litografía se troca con una leve inclinación y expresión más difusa, con mirada casi perdida, en dirección a su hermano. Éste aparece en la composición entre ambas figuras. Descalzo, vestido con una camisola y pantalones rotos y remendados, cuelga de su cuerpo una bolsa de tela; con su mano izquierda sostiene un pequeño sombrero en actitud de solicitar limosna, mientras que su mano derecha se esconde bajo la camisola a la altura del pecho.

Izqda.:
¡Pobres mujeres!,
 h. 1877. Boceto para
 litografía (Cat. nº. 18).

Dcha.:
¡Pobres mujeres!,
 h. 1877. Litografía
 (Cat. nº. 19).

nos parásemos a reflexionar que es un ser como nosotros quien nos demanda amparo, que por reveses de fortuna, prolongadas enfermedades o por carencia, pérdida o parálisis de un miembro se ve privado de poder proporcionarse su sustento por

medio del trabajo. Ocupándose Lamartine de la caridad la da tal consideración que pone en boca de Dios dirigiéndose al sol, caritativo por excelencia, que hace penetrar sus rayos de luz tanto en la elegante y cómoda vivienda del

poderoso como en la mugrienta del pobre y en la prisión del desvalido para consolarle y enjugar una lágrima en su pupila. "¿Cuál te hace en tu carrera deslumbrarte, a mi más semejante y más grande a tus ojos?"

El idealizado entorno tal vez sea una recreación de un edificio religioso o palaciego, que en la geografía urbana gijonesa podría pertenecer al palacio del marqués de San Esteban, percibiéndose a la derecha de la composición, al fondo, la torre de la iglesia parroquial de San Pedro.

Al llevar a la stampa esta obra de fuerte carga social, el artista demuestra un compromiso del que quiere hacer partícipe al público. Es una obra de denuncia de difícil encaje en el gusto burgués, que busca mover conciencias bajo la apariencia de un “retrato” de esa realidad cotidiana, un fragmento de esa realidad nada excepcional en la que se movía la sociedad asturiana de la época y en la que se van a insertar también otras visiones de lo popular presentes en su trabajo, sin que se atiende de ningún modo la realidad emergente del proletariado gijonés.

En *Ecos del Nalón* no se insertaría ningún otro grabado realizado por Nemesio a partir de un dibujo propio. Se limitó a realizar el grabado según los dibujos de un anónimo aficionado de pocas dotes y menguado gusto que esconde su nombre bajo las iniciales “A. F.”, y que por ello resulta de difícil identificación. A él se debe el original de la vista de la “Fábrica Nacional de Armas Portátiles de Oviedo”¹⁷, grabado en madera de Martínez Sierra, que firma con su nombre. También debe ser de su mano el grabado de cuatro aspectos de Covadonga, según ingenuos y toscos dibujos del mismo “A. F.”¹⁸, a tenor de la “N”, que aparece en el dedicado a la tumba del rey Pelayo. No se le vuelve a citar ni aparecen nuevos grabados de Martínez Sierra en los números posteriores de la revista hasta su cercana desaparición. Se ilustran éstos con los atractivos dibujos de José Cuevas grabados por Marichal y Capuz, que aportan otra visión de la Asturias campesina, a los que se suman otros grabados en madera, bien firmados con las iniciales “J R” o “G M” o bien anónimos, que se presentan bajo el epígrafe “Paisajes de Asturias”, luego “Paisajes de Asturias”, y también como “Recuerdos de Asturias”, la totalidad referidos a paisajes de la villa de Llanes¹⁹, salvo el que lleva por título “La vuelta del trabajo”, con un paisaje de la Asturias rural²⁰.

La desaparición de la revista *Ecos del Nalón* dio paso de inmediato a la fundación de la *Revista de Asturias*, su continuadora, subtitulada “Ilustrada Científico-Literaria”, con la dirección literaria de Félix de Aramburu y la artística de Ricardo Acebal. Para sus primeros números la revista recuperaría las obras de José Cuevas dadas a conocer en los *Ecos* y que se difundían de nuevo al ser reclamadas por los lectores, sumando la obra de otros dibujantes y artistas como Guisasola, Ricardo Acebal o Pío Escalera. Pero lo importante es que se cuenta de nuevo con Nemesio Martínez como grabador que interpreta fielmente los dibujos de Acebal. Es una colaboración que va a mostrar fidedignamente su evolución y el paulatino dominio de la técnica del grabado en madera, tal como se menciona en los comentarios a algunos de los grabados por él firmados: “débese el grabado al joven Nemesio Martínez Sierra, paisano nuestro, que ya en los *Ecos del Nalón* dio muestras de su habilidad y excelentes deseos” o también “ y el grabado está también realizado por el joven asturiano Nemesio Martínez Sierra, que

17. *Ecos del Nalón*, Oviedo, 22 de noviembre de 1877.

18. “(COVADONGA.) Acto de colocar la primera piedra para la construcción del nuevo Templo. (COVADONGA) Obelisco en el campo de la proclamación. Tumba del Rey D. Pelayo. Capilla del Campo.” (*Ecos del Nalón*, Oviedo, 30 de noviembre de 1877).

19. “Puente sobre el río Carrocedo” (*Ecos del Nalón*, Oviedo, 30 de diciembre de 1877); “Casa gótica del Conde de la Vega, orillas del Puerto” y “Puerta de la villa” (*Ecos del Nalón*, Oviedo, 15 de enero de 1878); “Torreón del Tambor”

(*Ecos del Nalón*, Oviedo, 22 de enero de 1878) y “Torre de Llanes” (*Ecos del Nalón*, Oviedo, 8 de febrero de 1878).

paulatinamente va mostrando lo que de él puede prometerse en el arte”.

La esperanza depositada en los frutos de estos años no se vería frustrada del todo, pues es cierto que esa evolución en todos los órdenes queda bien patente en esta serie de trabajos que aporta a la revista. Debe también tenerse en cuenta las condiciones en las que debía desarrollar este trabajo, dado que atendía de modo prioritario su colaboración con el taller de Torre y Cía., proseguía con la realización de sellos, y aceptaría los encargos efectuados por particulares en toda clase de grabados, sin olvidar tampoco su propia obra creativa, de carácter más privado, algunas de cuyas realizaciones se perciben en el *Álbum* de 1880. Por todo ello, estas ilustraciones señalan un hito en su trayectoria, que le permitirán abordar en años posteriores unas aventuras editoriales de singular interés en nuestro contexto.

Las ilustraciones para la *Revista de Asturias* inciden en la temática monumental, en los edificios religiosos, en las huellas históricas y en aquellas labores artísticas de particular valor, desvelando un primer interés por el que sería uno de los rasgos más distintivos de su inquieta personalidad madura: la especial atención a los restos arqueológicos y al patrimonio artístico regional, una pasión que lo unió en íntima amistad con el erudito e investigador gijonés Julio Somoza. Los dos primeros grabados, presentados a toda página, se reproducen bajo el epígrafe “Monumentos de Asturias”. El primero, “Iglesia de Santa María de Villaviciosa”²¹, muestra en su entorno el templo románico conocido como Santa María de la Oliva. Le sigue el dedicado a la iglesia monacal de “San Antolín de Bedón”²², también de estilo románico. Al margen de ese título de “Monumentos de Asturias”, se insertan en números posteriores el “Sepulcro de Don Alfonso I El Católico”²³ y la “Catedral de Oviedo / Joyas de la Cámara Santa”²⁴. En esta última obra se percibe no sólo la calidad del dibujo realizado por Acebal, sino también el logro como grabador de Nemesio en trasladar la minuciosa y detallista descripción gráfica del Arca de la Ágatas y del tríptico de marfil conservados en el sagrado lugar. Otra singular presencia del grabador en las páginas de la revista viene dada por el grabado en madera que se incluye en el anuncio del Centro de Enseñanza y Academia Preparatoria y de Carreras Especiales²⁵, fundado en 1874 y cuya sede en Oviedo, situada en la Puerta Nueva Alta, era un edificio exento de tres plantas que es el motivo del grabado de Nemesio, según dibujo de Ricardo Acebal, director junto a Genaro Alas de esta Academia.

La relación de Martínez Sienra con la *Revista de Asturias* se reduce a los grabados referenciados. Cabe pensar de nuevo en la dificultad de conciliar las múltiples ocupaciones de nuestro grabador para cumplir puntualmente los encargos o que el director artístico de la revista ambicionase una mayor calidad técnica y formal en las ilustraciones, buscando la realización de éstas en Madrid. Ésta opción fue la elegida, y su primera muestra es la ilustración a toda página del nuevo ayuntamiento de Gijón, grabado de “AL.” según dibujo de Pío Escalera²⁶. Pero las expectativas se vieron pronto frustradas, ya que la hipotética calidad de los grabados madrileños no se vio

20. *Ecos del Nalón*, Oviedo, 8 de enero de 1878.

22. *Revista de Asturias*, Oviedo, 25 de mayo de 1878.

24. *Revista de Asturias*, Oviedo, 5 de septiembre de 1878.

26. *Revista de Asturias*, Oviedo, 15 de junio de 1878.

21. *Revista de Asturias*, Oviedo, 25 de abril de 1878.

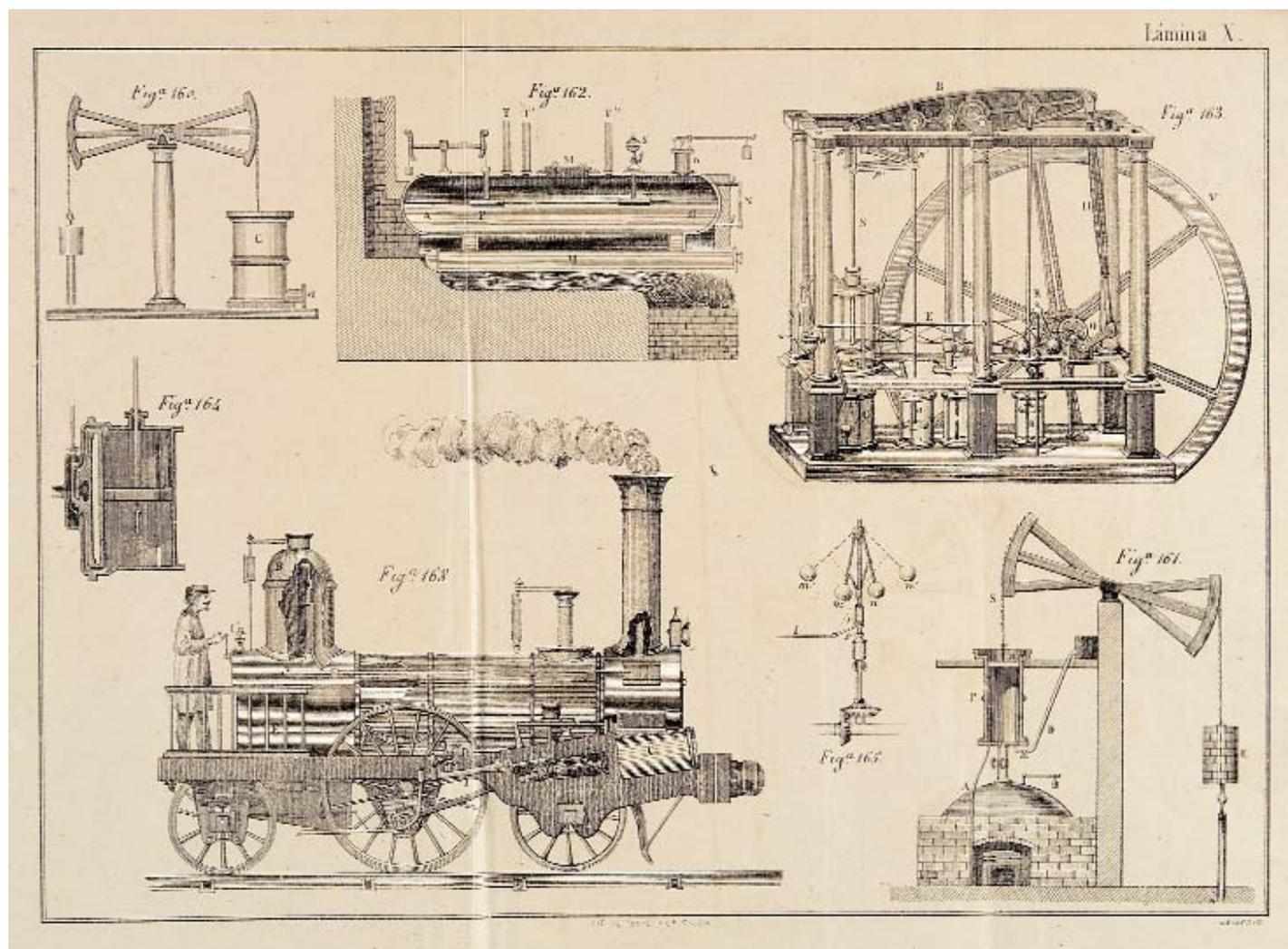
23. *Revista de Asturias*, Oviedo, 25 de junio de 1878.

25. *Revista de Asturias*, Oviedo, 25 de julio de 1878.

Lámina X del *Curso de Física Elemental y nociones de Química*, de Máximo Fuertes Acevedo, Oviedo, 1879. Litografía (Cat. n.º 25).

materializada, pues no trasladaban con rigor los extremos del dibujo, tal como se desprende del grabado en madera a toda página de “Santa Cristina de Lena”²⁷. En el comentario de este grabado, según dibujo de Acebal, se señala: “El dibujo, hecho por nuestro Director artístico, nada dejaba que desear. El procedimiento empleado en Madrid, no ha respondido en ningún modo a lo que nos prometíamos. Así y todo, nuestros abonados podrán formarse una fiel idea de lo que es exteriormente el antiquísimo templo”.

La colaboración de Pío Vigil-Escalera (1857-post. 1939) y de Ricardo Acebal del Cueto (1849-post.1934) fragua en este fértil periodo de particulares inquietudes



27. *Revista de Asturias*, Oviedo, 15 de julio de 1878.

artísticas para Acebal, que era ingeniero de Montes. Estas obras mencionadas son contemporáneas de una serie de ilustraciones para la revista que tienen como asunto los dibujos de la colección de Jovellanos propiedad del Instituto de enseñanza gijonés. Esta labor de copia realizada por ambos se inserta en un ambicioso proyecto que, parece claro, debía acoger al menos los fondos más valiosos del conjunto y su difusión tanto en la revista como en una publicación específica de más cuidada elaboración, que sería la conclusión del trabajo. El proyecto se debió iniciar en los primeros meses de 1878, a tenor de la fecha en la que aparece la primera obra reproducida: la copia firmada por Acebal de una alegoría de “Jacobo Tonoggini”(sic)²⁸, a la que seguirán otras siete²⁹, firmadas indistintamente por los dos promotores.

Los trabajos para la publicación del álbum de *Bocetos del Instituto Asturiano* corren en paralelo. Una gacetilla, debida a Aramburu, daba noticia en las páginas de la *Revista de Asturias*³⁰ de la preparación de la obra que habría de contener “litografiados unos y autografiados otros, veinticinco bocetos de la colección que existe en el Instituto de Jovellanos, de Gijón... La publicación, cuyos trabajos tienen ya mis amigos muy adelantados, llevará un prólogo de un distinguido escritor asturiano”. Pero el proceso se dilata, aunque los veinticinco bocetos anunciados se reducen a diecinueve, y la obra no ve la luz, pese a estar fechada su edición en el pie de imprenta en 1878, hasta bien adelantado 1879, tal como delata la reseña elogiosa realizada por Fermín Canella en las páginas de la propia revista³¹. El prólogo escrito por Alejandro Pidal y Mon no aporta datos referentes a la edición, realizada en la Imprenta y Litografía de Torre y Cía. La incógnita está en saber si fueron ambos dibujantes los que llevaron a cabo las labores de litografiado y estampación, teniendo en cuenta que en todas sus producciones anteriores su labor se reducía al dibujo. En esta ocasión es muy probable que el auxilio de Nemesio Martínez fuese efectivo para alcanzar esta calidad en las estampas, que Somoza define como “esmeradamente hechas”; pero nada se dice de su colaboración, silenciando su nombre. Ya entonces Martínez Sienra se encuentra cómodamente instalado en esa autonomía que habría de caracterizar su vida profesional en décadas posteriores, pero manteniendo su relación laboral con Torre y Compañía, si bien colaborando únicamente de modo esporádico. Así lo transmiten las dieciocho láminas litográficas que ilustran el *Curso de Física Elemental y Nociones de Química*, obra de Máximo Fuertes Acevedo impresa en 1879 en la Imprenta y Litografía de Vicente Brid, en Oviedo, estando realizadas las ilustraciones en la Litografía de Torre y Compañía, de Gijón.

En el verano de ese año de 1879, Nemesio abrirá el primer taller particular que hemos documentado en Gijón, en la calle de Munuza, con la oferta tradicional de sellos que mantendrá a lo largo de su carrera³².

En el estricto medio personal, la biografía de Martínez Sienra va a sumar en este periodo su matrimonio, celebrado el 13 de enero de 1872 en la iglesia parroquial de San Pedro, con Ángela Rodríguez Cifuentes, natural de la villa, e hija de Miguel Rodríguez, natural de Valladolid, y de Ramona Cifuentes, natural de Gijón. La nueva

28. *Revista de Asturias*, Oviedo, 5 de abril de 1878.

29. “Inmaculada”, de Guido Reni (*Revista de Asturias*, Oviedo, 15 de abril de 1878); “Coche de caballos”, de Velázquez (*Revista de*

Asturias, Oviedo, 5 de mayo de 1878); “San Cristóbal”, de Ribera (*Revista de Asturias*, Oviedo, 15 de mayo de 1878); “Figura”, de Alonso Cano (*Revista de Asturias*, Oviedo, 5 de junio de 1878); “Santa Ana”, de Nani (*Revista de*

Asturias, Oviedo, 5 de julio de 1878); “Apóstol”, de Herrera (*Revista de Asturias*, Oviedo, 15 de julio de 1878); “Figura” de Pietro de Cortona (*Revista de Asturias*, Oviedo, 25 de julio de 1878).

30. *Revista de Asturias*, Oviedo, 25 de octubre de 1878.

31. *Revista de Asturias*, Oviedo, 15 de agosto de 1879.

32. *El Comercio*, Gijón, 6 de julio de 1879.

familia pronto crecería con el nacimiento de su hijo primogénito, Enrique, nacido en 1873. Le seguirían otros ocho hijos: Alberto Cristóbal (1874), Asunción (h. 1878), Miguel (h.1880), María de los Dolores (h.1882-1928), Nemesio (h.1883), Julio (h. 1886), Emilio (h. 1888) y Ana María (1890). Cuatro de ellos –Enrique, Nemesio, Julio y Emilio– heredarían el interés familiar por diversas facetas artísticas, documentándose su profesionalización en empresas de artes gráficas y su trabajo autónomo en este campo. Del resto de los varones, Alberto sería piloto, y Miguel figura en los padrones municipales como “dependiente de comercio”; mientras que dos de sus hijas serían maestras de Enseñanza Primaria, prolongando de este modo esa otra faceta paterna caracterizada por la labor pedagógica en centros como el Ateneo-Casino Obrero o de modo particular. Salvo Nemesio, todos los hijos sobrevivirían a su padre.

Madurez de un litógrafo.

El Álbum Enciclopédico de Ornamentación y la Guía Ilustrada de Gijón

A fines de los años setenta se percibe en Nemesio una autonomía, fundamentalmente como litógrafo, que es demostrativa de una seguridad y confianza nueva en sus propias condiciones, que le harán abordar difíciles empresas individuales, que sólo con gran esfuerzo podrá sacar adelante. Tal vez albergase la idea de crear su propio establecimiento litográfico, pero el retorno de la emigración cubana de los Moré con un proyecto industrial en el campo de las artes gráficas para Gijón, debió hacerle desistir a la vista de la segura competencia que le harían. Sin embargo, la determinación de continuar con su carrera como litógrafo y la inminente labor pedagógica en el Ateneo-Casino Obrero, que se prolongaría con las enseñanzas particulares, van a señalar su singularidad en un panorama de radicales transformaciones impulsadas por los nuevos modelos productivos en el campo de las artes gráficas. Esa singularidad podría calificarse de rara entrega a una concepción artesanal próxima a periclitarse, debido al empuje de una nueva formulación que era ajena a su formación y planteamientos, y sólo de este modo es posible comprender, desde el entendimiento de una transición profesional y personal sujeta a tensiones, esa nueva identidad que le caracterizará como el único litógrafo asturiano que se mantuvo en la tradición del medio.

Un medio al que acertó a darle todos los contenidos posibles, sus múltiples capacidades para generar un muestrario tan amplio como novedoso en el que Gijón, la ciudad y sus paisajes, se convierte en objeto prioritario, sin olvidar esa pasión artística que dará a la luz una primera obra en los que serán sus años más fértiles. Se trata del *Álbum Enciclopédico de Ornamentación*, que presenta en 1880, y que es la primera obra de este carácter que se realiza en Asturias.

Será también la primera de la serie de obras que promueve como ediciones de autor. Ediciones que tendrán como característica común el ser presentadas por entregas, y en concreto este *Álbum* constará de cinco entregas compuestas cada una de diez láminas.



En total son pues cincuenta láminas realizadas a buril y lápiz litográfico y estampadas en tinta negra o en tinta roja, indistintamente. La salida al mercado de la primera entrega se efectúa a fines del mes de mayo de 1880. Su aparición es saludada por la prensa³³ como obra de “suma utilidad y de reconocida importancia”, destacándose además su carácter de producción eminentemente local, por lo que merece un apoyo adicional: “Se trata de un artista que reside en Gijón y de una obra publicada en Gijón”; un artista que merece recompensa por sus esfuerzos y por la calidad y utilidad intrínseca de su trabajo:

“Comprendemos los grandes sacrificios que ha tenido que imponerse para llevarla a cabo, dados los escasos recursos con que aquí se cuenta para un trabajo de este género; y porque lo comprendemos, y porque estamos convencidos de la utilidad que ha de reportar a todos, no podemos menos de recomendar eficazmente el *Álbum Enciclopédico* a toda clase de personas; a unas porque su adquisición ha de serles útil, y a otras,

Portada del *Álbum Enciclopédico de Ornamentación*, Gijón, 1880. Litografía (Cat. n.º. 26).

33. *El Comercio*, Gijón, 25 de mayo de 1880.

porque deben siempre protegerse las buenas ideas y el desarrollo de las facultades de un artista, y premiar en cuanto se pueda sus afanes y desvelos”.

El anónimo autor de la elogiosa gaceta ha seguido el proceso de elaboración y conocido de primera mano los originales de la obra, y valora ante todo su destino y utilidad al estar dirigida a toda clase de artesanos que de este modo accederán a un repertorio de modelos prácticos para su trabajo, que hasta entonces tenían vedados debido a la escasez y carestía de las ediciones foráneas:

“No podemos menos de felicitarle por su acabado trabajo y la feliz idea que le ha inspirado al reunir en un álbum una completa serie de modelos, que nuestros artesanos no pueden adquirir en otras obras por el elevado precio de éstas”. Y esa clase artesana la componían “el ebanista, el pintor, el platero, el tallista, el cantero, todos cuantos necesiten ejecutar obras de adorno, hermosas muestras de todos los géneros, bases seguras para obtener con poco trabajo posterior elegantes y bien ornadas composiciones”.

Lo cierto es que Nemesio, con la elaboración de este rico repertorio decorativo, pensaría también en otros artesanos y artistas no citados en el texto, y en concreto en sus compañeros del ramo de las artes gráficas como impresores y litógrafos, y también en los calígrafos y pendolistas, sin olvidarse de los grabadores, esmaltadores y decoradores de las potentes fábricas locales de vidrio y loza, que también podían hallar aquí un amplio repertorio de modelos para sus labores, comenzando por los alfabetos³⁴ y monogramas para el decorado de vajillas y cristalerías de mesa.

El *Álbum Enciclopédico de Ornamentación*, nace, como bien expresa su título, con esa vocación enciclopédica y totalizadora de reunir los elementos dispersos de ese complejo decorativo que funde en el lenguaje formal de ese preciso periodo la herencia de los diversos estilos artísticos. La obra es pues un compendio expresivo de ese ornato ecléctico entonces vigente que habría de pervivir hasta la revolución del modernismo dos décadas después, y que suma argumentos iconográficos de diversas fuentes estilísticas, desde la tradición greco-romana hasta la actualidad de las imágenes sensibles y la puesta al día de las composiciones alegóricas en las que la huella del romanticismo muestra su deuda con el renacimiento, el barroco, el rococó y el neoclasicismo.

Esta herencia formal se sistematiza desde los tipos de letra y modelos de alfabetos, capitulares, cifras, orlas, viñetas, cabeceras, colofones, etc., hasta los atributos, emblemas, distintivos, escudos, insignias y trofeos, en una sucesión de arquetipos que culmina con diversas versiones de alegorías, en una amplia serie demostrativa de la intención de Nemesio de reunir el mayor número de ejemplos de los

Alegoría de la Industria. Litografía. Lámina 30 del *Álbum Enciclopédico de Ornamentación*, Gijón, 1880 (Cat. n.º. 26).



34. PILAR GONZÁLEZ LAFITA, *Las artes gráficas en Gijón, 1890-1920*, Gijón, Ayuntamiento de Gijón, 1980, pág. 130.

35. *El Comercio*, Gijón, 14 de noviembre de 1899.

36. *El Comercio*, Gijón, 21 de febrero de 1881.

37. Según la noticia de prensa, en el tarjetón de felicitación se representaba: “en el centro, una boca-mina donde están escritos los nombres de los felicitantes; en la parte superior, y en cintas, se lee esta dedicatoria: “Los empleados y operarios del Ferro-

carril de Langreo, a D. Fernando Pineda y Calimano, le felicitan en sus días, 30 de mayo de 1881”. En la parte superior de la boca-mina, se destacan tres figuras que representan en gracioso grupo, la Ciencia y el Trabajo, en el acto de ser

diversos lenguajes estilísticos como un repertorio de sus propios conocimientos y habilidades. Esa conciencia de sentirse heredero de una tradición que acumula elementos visuales, que traduce y pone al día la belleza y el amor a la edición, es la que le lleva a elaborar esta obra que asimila el álbum de diseños gráficos, de dibujos de modelos, tan usual en la cultura artística europea en su aplicación a la litografía y que se mantendrán hasta bien entrado el siglo XX en una formulación primitiva, que llega hasta la actualidad en recopilaciones y anuarios de diseño. Pero también es una cartilla de iniciación al conocimiento de los estilos artísticos, fundamentalmente en lo que atañe a la arquitectura y a sus conexiones decorativas, lo que lo vincula también a las ilustraciones de manuales o estudios especializados, sin olvidar las manifestaciones en la arquitectura asturiana, con la reproducción de elementos de la arquitectura prerrománica.

El *Álbum* es una obra original y pionera, que en el ámbito local tendría en cierta medida su continuadora en el *Tratado teórico-práctico de dibujo de figura*, también conocido como *Cuaderno de Dibujo* o *Método para facilitar el dibujo*, elaborado por Bonifacio José Muñiz y Cárdenas (Cádiz, h. 1855 - Gijón, 1909), quien en 1879 abre una academia de dibujo. Muñiz, a quien Pachín de Melás titula como “delineante”, ya había finalizado en 1890 la elaboración del *Tratado*, pero no lo llevó a las prensas hasta 1899, año en el que se le otorgó por él una medalla de bronce en el Exposición Regional de Gijón. La obra constaba de cuarenta páginas de texto y ochenta y ocho reproducciones, y se vendía al precio de 1'25 pesetas ejemplar³⁵.

Pero además el *Álbum* iba a conectar de algún modo con la labor pedagógica que meses después iba a iniciar Nemesio en el Ateneo Casino-Obrero. De esta institución, clave en el desarrollo cultural de la ciudad, será Nemesio, como ya hemos señalado, socio fundador, sumándose de este modo a otra iniciativa progresista surgida de los medios republicano-liberales. Su papel no se reducirá a la simple condición de asociado, sino que fortalecerá su compromiso encargándose de las enseñanzas de Dibujo Natural y de Adorno, y Dibujo de Adorno y Figura, indistintamente, impartidas en horario nocturno. Tal labor educativa se documenta con continuidad desde que se implantan las clases en el curso 1882-1883 hasta al menos el curso 1899-1900. Esta dedicación a la enseñanza artística la combina con el trabajo en su taller de grabado, que desde febrero de 1881 tenía establecido en el piso principal del número 18 de la calle Corrida³⁶. Será el único artífice en la ciudad que se dedique a esta especialidad, hasta que en 1889 José Cisneros abra su taller en el número 2 de la misma calle, esquina a la del Cuadrante, anunciándose como dibujante, litógrafo y grabador en metales.

En ese mismo año de 1881 da nuevas muestra de versatilidad al realizar a pluma el tarjetón de felicitación que los empleados de las oficinas y talleres del Ferrocarril de Langreo entregan a su ingeniero jefe Fernando Pineda³⁷ y también, un año después, al figurar como dibujante en la nómina de decoradores del Café Oriental, de Gijón, donde trabaja bajo la dirección del pintor-decorador Andrés Echevarri³⁸. Se va fraguando este

coronadas por una fama o matrona, rodeadas por varios trofeos de ambas alegorías. A la derecha, se representa la vista de uno de los drops de nuestro puerto en actitud de cargar una goleta; y a la izquierda, una locomotora en marcha, y varios

objetos de minería y locomoción. Por último, en la parte inferior, se destacan con exacta propiedad, las vistas de los talleres y la fachada de la estación de Gijón...” (*El Comercio*, Gijón, 30 de mayo de 1881).

38. *El Comercio*, Gijón, 10 de abril de 1882.

perfil de un artista que, por mero interés experimental o por necesidad profesional, no desdeña ninguna de las facetas posibles de la creación artística y las combina con una labor pedagógica, que realiza también de modo particular con la apertura en 1886 de una academia de Dibujo bajo su dirección³⁹. Y todo ello mientras se esfuerza por dar a la luz sendas obras que serán, como ocurre con el *Álbum*, pioneras en la introducción de nuevos modelos y formatos de álbumes con motivos locales, que algunos años después, y ya con el uso de la técnica fototípica, sacará al mercado la Fototipia de Octavio Bellmunt, con la que colaborará en la realización de la obra *Asturias*.

Estas ediciones introducen en Asturias tardíamente los clásicos álbumes de vistas de raíz dieciochesca que van a conocer una gran expansión y éxito popular en la centuria siguiente gracias al gusto romántico por el viaje y el recuerdo, aderezado de pasado histórico y vestigios artísticos, sumando esa concepción del progreso que se fija en la industria y en las infraestructuras de comunicación. Ese contenido mixto de la obra, que incluye información estadística del movimiento fabril y comercial de la villa, láminas de los principales edificios y “puntos más pintorescos” y , por último, “una pequeña relación histórica con dibujos de su parte arqueológica”, muestra la más que probable influencia que ejercería en el diseño de la obra el polígrafo asturianista e íntimo amigo del artista Julio Somoza (Gijón, 1848-1940), con quien formó una gran colección de grabados antiguos, según señala Pachín de Melás, y colaboró realizando dibujos de piezas arqueológicas. Esa estrecha amistad queda también reflejada en el retrato a tinta que Nemesio realizó de Somoza. No cabe duda que las líneas maestras de esos contenidos en lo que se refiere a las muestras arqueológicas, los dibujos de la colección de Jovellanos o los detalles del retablo de la capilla de la Barquera fueron señaladas por Somoza, aunque en el *Álbum* de 1880 ya se percibe ese interés por dejar patente la riqueza artístico-arquitectónica a través de varios ejemplos.

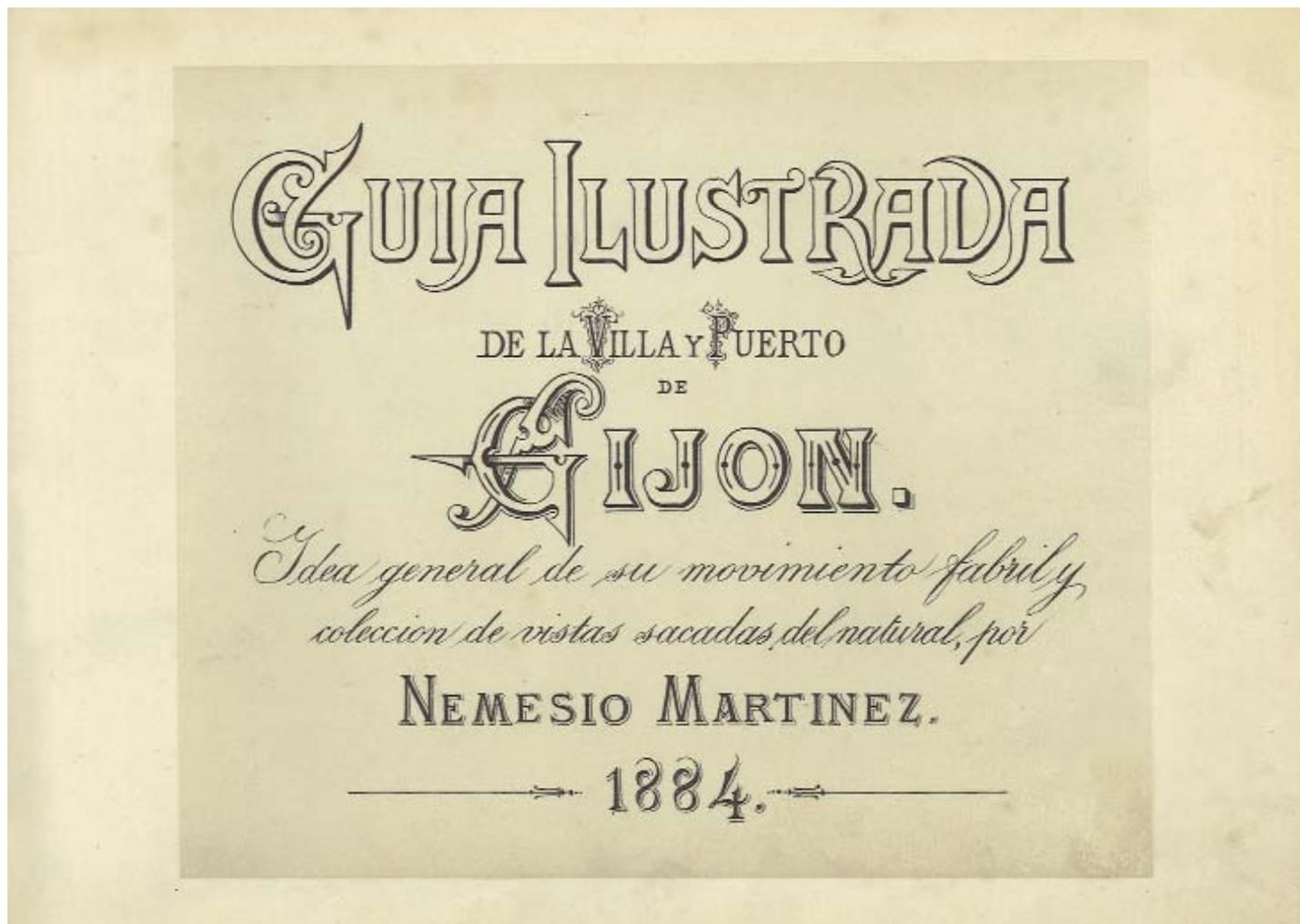
La *Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón. Idea general de su movimiento fabril y colección de vistas sacadas del natural* es la obra más ambiciosa de cuantas acometió Nemesio por iniciativa propia, y la que más huella dejó en la historiografía local⁴⁰. El motivo que inspiró su ejecución, así como la sentida dedicatoria, lo aclara el autor en la breve presentación de la obra: “La colección de vistas que modestamente exponemos al público, tiene por objeto dar una idea representativa de sus monumentos, edificios y fábricas... Desprovista de mérito, ponemos nuestra humilde obra bajo la benevolencia de los hijos de esta industriosa villa, como débil muestra de la simpatía que nos inspira y de la prosperidad que para ella deseamos”.

La realización del proyecto debe dar comienzo en 1883, con la selección de motivos y la ejecución de los dibujos que habrían de servir de bocetos para la realización de las litografías. El diseño original, según el modelo de obra por entregas, constaba de siete cuadernos compuestos cada uno de diez láminas realizadas con lápiz litográfico y estampadas a dos tintas en papel vitela “superior”, pero la obra definitiva constaría únicamente de cincuenta y seis láminas, a las que se sumaba el plano del Proyecto de

39. *El Comercio*, Gijón, 17 de septiembre de 1886.

40. Como muestra de la importancia de la obra desde una óptica actual, ver la serie de artículos dedicados a la obra por Patricio Adúriz con el título “Guía Ilustrada de la Villa y

Puerto de Gijón”, en *El Comercio*, Gijón, 14, 21 y 28 de julio, y 4 de agosto de 1974.



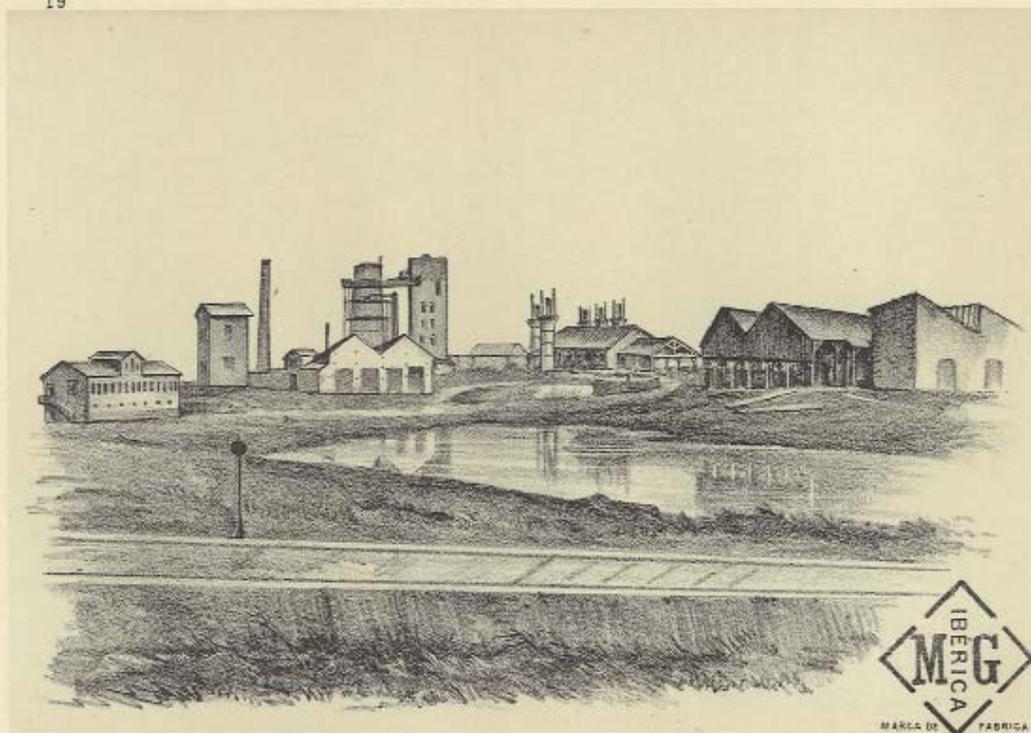
Ensanche y Reforma de Gijón, levantado a escala 1 / 5.000, del que el litógrafo realizó una tirada más amplia, poniéndolo separadamente a la venta en su casa de la calle de la Fuente Vieja, 2, al precio de 8 reales ejemplar⁴¹. El álbum de estampas se completaba con un breve texto a modo de prólogo titulado “Idea aproximada del movimiento general de la población”, en el que se reseñaban los datos contemporáneos de dotaciones y servicios de la ciudad, y se cerraba, a modo de epílogo, con una “Sucinta Reseña Histórica”, en la que se resumían los hitos de la historia de Gijón.

En los primeros días de marzo de 1884 salía a la calle la primera entrega de la obra, saludada por la prensa no sólo por su mérito, sino “también como una curiosidad para los amantes de conservar recuerdo de nuestro querido pueblo”⁴². A finales de abril

Portada de la *Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón*, Gijón, 1884. Litografía (Cat. nº. 28).

41. *El Comercio*, Gijón, 3 de mayo de 1884.

42. *El Comercio*, Gijón, 5 de marzo de 1884.



FÁBRICA FUNDICION DE HIERRO, ELABORACION DE ALAMBRES Y PUNTAS DE PARIS, DE LA SOCIEDAD
MOREDA Y GIJON.

*Fundada en 1873 con un capital de 2.500,000 pesetas, entre las líneas férreas del Noroeste y de Langres, ocupa un terreno de cuatro hectáreas de extensión.
 La misma sociedad explota las minas de carbón en Moreda, concejo de Aller.*

Lámina 19 de la *Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón*, Gijón, 1884. Litografía (Cat. nº. 28).

aparecía la segunda entrega⁴³, cuando ya tenía la exclusiva de la venta de la obra el librero Ambrosio Menéndez. Pese a las notorias carencias que presenta el trabajo en la ejecución de los dibujos y su traducción litográfica, con patentes deficiencias en el empleo de la perspectiva y disfunciones en las proporciones, carencia de detalles, que transmiten en conjunto cierta tosquedad que confiere a la obra un toque de ingenuismo arcaico, ésta tuvo aceptación local por su singularidad y por abrir una vía hasta entonces inexplorada en este tipo de obras, quedando como referencia de un periodo de singular creatividad en el medio litográfico⁴⁴.

La experiencia acumulada con esta aventura editorial que Nemesio afrontó en solitario, le sirvió años después para promover otra obra de ese mismo carácter, pero menos ambiciosa y destinada a un público más amplio, dada su modestia. Me refiero a

43. Incluía las láminas correspondientes a "Faro y Cerro de Santa Catalina", "Antigüedades de Bernueces y Deva", "Vista del Paseo del Campo Valdés", "Fábrica de Cigarros", "Fábrica de Loza", "Teatro Jovellanos" y el plano del proyecto de ensanche y

reforma de Gijón (*El Comercio*, Gijón, 1 de mayo de 1884).

44. En el *Portfolio Jovellanos* 1927 se reproducen como homenaje al litógrafo doce láminas de la *Guía*, en una composición a doble página en

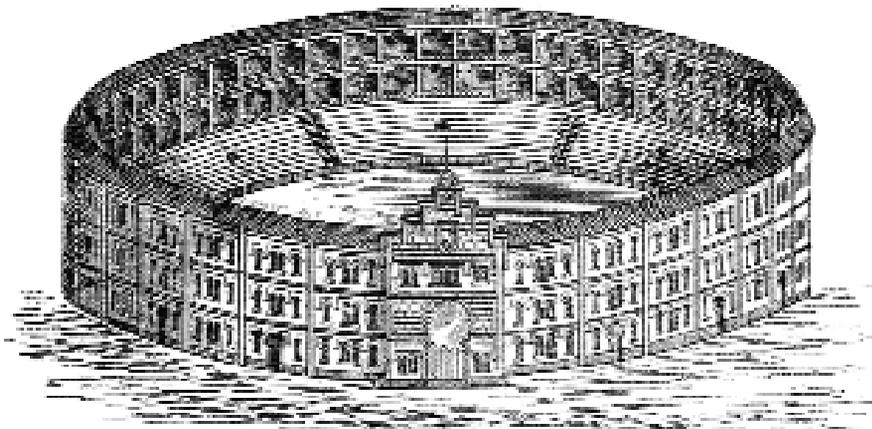
cuyo centro se sitúa el retrato de busto de Nemesio Martínez con un texto al pie de carácter elogioso. En otras páginas del *Portfolio* se insertan otras láminas con diversos comentarios. Prueba posterior de la valoración de esa singularidad es la

edición facsímil realizada en Gijón, en 1986 por GH, editores, S. A., en tirada de quinientos ejemplares. Por otro lado, la Litografía Viña, también de Gijón, realizó en los años setenta una serie de reproducciones a gran formato de las láminas

Recuerdos de Gijón, cuya elaboración se puede fechar en torno a 1888, año en el que se inaugura la plaza de toros de la villa, cuya vista general se reproduce. Presentado como un pequeño álbum litográfico desplegable, en él se insertan diecinueve vistas de los edificios más significativos de Gijón, así como panorámicas de la villa y el puerto. La gran mayoría son similares a las de la *Guía*, en la que se basó para su realización, introduciendo mínimas variaciones. Serán inéditas la ya mencionada vista de la plaza de toros, la panorámica de la playa de San Lorenzo, titulada *Playa de Baños*, y la dedicada a la caseta de Salvamento de Náufragos⁴⁵.

Esta fértil actividad litográfica de tintes comerciales la combinará en estos años con la realización de nuevos encargos para ilustrar obras de diversa temática. Algunas inciden en aspectos frecuentados por el artista en sus propios trabajos, en particular en el *Álbum Enciclopédico de Ornamentación*. Así ocurre por ejemplo con las láminas de las *Lecciones Elementales de Arqueología Cristiana*, de José de la Roza Cabal, obra editada en Oviedo en 1886. Las láminas se realizaron en la Litografía de Torre y Cía., estando únicamente cuatro firmadas por Nemesio como litógrafo, aunque le son fácilmente atribuibles todas las que ilustran este trabajo, cuyos dibujos originales aparecen firmados por “J. V.” y “J. M.”, iniciales que corresponden a los alumnos del Seminario General de Oviedo José Velasco y José Molleda.

De esta etapa son también los primeros trabajos que presenta al público de su creación pictórica, siempre secundaria pero nunca desdeñada, como prueban los “varios cuadros” que muestra en la Exposición Local del Ateneo-Casino Obrero celebrada en agosto-septiembre de 1888 para conmemorar el VII aniversario de su fundación, y en la que obtendrá un sexto premio dotado con cincuenta pesetas y compartido con Faustino Rendueles⁴⁶.



Plaza de toros.

Plaza de toros,
litografía de *Recuerdos*
de *Gijón*, h. 1888.
(Cat. nº. 30).

de la *Guía*, que sirvieron para decorar diversas estancias del hotel Hernán Cortés.

45. De esta obra existe una edición no facsímil de la Editorial Auseva, S. A., en su colección Monumenta Histórica Asturiensia.

46. *El Comercio*, Gijón, 21 de agosto y 7 de septiembre de 1888; *El Carbayón*, Oviedo, 18 de septiembre de 1888.

El fin de siglo. *El Trazo*, periódico recreativo

Ese tiempo de arriesgadas iniciativas individuales que colocan a Nemesio Martínez, desde la práctica litográfica, como un introductor de los modelos que posteriormente desarrollarán las empresas de artes gráficas, va a prolongarse en los primeros noventa con una nueva entrega de ese complejo de producciones singulares que alientan novedades extraídas de la capacidad del medio litográfico. En esta línea se inscribe el proyecto de un “periódico recreativo” ilustrado bajo el título de *El Trazo*, y cuya cabecera resume en alegorías su contenido, desde el protagonismo de la representación de la litografía acompañada de todas las artes mayores y menores, frente a la representación de una Física cercana a la Fotografía, un medio que ya entonces no sólo conocía sino que también frecuentaba, y que producirá diez años después sus primeros fotgrabados. Con este periódico Nemesio va a anticipar en 1890 la eclosión de revistas ilustradas, humorísticas y festivas, que va a conocer la ciudad en esos años, y cuya muestra de mayor calidad va a ser *La Golondrina*, cuyo primer número saldrá a la calle en los primeros días de julio de 1893, siendo tirada en los talleres de la Litografía de González Tuero y Cía, y cuyas páginas se ilustrarán con dibujos de los jóvenes artistas locales que con anterioridad han colaborado en *El Trazo*. Si bien es cierto que pueden señalarse antecedentes como algunos números extraordinarios del periódico *El Florete*, órgano del Club Apagadorista, que ilustraba el litógrafo Julio García Mencía o la revista *La Comedia Gijonesa*, que aparece en 1889, no es hasta la aparición de este periódico promovido por Nemesio Martínez como editor e impresor, cuando Gijón se sume con normalidad a esa corriente triunfante de la prensa ilustrada.

El Trazo, desde su condición de “periódico recreativo”, se dirigía a un público burgués y joven, capaz de ser receptivo a un contenido heterogéneo y de carácter divulgativo que no olvidaba la formación exclusiva de las mujeres, con secciones específicas a ellas destinadas. De ahí esa finalidad expresa de servir a la “difusión de conocimientos útiles” y a la “adquisición de mil variadas y curiosas nociones de dibujo, bordado, historia, modernos descubrimientos y otras materias del saber”⁴⁷. Estos contenidos se repartían en un diseño esquemático fijo, que se reiterará en todos los números y que se componía de un artículo biográfico que se acompañaba siempre del retrato del biografiado. Estas reseñas se dedicaron mayoritariamente a personajes asturianos, con especial atención a las figuras de la Ilustración (de las que, sin embargo, se eludió a Jovellanos), y a prominentes representantes del liberalismo progresista, atendiendo también a personajes contemporáneos como José Francisco Uría. Seguía un texto de carácter científico, los ineludibles dibujos artísticos en los que se incidía en los tipos y costumbres populares asturianas, los modelos de todo género para bordados y, por último, una sección musical que daba a conocer partituras originales e inéditas de varios compositores asturianos.

47. *El Comercio*, Gijón, 28 de noviembre de 1890.

48. Según el sumario, el primer número contenía: una reseña biográfica de Goya acompañada del retrato del artista; “una disertación sobre fenómenos meteorológicos”;

varias muestras de dibujos tomados del natural; cifras e iniciales para bordados, y una polka para piano titulada *Carmina*, obra de Eulogio Llana (1891).

49. Los contenidos de los sucesivos números, según su sumario, fueron: Número 2.- Artículo biográfico acompañado de retrato de Francisco de Quevedo; texto divulgativo sobre “Torneos del siglo XV”; muestras para dibujo,

cifras y nombres para bordar; mazurca titulada *Un recuerdo*, obra de Victor Sanz (*El Comercio*, Gijón, 1 de febrero de 1891). Número 3.- Artículo biográfico y retrato de Evaristo San Miguel; textos con los títulos “Los antiguos instrumentos de música” y



**Cabecera del periódico
El Trazo, 1890.
Dibujo y grabado de
Nemesio Martínez
Sienra (Cat. nº. 31).**

Esos textos estaban reforzados por un amplio despliegue de ilustraciones, que iban a caracterizar a la revista, cuyos originales se debían al propio Nemesio y a jóvenes artistas gijoneses como Fermín Laviada, Nemesio Lavilla y Arturo Truan, que pasarían después a engrosar la nómina de colaboradores artísticos de *La Golondrina*. De la atención prestada a las ilustraciones y su calidad daría cuenta la prensa asturiana que definiría la revista como “publicación artística” en todas las informaciones relativas a ella. En el destacado apartado musical aparecen partituras debidas a compositores locales como Ramiro Romo, Eulogio Llana, Miguel García de la Llera, Víctor Sanz, Enrique Cisneros y Candela Baños. En cuanto al resto de contenidos cabe pensar que Nemesio era ayudado por algunos amigos del círculo artístico como el pintor y profesor de la Escuela de Artes e Industrias Fernando Pallarés, quien firma un artículo alejado de su profesión, y tal vez por sus hijos mayores, que redactaron textos de la más diversa temática.

La idea de editar *El Trazo* se fraguó a lo largo de 1890, y en noviembre de ese año los periódicos gijoneses ya dan noticia de la impresión del primer número en los talleres de la Imprenta y Litografía de Torre y Cía., que sin embargo lleva en su cabecera la fecha de 15 de enero de 1891⁴⁸. Durante este año salieron a la calle un total de once números, frustrándose pronto esta nueva aventura editorial con la que Nemesio daba sobradas muestras de su pasión editorial y de su indiscutible entrega a la litografía como medio de difusión. Pero su periódico no pudo escapar a esa condición efímera que define todas las iniciativas inscritas en este género de prensa en ese periodo, y ni siquiera la singularidad de sus contenidos⁴⁹ lograron salvarle de su desaparición.

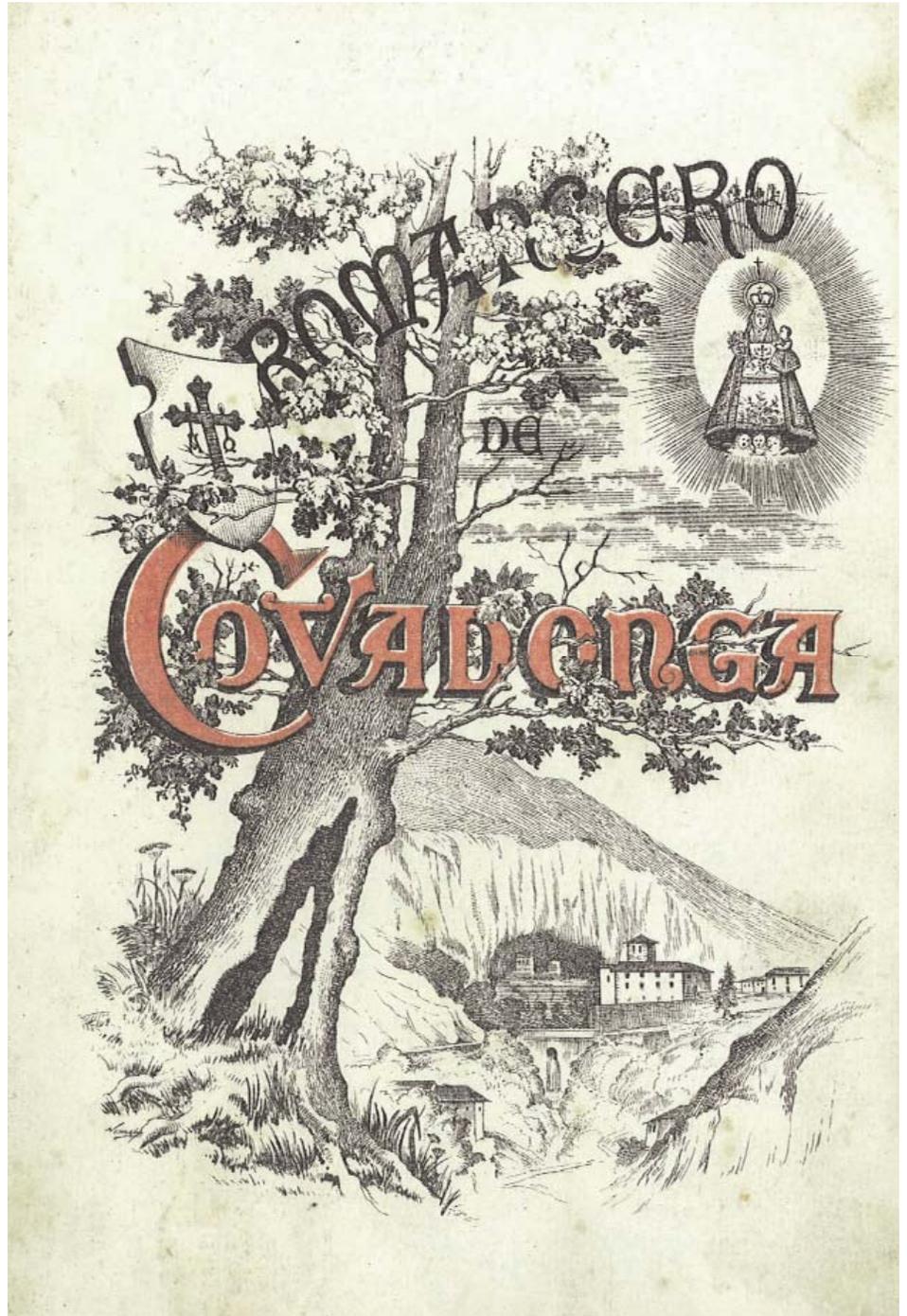
“Distribución de la luz en la tierra”; dibujos firmados por el propio Nemesio, Nemesio Lavilla y Fermín Laviada; cifras y marcas para bordados, y una barcaola para piano, dedicada a la señorita Aurina Urías y Morán por Enrique Cisneros (*El Comercio*,

Gijón, 20 de febrero de 1891). Número 4.- Artículo biográfico y retrato del cardenal Cisneros; texto científico con el título “La brújula”; dibujos de Fermín Laviada; letras y cifras para bordados, y una polka para piano de Enrique Cisneros, dedi-

cada a la señorita Enriqueta Urías y Morán (*El Comercio*, Gijón, 4 de marzo de 1891). Número 5.- Artículo biográfico y retrato de Agustín Arguelles; texto del profesor y pintor Fernando Pallarés con el título “Las Cruzadas”; dibujos de

Nemesio Martínez, Arturo Truan y Fermín Laviada; cifras, nombres e iniciales para bordados; mazurca de salón para piano de Manuel García de la Llera dedicada a su amigo y maestro Ramiro Romo (*El Comercio*, Gijón, 21 de marzo de 1891).

Número 6.- Artículo biográfico y retrato de Rafael del Riego; texto bajo el título “La América”; diversos dibujos, entre ellos “un bosquejo del antiguo puente de Cangas de Onís; cifras y nombres para bordar, primera entrega de la com-



Portada del *Romancero de Covadonga*, de Antonina Cortés Llanos, Gijón, 1899. Litografía (Cat. n.º 33).

posición musical *Cantos Populares Asturianos*, obra de Ramiro Romo (*El Comercio*, Gijón, 4 de abril de 1891). Número 7.- Artículo biográfico y retrato de Pedro Rodríguez de Campomanes; dibujos panorámicos y de detalles artísticos y

breve noticia histórica de la iglesia de San Salvador de Valdediós; dibujos, nombres y cifras para bordados; dos hojas de música (*El Comercio*, Gijón, 22 de abril de 1891). Número 8.- Artículo biográfico y retrato de Álvaro de Navia-

Osorio; "Un curioso artículo ilustrado con grabados sobre la constitución volcánica del suelo lunar"; cifras, nombres y letras para bordar; dos hojas de música (*El Comercio*, Gijón, 6 de mayo de 1891). Número 9.- Artículo biográfico y

retrato de José Francisco de Uría; conclusión del artículo anterior sobre la constitución volcánica del suelo lunar; varias páginas de música y diferentes páginas de dibujos, cifras, nombres y letras (*El Comercio*, Gijón, 21 de mayo de 1891).

Número 10.- Artículo biográfico y retrato de José del Campillo; texto sobre "Los reyes de Asturias durante la dominación sarracena"; varias cifras y letras para bordar; un "correcto" dibujo de Fermín Laviada; una habanera titulada *Camelia*,

El considerable esfuerzo que le debió suponer la edición del periódico en los talleres de una imprenta tradicional como la de Torre y Compañía, escasamente dotada de los últimos adelantos del ramo, y su larga y contrastada experiencia, le llevaron a vincularse por vez primera con la emergente industria litográfica local, capacitada para materializar trabajos de gran envergadura, que difícilmente se podían llevar a cabo en talleres con medios obsoletos. De ahí su relación con la nueva industria litográfica que a fines de 1892 promueve la sociedad “González, Tuero y Compañía”, cuyo socio mayoritario era José Manuel González, abriendo su sede en el Muelle de Abtao, números 8 y 10. El nuevo centro, según las informaciones de prensa, va a estar dirigido por Nemesio Martínez junto a Francisco Díaz, que hasta entonces se hallaba al frente de los talleres de la Litografía Moré⁵⁰. La actividad industrial no se prolongó por mucho tiempo, pues a fines de 1894 desaparece cualquier referencia a su labor; una producción que se había circunscrito a muestras de carácter comercial como carteles, acciones, diplomas, y algunos números de periódicos y revistas, entre ellas *La Golondrina*. En algunos de estos trabajos colaboró Nemesio, tal como se desprende del número ilustrado del periódico *La Victoria de la Cruz*, de 18 de agosto de 1893, cuya portada, dibujada por nuestro artista, estaba dedicada al retrato del obispo Sanz y Forés bajo una alegoría con las armas del Principado de Asturias y los atributos arzobispales, acompañado de una vista panorámica de la basílica de Covadonga⁵¹.

El fracaso de esta empresa obligó a Nemesio a continuar con su actividad profesional como grabador de toda clase de metales, combinada con su trabajo como enseñante en el Ateneo-Casino Obrero y de modo particular. No cesó tampoco en su actividad como diseñador, efectuando algunos carteles y cromos propagandísticos como el realizado para el bazar de calzado de Manuel Suárez, en Oviedo⁵², y siendo uno de los artistas invitados por el Ayuntamiento de Gijón para participar en el concurso de los bocetos para el cartel de las fiestas de Begoña de 1899⁵³. Continuó también con la realización de ilustraciones y motivos gráficos para algunas obras impresas, tomando parte, en una aportación difícil de identificar, que creemos se debe circunscribir a algunas cabeceras, en la obra *Asturias* (1894-1901), de Bellmunt y Canella. En esta línea, en 1899 diseña y litografía la portada del *Romancero de Covadonga*, obra de Antonina Cortés Llanos impresa en Gijón.

Siguió también centrado en la creación pictórica⁵⁴, pero sus principales trabajos en estos años finiseculares son como grabador y profesor de dibujo. El obrador y taller lo tenía establecido en su domicilio de la calle del Cuadrante, número 14, donde daba también sus clases particulares de dibujo lineal, de figura y de adorno, recomendadas “del modo más eficaz” por la prensa por su “competencia en el ramo de enseñanza a que se dedica, hace ya largo tiempo, que tiene muy acreditada”⁵⁵. Este crédito está contrastado por alguno de sus discípulos infantiles y juveniles, que vendrían a confirmar su labor en este campo, como ocurre con Nicanor Piñole y con el artista lucense José María Cao Luaces (1862-1918), que emigraría a la Argentina, donde desarrollaría una importante trayectoria como grabador, ilustrador y caricaturista.



Anuncio en el diario *El Comercio*, Gijón, 3 de mayo de 1895.

obra de Ramiro Romo y dedicada a su hermana Pilar (*El Comercio*, Gijón, 13 de junio de 1891).

Número 11.- Artículo biográfico y retrato del conde de Toreno; continuación del artículo acerca de los reyes de Asturias durante la dominación sarracena;

diversos dibujos; cifras para bordar y mazorca para piano titulada *Las violetas*, compuesta por Candela Baños y dedicada a su discípulo Miguel Valdés Hevia (*El Comercio*, Gijón, 28 de junio de 1891).

50. *El Comercio*, Gijón, 30 de noviembre de 1892.

51. *El Comercio*, Gijón, 19 de agosto de 1893.

52. *El Comercio*, Gijón, 2 de diciembre de 1897.

53. *El Comercio*, Gijón, 1 de abril de 1899.

54. En 1892 mostró en el escaparate del bazar La Unión un cuadro al óleo que representaba una parte de un campamento militar “destacándose en primer término

la figura de un corneta, admirablemente dibujada” (*El Comercio*, Gijón, 6 de julio de 1892).

55. *El Comercio*, Gijón, 16 de abril de 1895.



Anuncio en el *Gijón Anunciador Ilustrado*. Verano 1901, editado por Carbajal y Castro.

Esta labor de profesor a domicilio o en su casa la continuaría en años sucesivos. En 1896-1897 en su casa de la plazuela del Instituto, número 3⁵⁶. En 1899 daba estas clases en el colegio de niñas dirigido por la profesora Prieto Junquera, situado en la calle del Instituto número 6. Las enseñanzas estaban abiertas a otras alumnas no pertenecientes al centro que desearan “cursar con perfección el Dibujo de adorno y de figura”, señalándose el bajo coste de la matrícula: “siendo bien módicos los honorarios mensuales estipulados por la hora de *ocho a nueve de la mañana*”⁵⁷.

Último periodo

Los últimos años de su actividad, que se documenta hasta poco antes de su fallecimiento, se van a abrir con la edición en 1900 de un catálogo ilustrado de sus producciones como grabador de sellos de bronce y de “cauchut”⁵⁸, que en sus anuncios reseñaba se daría “gratis a quien lo solicite”⁵⁹. La continuidad de esta especialidad en su carrera, cuando tenía entonces su taller en la calle de los Moros, para trasladarse en abril de 1904 a un nuevo local en la calle de San Bernardo, número 115, principal⁶⁰, edificio en el que residía y fallecer, y efectuar luego un nuevo cambio de dirección a otro bajo localizado en el número 82 de esa misma calle⁶¹, la sigue haciendo compatible con su dedicación a la pintura, ahora con muestras de paisaje a la acuarela tomadas del natural en la riberas del río Aboño⁶². Pero en esta línea de continuidad en su madurez plena, el dato más interesante es sin duda la recuperación de su actividad



Anuncio en el diario *El Popular*, Gijón, 12 de enero de 1905.

56. *El Comercio*, Gijón, 17 de enero de 1896 y 23 de octubre de 1897.

57. *El Comercio*, Gijón, 30 de abril de 1899.

58. *El Comercio*, Gijón, 27 de mayo de 1900.

59. *Gijón. Anunciador Ilustrado. Verano 1901*, Gijón, Ed. Carbajal y Castro, 1901.

60. *El Comercio*, Gijón, 19 de abril de 1904.

61. *El Popular*, Gijón, 13 de enero de 1905.

62. El diario *El Comercio* (Gijón, 16 de marzo de 1904) se hacía eco en una gacetilla de la contemplación en el taller de esta obra ambientada a la caída de la tarde en ese

paisaje ribereño, en cuya composición se destacaba entre el arbolado un pastor con su rebaño. La obra la dedicaba el artista a una sociedad santanderina.

63. *El Porvenir Asturiano*, n.º. 3, Gijón, 22 de abril de 1900.

como ilustrador y la acomodación de esta tarea a la aplicación de nuevas técnicas como el fotograbado, con producciones fechadas en 1900 y 1901 para *El Porvenir Asturiano*, revista ilustrada que aparece en Gijón a principios de aquel año. Empleando el lenguaje tradicional de su dibujo, se insertan ilustraciones en la línea de su interés por los restos arqueológicos y monumentales, como las dedicadas al sepulcro de Valdés y panteón de los Valdecarzana en la iglesia del convento de San Francisco de Oviedo⁶³ y el torreón del Tambor, en Llanes⁶⁴. También ilustra artículos científicos, con grabados dedicados al eclipse de sol⁶⁵, para dar después paso a la utilización del fotograbado para reproducir otros motivos no exentos de exotismo como la dedicada a un paisaje de Santo Domingo⁶⁶, a paisajes de otras villas asturianas como Ribadesella⁶⁷, y la recuperación de esa mirada sobre el mundo popular, ahora en su ocaso de lo tradicional que representa en un aldeano vestido con el traje asturiano, sentado, apoyando su mano en una mesa en la que aparece una xarra de sidra. El título de esta ilustración reproducida al fotograbado es de por sí suficientemente expresivo: “Tipos Asturianos. Los que se van”⁶⁸.

El diálogo con los nuevos medios de reproducción gráfica va a tener otra muestra en 1909, cuando Nemesio participe en las labores de ilustración del estudio de Rafael Fuertes Arias dedicado a Alfonso de Quintanilla⁶⁹. En la obra se señala que “Dirigió la estampación e impresión el gijonés Gustavo Rubiera y Robles. El dibujo y fotograbado de la viñeta es obra del profesor de dibujo y grabado Nemesio Martínez y Sienra y del fotograbador Rogelio Cifuentes Caso, ambos hijos de Oviedo”.

Ese gusto por las expresiones de la cultura popular y la afición constante por la arqueología y la arquitectura histórico-artística, compartida con Julio Somoza, de quien realiza el retrato ya señalado, su última obra fechada y documentada, le llevará a ser el descubridor casual en marzo de 1903 de las termas del Campo Valdés al observar en unas obras de saneamiento que se realizaban allí un pavimento de color rojizo⁷⁰. En esta línea de colaboración y amistad con el erudito se puede enmarcar el préstamo de un ejemplar del *Quijote* del siglo XVIII para la Exposición Asturiana de Ediciones de *El Quijote*, celebrada en Oviedo en los primeros días de mayo de 1905.

En los últimos años de su vida las noticias sobre su actividad desaparecen, al estar



Encabezamiento de factura de Nemesio Martínez, 1908.

64. *El Porvenir Asturiano*, nº. 4, Gijón, 29 de abril de 1900.

65. *El Porvenir Asturiano*, nº. 9, Gijón, 3 de junio de 1900.

66. “República de Santo Domingo.- Vista del río Osama y

Torre del Homenaje en la capital de la República (Fotograbado de D. Nemesio Martínez)” (*El Porvenir Asturiano*, nº. 31, Gijón, 15 de diciembre de 1900).

67. Entre peñas (Ribadesella) / (Fotograbado de D. Nemesio

Martínez)” (*El Porvenir Asturiano*, nº. 37, Gijón, 15 de abril de 1901.

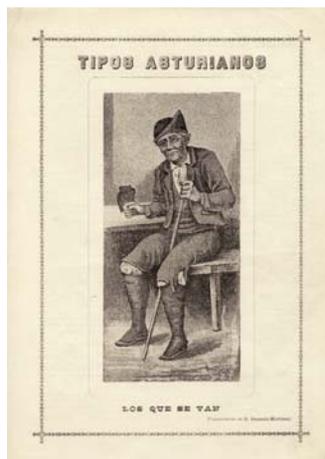
68. *El Porvenir Asturiano*, nº. 37, Gijón 15 de abril de 1900.

69. RAFAEL FUERTES ARIAS, *Alfonso de Quintanilla, Contador*

Mayor de los Reyes Católicos. Estudio crítico acerca de su vida, hechos e influencia en la reforma económica, política y militar de la monarquía española, II Vols., Oviedo, Tipografía de La Cruz, 1909.

70. JULIO SOMOZA, *Gijón en la Historia General de Asturias*, Vol. I , Gijón, 1908, pág. 261, not. 171 y CALIXTO ALVARGONZÁLEZ, *Termas Romanas del campo de Valdés*, Gijón, Ayuntamiento de Gijón, 1965, pág. XIV.

Tipos asturianos. Los que se van. Dibujo y fotograbado de Nemesio Martínez, en la revista *El Porvenir Asturiano*, nº 37, Gijón, 15 de abril de 1900.



retirado del trabajo por una “larga y penosa enfermedad”. Para entonces sus hijos le sustituirían en los trabajos de taller, prolongando la dedicación familiar al mundo del grabado en metales y a la litografía, sin aportar los matices de una personalidad tan singular como la suya. Nemesio Martínez Sierra fallece en su domicilio del nº. 115 de la calle de San Bernardo el día 20 de marzo de 1916, siendo enterrado al día siguiente, después de los funerales celebrados en la parroquia de San Lorenzo. En sus necrológicas los periódicos locales recordaban al “antiguo y conocido dibujante y grabador”, ejemplo de honradez y laboriosidad. El diario *El Noroeste*⁷¹ recordaba que había trabajado “durante bastante

tiempo en la fábrica de vidrios y en otras industrias, estableciendo él luego un taller de grabado, que consiguió acreditar con su concienzuda labor”. Se cerraba de este modo una trayectoria única en la historia de las artes gráficas asturianas, que él caracterizó con su singular personalidad de grabador y litógrafo.

Una dinastía de grabadores y litógrafos

Con Nemesio Martínez Sierra dio comienzo una nutrida y activa saga familiar de grabadores y litógrafos, que van a significarse desde las diferentes artes del grabado en el periodo más brillante de las artes gráficas asturianas. Será él quien inicie esta práctica caracterizada por la versatilidad y la atención a las diversas técnicas, que a la postre se canalizarán por tres cauces: grabado en metales, realización de sellos y atención prioritaria a la litografía. Estas tres vertientes serán las que definan la producción de sus hermanos, hijos, sobrinos y sobrinos nietos, con incursiones esporádicas en otras especialidades.

Como ya hemos mencionado, al lado del grabador Francisco Escolano se formarían también en Oviedo, según el modelo formativo seguido por Nemesio, sus hermanos Francisco y Gerardo.

Francisco Martínez Sierra había nacido en Oviedo en abril de 1852. Se formó al lado de Escolano y de Nemesio, especializándose como “grabador en toda clase de metales” y abriendo a finales de los años setenta su taller en su ciudad natal, en el número 4 de la calle Canóniga. Ofrecía entonces el grabado de toda clase de sellos en metal y timbrado de papel, con las últimas novedades de “sellos automáticos y *sellos-calendarios*”, despachando los encargos en la librería de Galán, en la calle San Juan⁷². Coincidirá en la década siguiente con otros dos grabadores que abren taller en la ciudad con similar oferta: Maximiliano Rendueles, que se establece en el número 16 de la calle



Viñeta de la obra *Alfonso de Quintanilla, Contador Mayor de los Reyes Católicos*, de Rafael Fuertes Arias, Oviedo, 1909. Dibujo de Nemesio Martínez (Cat. nº. 35).

71. Gijón, 21 de marzo de 1916.

72. *Revista de Asturias*, Oviedo, 15 de mayo de 1878.

Universidad, produciendo sellos de caucho y en relieve, y Florencio Alberdi, cuya personalidad tiene mayor interés. Éste, natural de Eibar, era discípulo de Eusebio Zuloaga, con quien se había formado en las técnicas del damasquinado e incrustación. Alberdi llega a Oviedo en 1882 para hacerse cargo como profesor interino de las enseñanzas de grabado industrial en la Escuela de Bellas Artes, y dos años después ya tiene en funcionamiento su propio taller en la plaza de Porlier. En la década siguiente continúa con su actividad, colaborando con distintos orfebres y plateros en labores de grabado en plata y oro.

Francisco Martínez traslada en 1893 su taller a la calle de San Antonio, introduciendo una sección de sellos de caucho, aunque “sin abandonar la ejecución de los inmejorables de bronce, a los que sigue dedicándose con verdadera predilección”⁷³. En 1903 anunciaba un nuevo taller en la plaza de Riego. Carecemos de datos de su trayectoria posterior, que no se prolongó por muchos años, pues falleció en fecha indeterminada con anterioridad al deceso de su hermano Nemesio en 1916. Francisco contrajo matrimonio con Jesusa Sánchez, y tuvo dos hijos –Manuel y Horacio– que siguieron con la práctica del grabado en metales.

Manuel Martínez Sánchez, nacido hacia 1879 en Oviedo, cursó estudios de grabado en la Escuela de Artes e Industrias, siendo elegido en 1900 por la junta de profesores de la Escuela ovetense para formar parte de la comisión de obreros que habrían de visitar la Exposición Universal de París de ese año. Entonces ya aparece referenciado como “grabador en metales”. En 1903 contrae matrimonio con Filomena Cabeza Fernández, y algunos años después la familia emigra a Cuba, donde nacen los últimos hijos, retornando a Oviedo hacia 1921. En 1923 tenía su taller en el Campo de la Vega, en la calle Fernández de Castro, número 1- principal. Ofertaba entonces “grabados artísticos y comerciales en acero y talla dulce”, sellos de caucho, metal y lacre, y placas de metal en relieve y esmaltadas en negro, así como el timbrado de papel en relieve⁷⁴. En esos años veinte coincide en este ramo con Luis Fernández Pruneda, que también había emigrado a Cuba, y que abre taller en la calle de Cimadevilla número 18, destacando su condición, además de grabador, como esmaltador.

Al menos uno de los hijos de Manuel, **Francisco Martínez Cabeza**, continuó con la profesión paterna, siendo citado en los años treinta como “grabador”.

El otro hijo de Francisco, **Horacio Martínez Sánchez**, fue también grabador, aunque de espectro más restringido, ya que en la práctica se dedicaba únicamente a la fabricación de sellos de caucho, con taller abierto a mediados de los años veinte en la calle Jesús, número 10-1º, de la ciudad de Oviedo.

Más rica fue la trayectoria del otro hermano de Nemesio, **Gerardo Martínez Sienna**, nacido en Oviedo el 15 de enero de 1854. Realizó como sus hermanos su formación al lado de Escolano y siguiendo el ejemplo de éstos comenzó con la especialidad del grabado en metales. Hacia 1886 se traslada a Gijón para trabajar en la fábrica de loza “La Asturiana” como grabador de las planchas calcográficas para la decoración



Medalla conmemorativa del primer centenario de la fundación del Real Instituto de Náutica y Mineralogía de Gijón, 1894. Diseño de Gerardo Martínez Sienna.

73. *El Correo de Asturias*, Oviedo, 3 de diciembre de 1893.

74. *La Voz de Asturias*, Oviedo, 1 de mayo de 1923.

estampada de las piezas de vajilla y otros servicios, siguiendo los modelos introducidos por los primeros artífices de la empresa en este campo, de nacionalidad inglesa. Continuó con esta actividad al menos hasta 1893, compatibilizando esta labor con la apertura de un taller en la plazuela de la Corrada número 2, para realizar el grabado y calado en metales y la realización de sellos de bronce y caucho, “chapas para puertas y para bandoleras de guarda, elegantes cifras en objetos de oro y plata”⁷⁵. En 1893 traslada el taller a su domicilio en la calle Corrida, número 18-2º. , ofreciendo toda clase de trabajos propios de su arte⁷⁶. En este año su prestigio como artista se ve refrendado al serle adjudicada por el Ayuntamiento de Gijón, en subasta celebrada el 14 de diciembre, la realización de cien medallas de bronce conmemorativas del primer centenario de la fundación del Real Instituto Asturiano de Náutica y Mineralogía⁷⁷. En años sucesivos sigue anunciándose como propietario de una fábrica de sellos de caucho y grabador en metales, especializado en cifras e inscripciones para medallas para bautizos y Primera Comuni3n, cuando tenía su taller en la calle del Cuadrante 19, segundo piso⁷⁸. En mayo de 1897 traslada su domicilio y taller de la calle Cuadrante a la de San Bernardo, numero 75-2º.⁷⁹, año en el que, como su hermano Nemesio, es militante del republicanismo, siendo vocal del comité de Fusión Republicana.

Gerardo Martínez debió fallecer en torno a 1904. En ese año su viuda Mariana Suárez del Robisco, con quien había contraído matrimonio hacia 1891, se anunciaba como “Viuda de Gerardo Martínez” como fabricante de sellos de caucho en la dirección de la calle de San Bernardo⁸⁰. Mariana Suárez falleció en diciembre de 1922. De los

Retrato de grupo de la Comisión Pro-Jovellanos, Gijón, 4 de octubre de 1936. Sentado, el primero a la derecha de la fotografía, Enrique Martínez Rodríguez. En el centro, Pachín de Melás; a su izquierda, su hijo Germán Horacio.



75. *El Comercio*, Gijón, 20 de junio de 1891.

76. *El Comercio*, Gijón, 29 de marzo de 1893.

77. El tipo de subasta fue de 725 pesetas y el sistema de

puja el llamado “a la llana”. Se remató en 1.700 pesetas, debiendo llevar obligatoriamente las medallas en el anverso la inscripción: “ El Ilustre Ayuntamiento y villa de Gijón a su más preclaro hijo D. Gaspar Melchor de Jovellanos”, acom-

pañando al busto del patricio. En el reverso debía aparecer el facsímil del edificio del Instituto y la inscripción “1894 Centenario de la fundación del Real Instituto Asturiano. Primer Instituto Español”. La medalla tendría seis centímetros de diá-

metro y cuatro milímetros de grosor. (*El Correo de Asturias*, Oviedo, 7 y 16 de diciembre de 1893; *El Comercio*, Gijón, 15 y 17 de diciembre de 1893).

tres hijos del matrimonio –Tomás, Gerardo y Asunción–, ninguno continuó con las tareas de grabado.

El primogénito fue dueño de un conocido comercio de vinos y licores situado en la calle Cabrales y bautizado comercialmente “Martínez de la Sierra”.

De los hijos de Nemesio Martínez al menos cuatro-Enrique, Nemesio, Julio y Emilio- siguieron la práctica artística.

El primogénito, **Enrique Martínez Rodríguez**, es el de biografía más documentada, tanto por su trabajo como grabador como, sobre todo, por una labor altruista ejemplar, reconocida sin fisuras por sus contemporáneos. Enrique nació en Gijón en 1873. Inició su formación al lado de su padre, fundamentalmente como litógrafo, y con ese bagaje emigró a Cuba en 1898, estableciéndose como oficial litógrafo en La Habana, ingresando en la plantilla de alguna importante empresa, tal vez la prestigiosa Compañía Litográfica de La Habana. Allí trabajó en el estampado del papel moneda de la naciente República. Permaneció poco tiempo en la emigración. Bonet señala que “fueron muy pocos los años que dicho señor estuvo en aquella nación”, para fechar su regreso a España en 1904⁸¹. Este dato no responde a la realidad, pues en 1902 encontramos a Enrique Martínez entre los alumnos de la Sociedad de Laboratorios, donde se registra como “estampador litógrafo” y con domicilio en la plaza del Instituto, nº. 3. Asistía a las clases nocturnas de fotografía, impartidas por el profesional Julio Peinado. Además, en febrero de 1903 ya firma el recibí de las facturas de su padre, lo que transmite la estrecha colaboración con él y su trabajo en el taller paterno. Pero su interés no se circunscribía a los medios tradicionales, tal como se desprende de las muestras que presentó al Certamen del Trabajo de Gijón de 1904, que revelan los frutos de su aprendizaje en la Sociedad de Laboratorios. Entre otras cosas, participó con “una plancha de cobre grabado por medio de la electricidad para el decorado de la cerámica y obtención de moldes por medio de la galvanoplastia para el estampado en relieve sobre cartón”⁸².

Pero su trayectoria profesional queda oscurecida por su acción benéfica, formando parte de la brigada sanitaria de la Cruz Roja de Gijón desde sus inicios, de la que llegó a ser instructor jefe, nombramiento que se hace efectivo en enero de 1904⁸³. En 1908 se le da la medalla de oro de la institución, y hacia 1909 construye una maqueta con un modelo de hospital de campaña, que presenta a la Exposición de Valencia de ese año y por la que se le otorga un premio de quinientas pesetas que dona a la Cruz Roja, cantidad que sirve para dotar a la institución de su primer hospital de campaña. Por



Anuncio de Enrique Martínez en la revista ilustrada *Gijón*, nº 3, Gijón, 15 de agosto de 1909.

78. *El Liberal*, Gijón, 7 de enero de 1894; *El Comercio*, Gijón, 18 de agosto de 1895 y 30 de marzo de 1897.

79. *El Comercio*, Gijón, 11 de mayo de 1897.

80. *El Comercio*, Gijón, 3 de julio de 1904.

81. MEPA, Fondo Bonet, artículo biográfico sobre Enrique Martínez, original mecanográfico.

82. *El Comercio*, Gijón, 19 de julio de 1904.

83. Para su labor en la Cruz Roja y en la Asociación Benéfica “Paz y Caridad”, ver RUBÉN VEGA GARCÍA y MANUEL IGNACIO VIEJO GONZÁLEZ, *Historia*

de la Cruz Roja en Asturias, Madrid, Cruz Roja Española, 2000.

Encabezamiento de
factura de Enrique
Martínez, h. 1904.



estas acciones es de nuevo reconocido en 1910 con la Gran Placa de Honor y de Mérito de la Cruz Roja Española. Durante la epidemia tifoidea que asoló la ciudad en 1911-1912 su entrega fue calificada de “obra gigantesca”, considerándosele “un gran benefactor” que había conseguido ser respetado por todo el equipo sanitario, que lo consideraba “el alma del Hospital”. Sin embargo, el reconocimiento de su labor habría de suscitar envidias y persecuciones, que desembocan en la disolución de la brigada sanitaria de la Cruz Roja y en la expulsión de la institución del propio Enrique Martínez y otros asociados. Esta crisis va a dar lugar en octubre de 1912 al nacimiento de la Real Asociación Benéfica Paz y Caridad, en la que se integran todos los miembros de la antigua brigada sanitaria. Su entrega sería reconocida el 12 de febrero de 1914 con la concesión por el rey Alfonso XIII de la cruz de segunda clase de la Orden Civil de Beneficencia con el distintivo morado y negro⁸⁴, condecoración debida en gran medida al influjo de S.A.R. la Infanta Isabel de Borbón.

En octubre de ese año participó en el rescate de las víctimas de la tragedia del puerto del Musel y en la epidemia gripal de 1918 su actuación fue de nuevo resaltada por sus desvelos y sacrificios en pro de los enfermos. En 1927 el alcalde Emilio Tuya comunica a Enrique Martínez la aprobación por unanimidad del Ayuntamiento de la apertura de una suscripción para la adquisición de un solar y construcción de la sede de Paz y Caridad, como homenaje expreso a la labor desarrollada por él. Enrique Martínez renuncia al homenaje y solicita que la aportación municipal se destine a levantar el edificio. En febrero de 1933 se le concede, gracias a las gestiones realizadas por el íntimo amigo de su padre Julio Somoza, el Premio a la Virtud de la Fundación Fermín Caballero, otorgado por la Academia de la Historia en reconocimiento a su labor como instructor jefe de “Paz y Caridad”⁸⁵, premio que se le entrega más de un año después⁸⁶.

Toda esta labor humanitaria, la de un hombre que, en palabras de Bonet, “se caracterizó siempre por su altruismo y desinterés” y que había logrado ser “una figura señera de nuestro Gijón, de la que nuestros mayores se acordarán con cariño y respeto y

84. *El Noroeste*, Gijón, 23 de febrero de 1914.

85. *La Prensa*, Gijón, 19 de febrero de 1933.

86. *La Prensa*, Gijón, 23 de mayo de 1934.

que ha de ser ejemplo de las generaciones posteriores”, oscureció su trabajo profesional, que se centró a lo largo de todos estos años en la fabricación de sellos de caucho, con taller abierto en el número 82 de la calle de San Bernardo, donde está activo al menos desde 1909 a 1931. En los años veinte y treinta Enrique Martínez deberá compartir oferta comercial de sellos y grabado en metales con el también grabador Amador de Miguel Iglesias, con taller en la plaza del Instituto número 2. En la posguerra, De Miguel seguirá trabajando, ahora en la calle Tomás Zarracina, número 4, ayudado por su hijo Amador de Miguel Menéndez, también grabador, que fallecerá en 1970.

La labor de Enrique Martínez durante la Guerra Civil nos es desconocida, pero ya en 1938 la prensa se hace eco de la “deuda de gratitud” contraída por la ciudad con él. Enrique Martínez Rodríguez falleció el 8 de enero de 1939. En 1955 el médico Avelino González solicitará de nuevo un homenaje a un gijonés ejemplar, sumándose a la iniciativa Joaquín A. Bonet, quien aún en 1964 le dedicaría una emotiva semblanza recordatoria en una de sus “Pequeñas historias de Gijón” con el título “Una figura de la beneficencia gijonesa”⁸⁷.

El quinto hijo de Nemesio, **Nemesio Martínez Rodríguez**, nacido hacia 1883, aparece en los padrones municipales con dedicación profesional al comercio. Sin embargo, no fue tampoco ajeno al mundo artístico. Fue fundador de la sociedad “El Kilómetro”, de aficionados al teatro, y con posterioridad se trasladó a Madrid, donde ejerció como docente del área artística en un centro estatal. En la capital se vinculó al Centro Asturiano, del que fue profesor de dibujo, y para el que realizó el diseño de la “Insignia Asturiana”, condecoración solicitada al gobierno en la conmemoración del primer centenario de la Guerra de Independencia, que otro artista gijonés, Ángel García Carrió, hijo del litógrafo Julio García Mencía, se había negado a realizar gratuitamente⁸⁸. Nemesio Martínez falleció con anterioridad a 1916.

Julio Martínez Rodríguez, séptimo hijo de Nemesio, nacido en Gijón hacia 1886, debió iniciarse en el taller paterno y se le cita como “grabador”. Formó parte de la plantilla de la Compañía Asturiana de Artes Gráficas, y aparece referenciado indistintamente como “bocetista” y “dibujante”, calificándole Pachín de Melás de “gran dibujante”. Falleció soltero en Gijón el 4 de enero de 1956.

Por último, **Emilio Martínez Rodríguez**, nacido hacia 1888, trabajó al lado de su padre y de su hermano Enrique, anunciándose en la tercera década del siglo como grabador en el taller de la calle San Bernardo, número 82⁸⁹. Fue también conocido como dibujante. Contrajo matrimonio con Mercedes Yánez Fojaco, no teniendo descendencia. Falleció en Gijón el 15 de diciembre de 1949.

⁸⁷. *El Comercio*, Gijón, 21 de junio de 1964.

⁸⁸. *Asturias. Revista Ilustrada del Centro Asturiano*, Madrid, julio-agosto de 1910.

⁸⁹. *El Noroeste*, Gijón, 6 de noviembre de 1920.

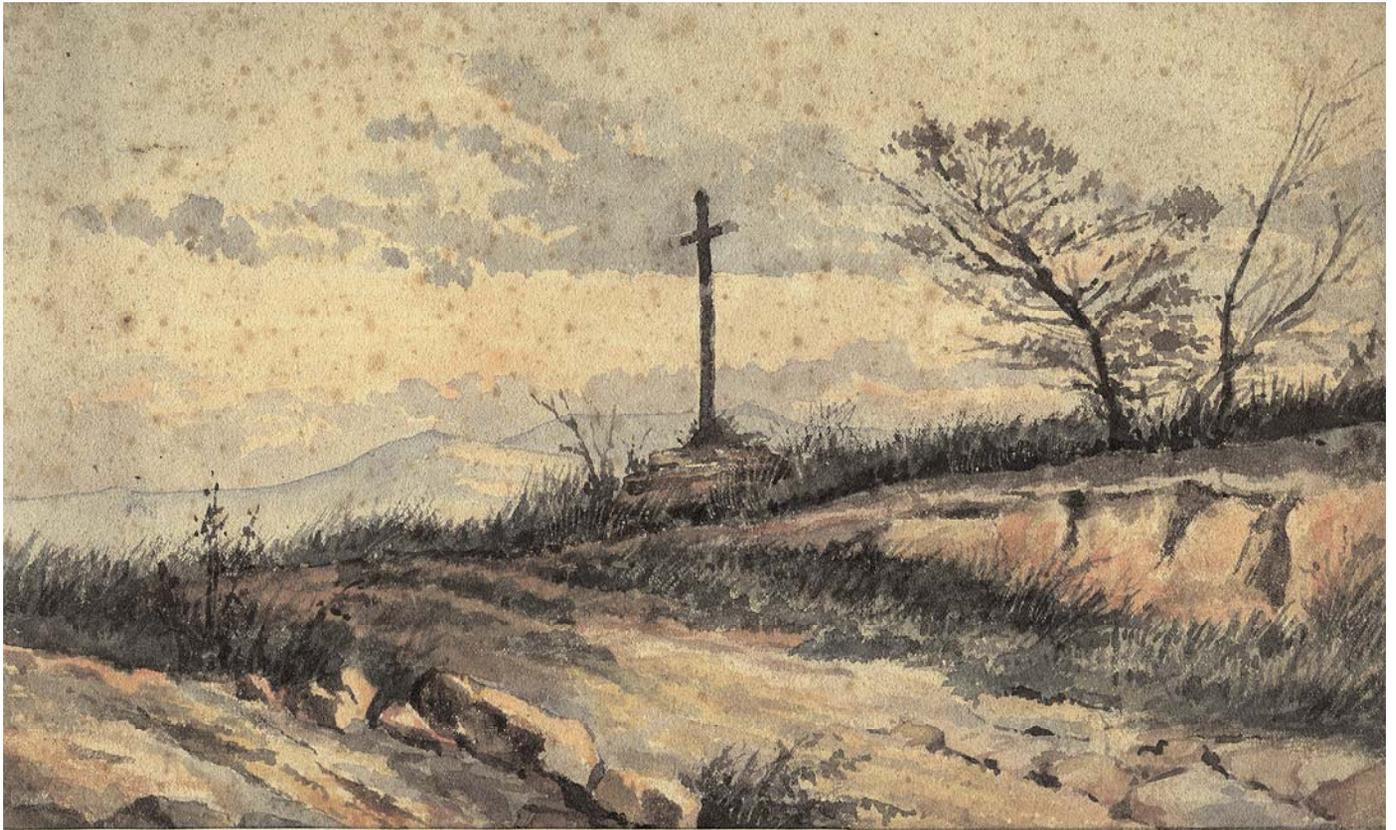
CATÁLOGO



Retrato de grupo, h. 1890
Lápiz y acuarela / papel
90 x 140 mm
(Cat. nº. 1)



Paisaje con cruz (¿Cruz de Ceares?), h. 1890
Acuarela / papel
170 x 285 mm
(Cat. nº. 2)



Ruinas clásicas, h. 1890
Acuarela / papel pegado a cartón
163 x 235 mm
(Cat. nº. 3)



Barca con cinco templarios navegando en un mar tempestuoso.

Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870

Tinta, aguada y gouache / papel

287 x 199 mm

(Cat. n.º. 4)



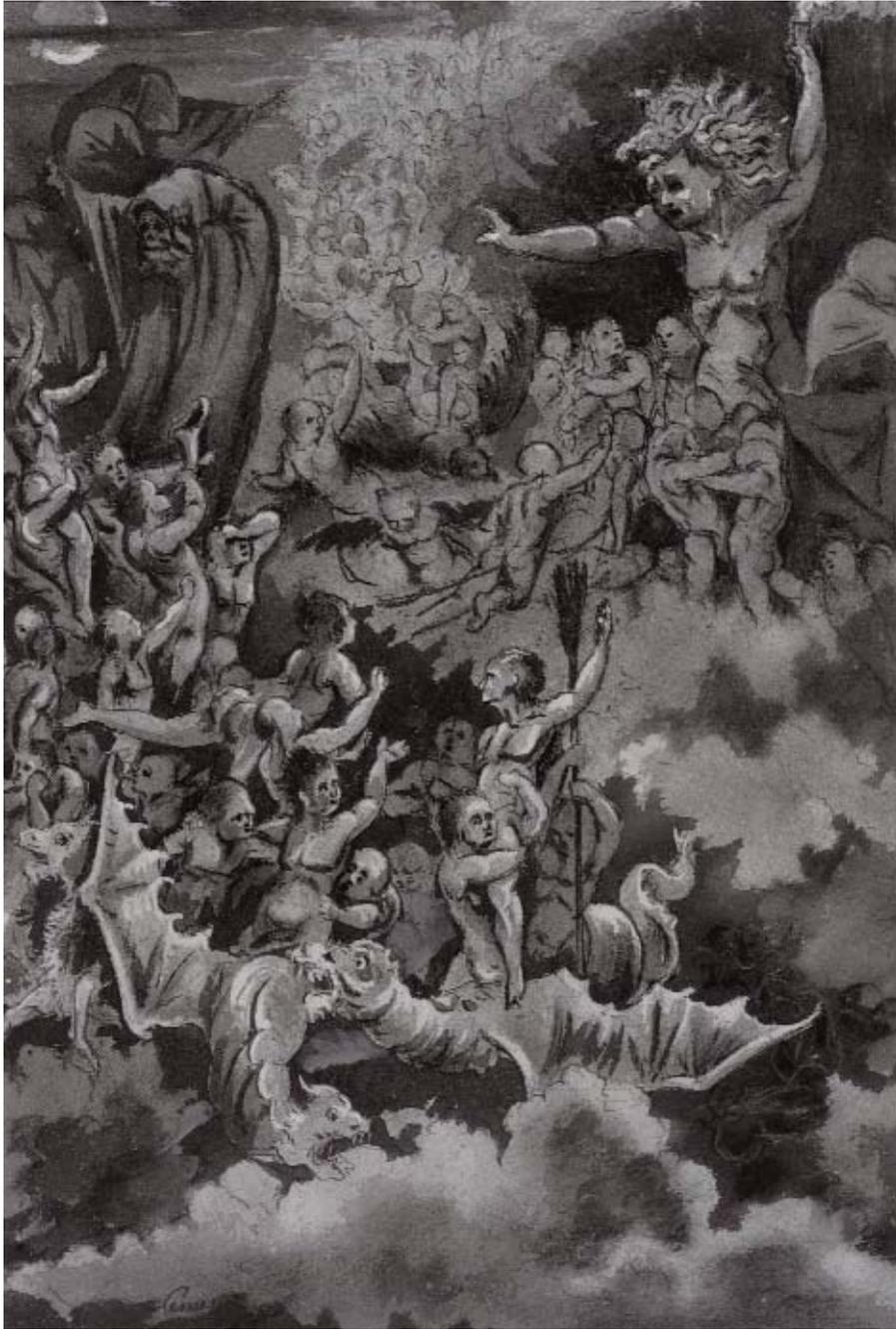
Bacanal infernal entre nubes.

Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870

Gouache y aguada / papel

288 x 196 mm

(Cat. n.º. 5)



Escena de bacanal

Ilustración para *El Diablo Mundo*, de
José de Espronceda, h. 1870

Tinta y lápiz / papel

165 x 228 mm

(Cat. n.º. 6)



La Verdad

Ilustración para *El Diablo Mundo*, de
José de Espronceda, h. 1870
Lápiz carbón, aguada y gouache / papel
288 x 199 mm
(Cat. n.º. 7)



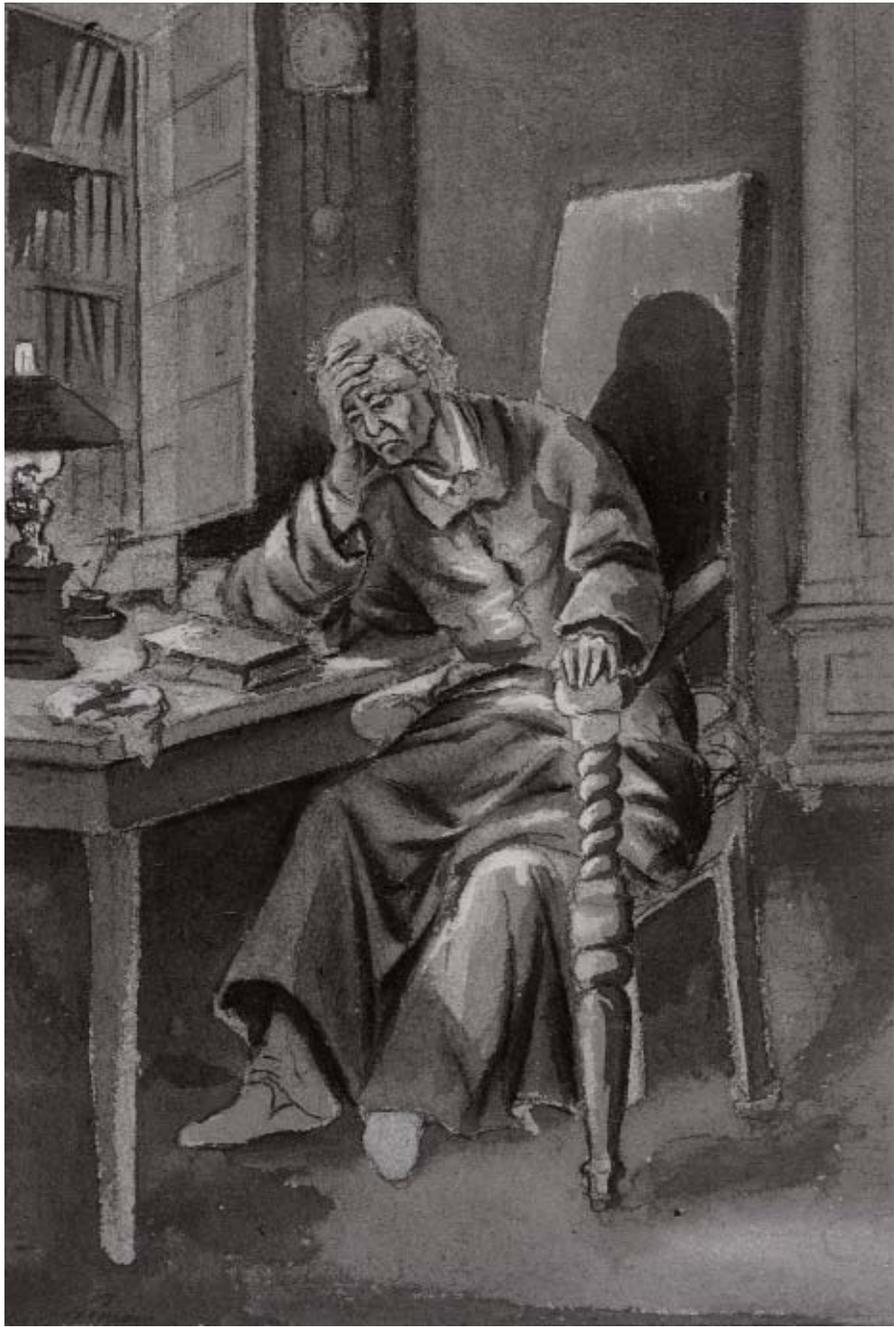
***Hombre sentado ante una mesa de escritorio
con quinqué***

Ilustración para *El Diablo Mundo*, de
José de Espronceda, 1870

Aguada y gouache / papel

287 x 198 mm

(Cat. nº. 8)



***Hombre recostado en el regazo de una
mujer sentada***

Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José
de Espronceda, h. 1870

Tinta y aguada / papel

288 x 199 mm

(Cat. n.º. 9)



Paisaje con lago y figura femenina

Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.

Lápiz carbón, aguada y gouache

197 x 288 mm

(Cat. nº. 10)



***Escena en habitación (“de cómo viejo se acostó
en su cama, y al despertar se levantó mancebo”)***
Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de
Espronceda, h. 1870
Tinta, aguada y gouache
287 x 197 mm
(Cat. nº. 11)



Adán en la cárcel

Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870

Lápiz y aguada / papel

137 x 228 mm

(Cat. nº. 12)



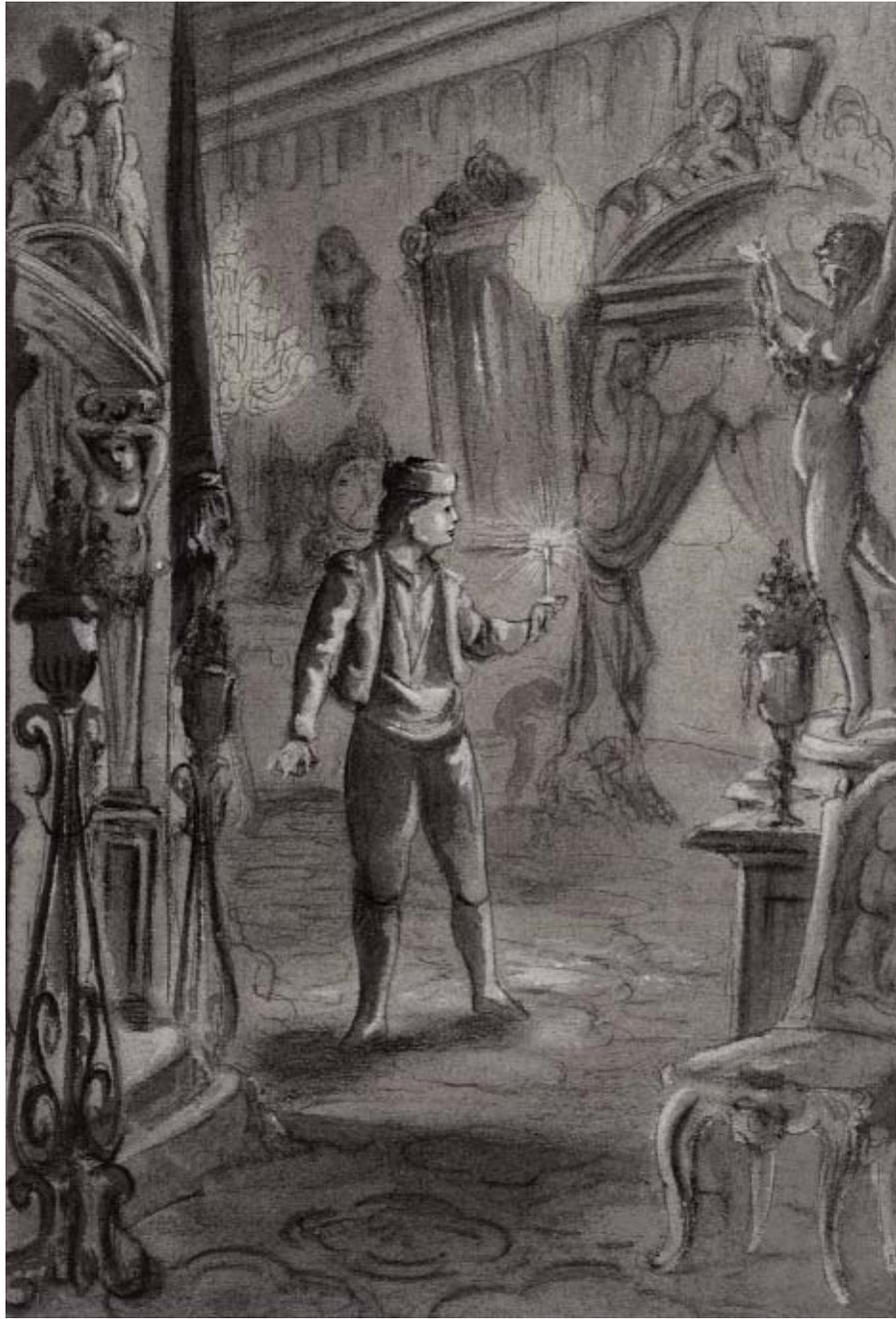
Interior del palacio de la condesa de Alcira

Ilustración para *El Diablo Mundo*, de
José de Espronceda, h. 1870

Aguada y gouache / papel

288 x 198 mm

(Cat. n.º. 13)



***Asalto y robo en el palacio de la
condesa de Alcira***

Ilustración para *El Diablo Mundo*, de
José de Espronceda, h. 1870

Aguada y gouache / papel

198 x 288 mm

(Cat. nº. 14)



Escena de interior. Velando a un enfermo
Ilustración para *El Diablo Mundo*, de
José de Espronceda, h. 1870
Lápiz, gouache, tinta y aguada / papel
150 x 240 mm
(Cat. n.º. 15)



***Bendición de un ataúd en el pórtico de
una iglesia románica***, h. 1877

Lápiz / papel

177 x 245 mm

Al dorso: Organillero, lápiz / papel,
245 x 177 mm mm

(Cat. nº. 17)

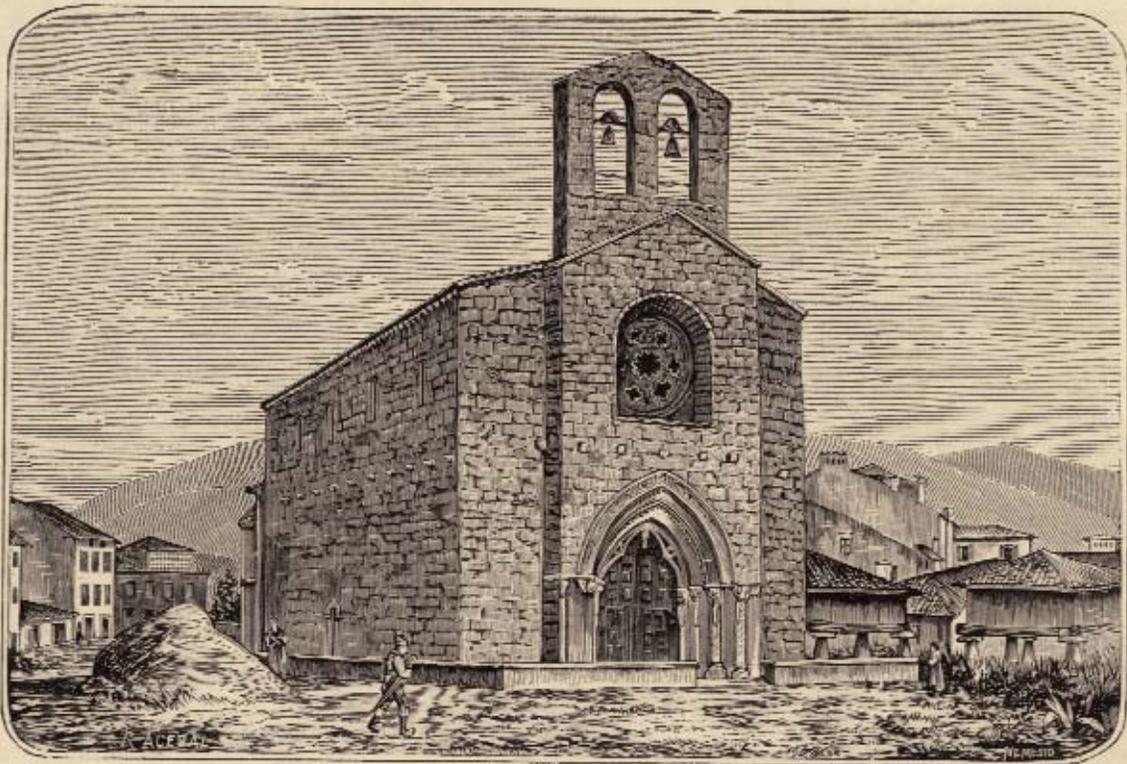


Retrato alegórico de Gonzalo Castañón,
h. 1871
Butil, dos tintas
293 x 205 mm
(Cat. nº. 22)

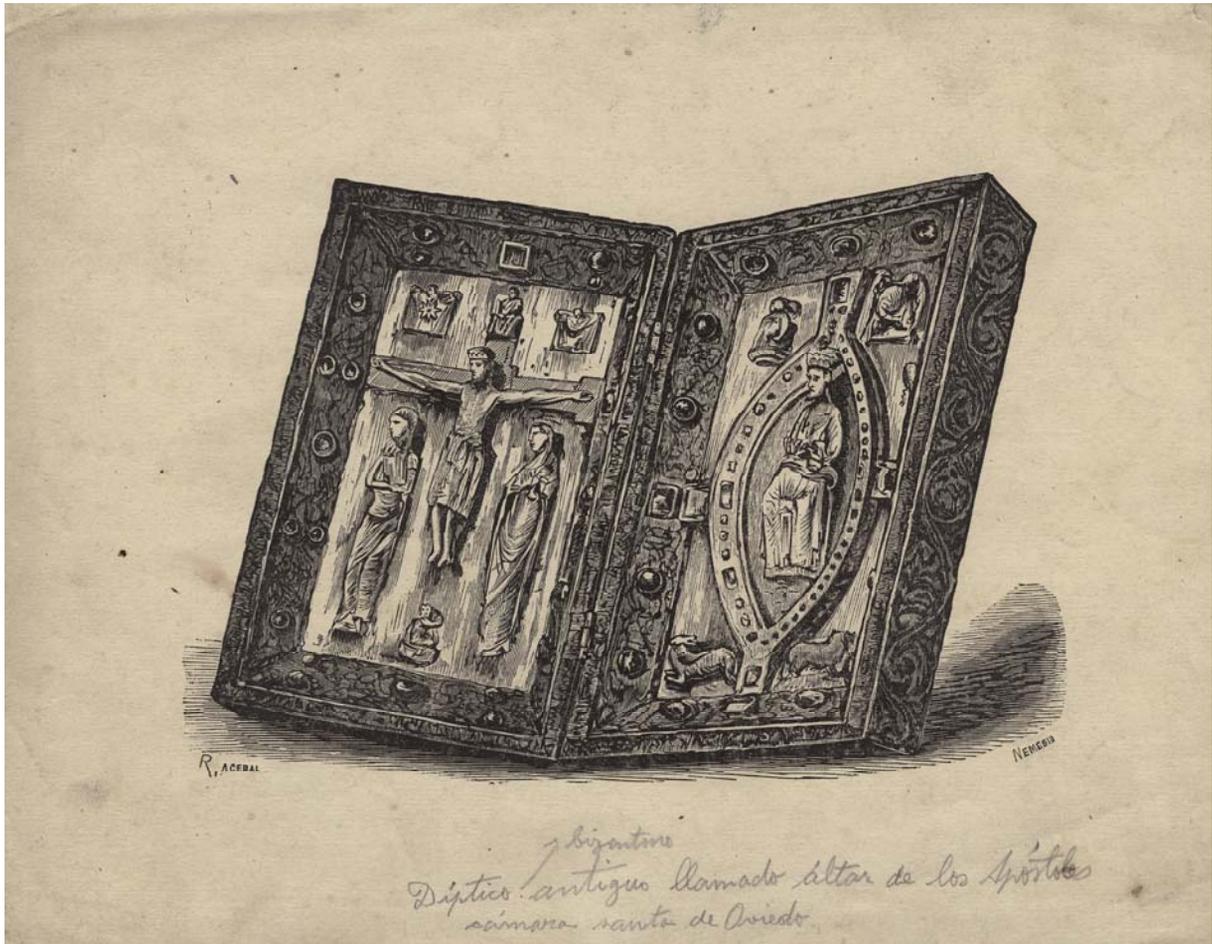


General Castanon

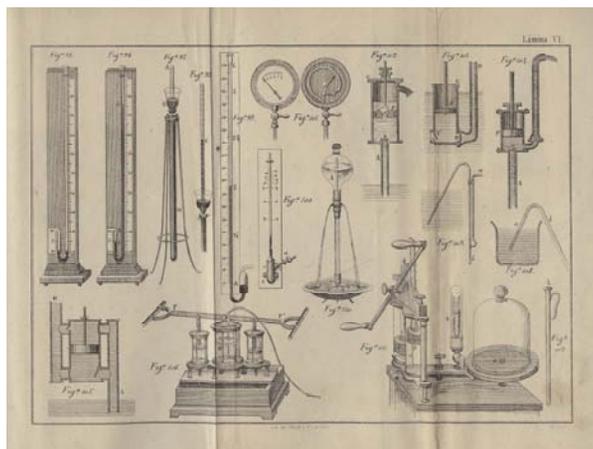
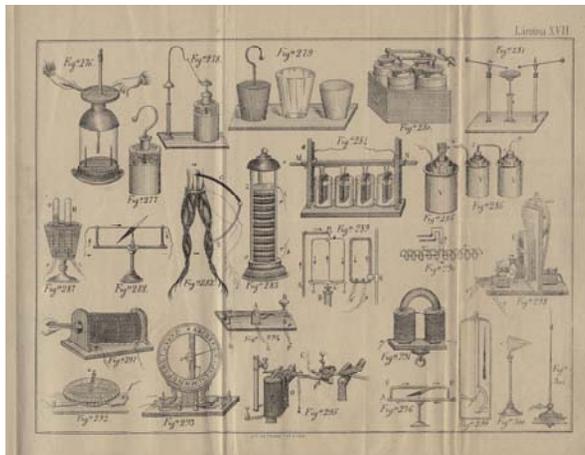
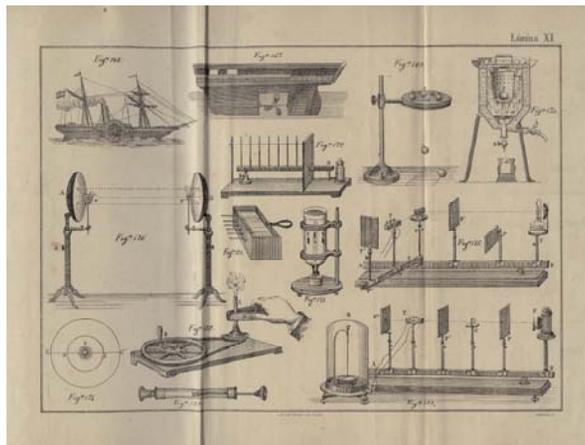
Iglesia de Santa María de Villaviciosa, 1878
Grabado en madera
132 x 199 mm / 182 x 246 mm
(Cat. nº. 23)



Díptico de la Cámara Santa, 1878
Grabado en madera
169 x 235 mm
(Cat. nº. 24)



MÁXIMO FUERTES ACEVEDO
Curso de Física Elemental y nociones de Química,
Oviedo, Imprenta y Litografía de V. Brid, 1879
Páginas 160 x 230 mm
(Cat. nº. 25)



Caldas de Oviedo / Vista del establecimiento,
h. 1879
Buril y tinta litográfica
111 x 160 mm / 134 x 188 mm
(Cat. nº. 27)

CALDAS DE OVIEDO



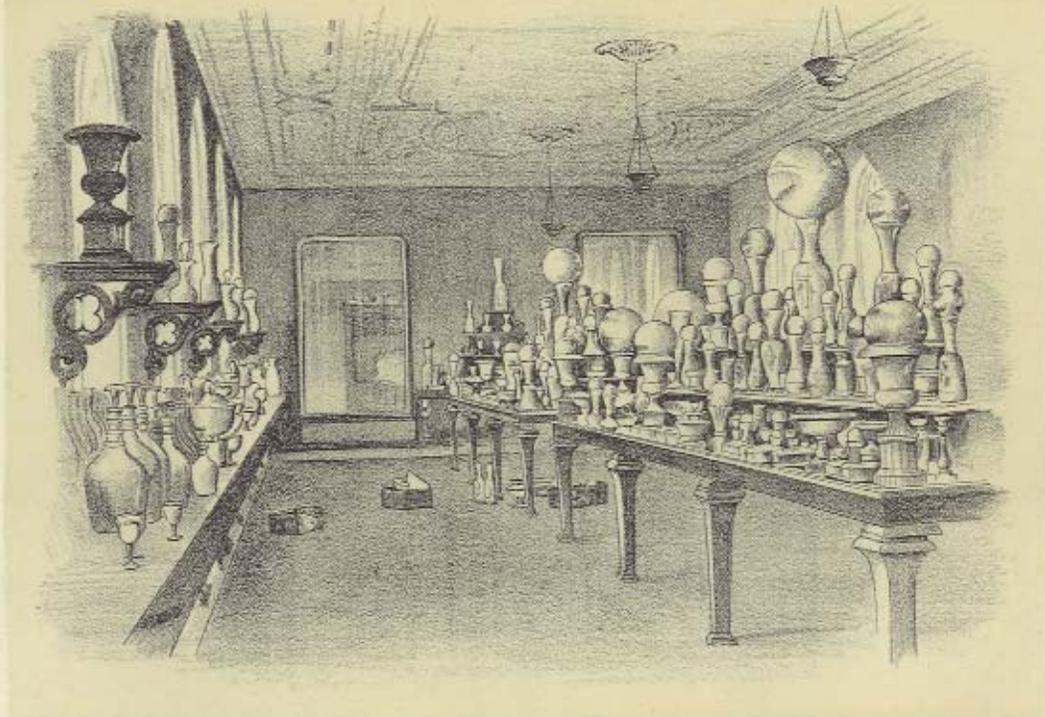
Esc. de Torre y El Rey

H. D. 1810

VISTA DEL ESTABLECIMIENTO

*Interior de la fábrica de vidrios. Salón de
exposición permanente*

Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón, 1884
Láminas: buril, lápiz litográfico, dos tintas
190 x 273 mm / 265 x 375 mm
(Cat. nº. 28)



INTERIOR DE LA FÁBRICA DE VIDRIOS. SALÓN DE EXPOSICIÓN PERMANENTE

Los premios obtenidos en diferentes exposiciones, son 1 diploma de honor en la exposición de minería y vidriería, 1 medalla de oro en León, 3 de plata en Madrid, Oporto y Coruña y 4 de bronce en París, Madrid, Valladolid, Sevilla y otras.

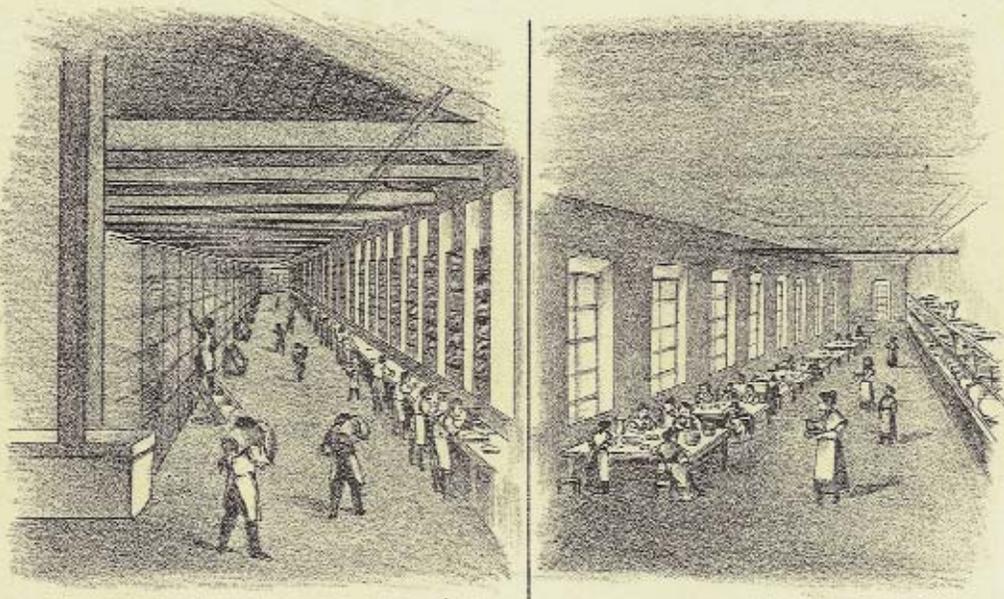
Interior de la fábrica de loza

Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón, 1884

Láminas: buril, lápiz litográfico, dos tintas

190 x 273 mm / 265 x 375 mm

(Cat. nº. 28)



INTERIOR DE LA FÁBRICA DE LOZA.

Fábrica de cigarros

Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón, 1884

Láminas: buril, lápiz litográfico, dos tintas

190 x 273 mm / 265 x 375 mm

(Cat. nº. 28)



FÁBRICA DE CIGARROS.

Fue convento de religiosas Agustinas desde el año 1670 de su fundacion, hasta el 1812 en que el Gobierno de la nacion instaló en él la actual fábrica de cigarros. Trabajan 1660 operarias y elaboraron en el año de 1883; 972,000 K. de tabaco en diferentes clases.

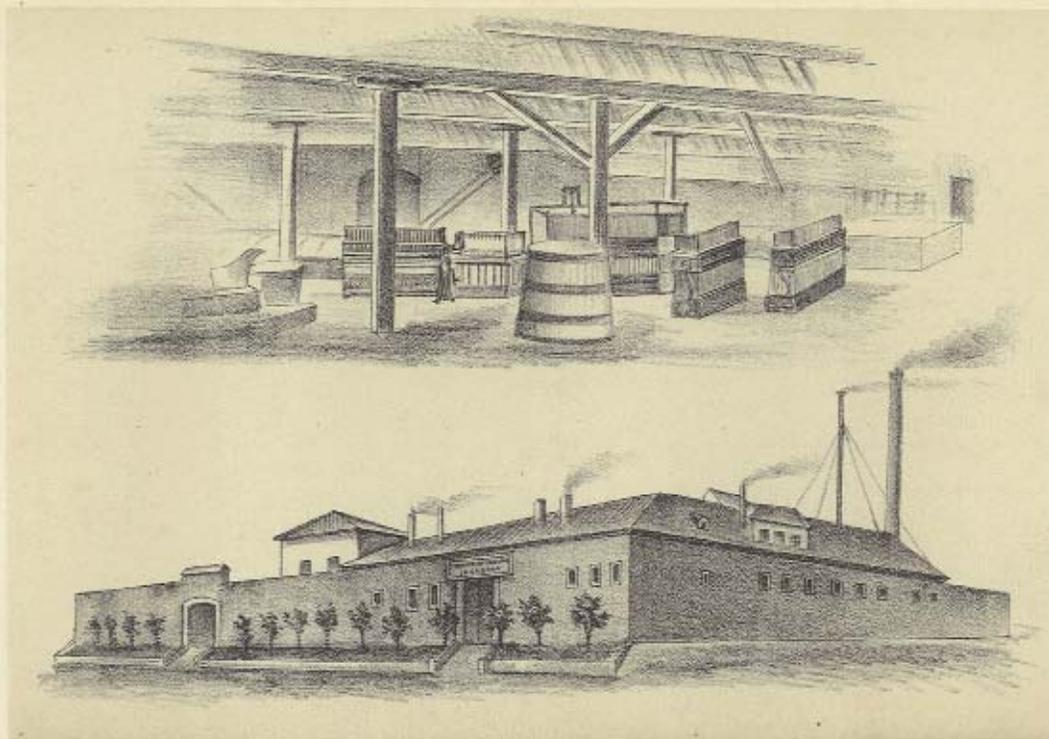
Fábrica de bujías y jabones de Junquera y C^a.

Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón, 1884

Láminas: buril, lápiz litográfico, dos tintas

190 x 273 mm / 265 x 375 mm

(Cat. n.º. 28)



FÁBRICA DE BUJIAS Y JABONES DE JUNQUERA Y C^À

*Se fundó en el año de 1847 y en la actualidad lleva el nombre de La Cubana.
El producto que anualmente resulta de su fabricación se eleva à mas de 1 millon de
reales. Dista del muelle 2 Kilom^{os} y constantemente sostiene 30 operarios.*

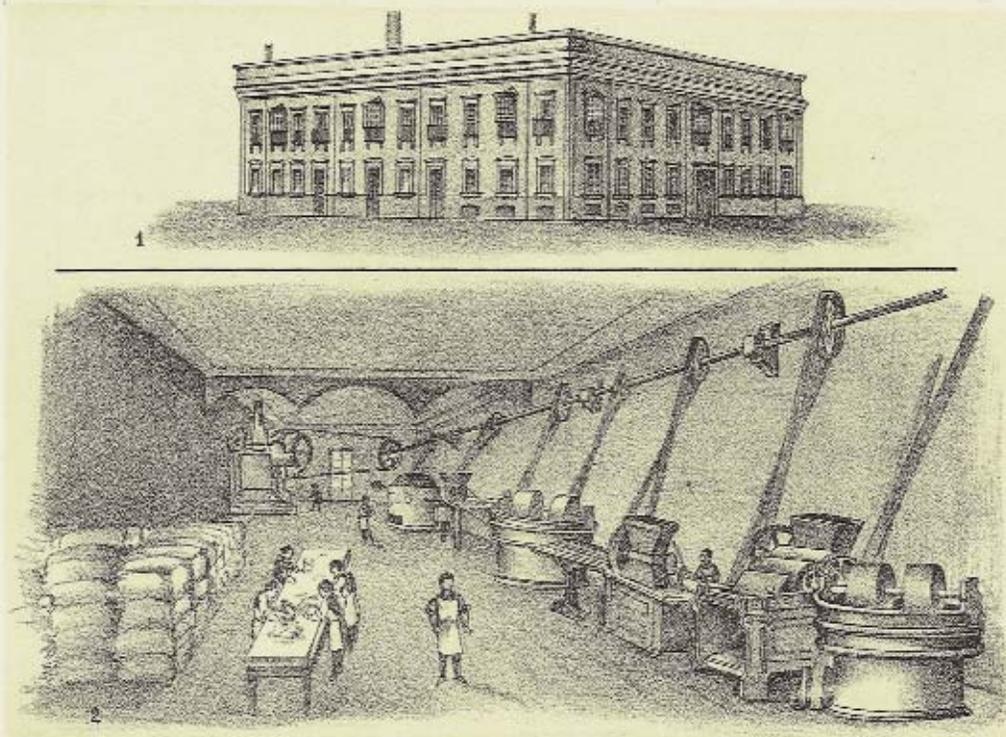
Fábricas de chocolates

Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón, 1884

Láminas: buril, lápiz litográfico, dos tintas

190 x 273 mm / 265 x 375 mm

(Cat. nº. 28)



FÁBRICAS DE CHOCOLATES.

1. Exterior de la fábrica *La Primitiva Indiana*, de D. Manuel de Estrada. Se fundó en 1860. Goza de merecido crédito, tanto por sus productos, cuanto por estar montada con todos los adelantos de la época, y puede figurar entre las primeras de España.

2. Interior de la fábrica *La Indiana*, de los Srs. S. Santiago y C.^{ta} Siendo la más moderna en su fundación (1878) y dando sus especiales productos, se halla en la actualidad a la altura de las primeras.

Fachada de la Iglesia Parroquial

Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón, 1884

Láminas: buril, lápiz litográfico, dos tintas

190 x 273 mm / 265 x 375 mm

(Cat. nº. 28)



FACHADA DE LA IGLESIA PARROQUIAL.

Data del siglo XV y es la única parroquial de la Villa. Consta de tres naves con varias capillas edificadas durante los siglos XVI y XVII. Tiene la advocación de S. Pedro Apóstol. La torre se levantó en 1644 al 1646 y derribada por un rayo su remate se reedificó en 1701.

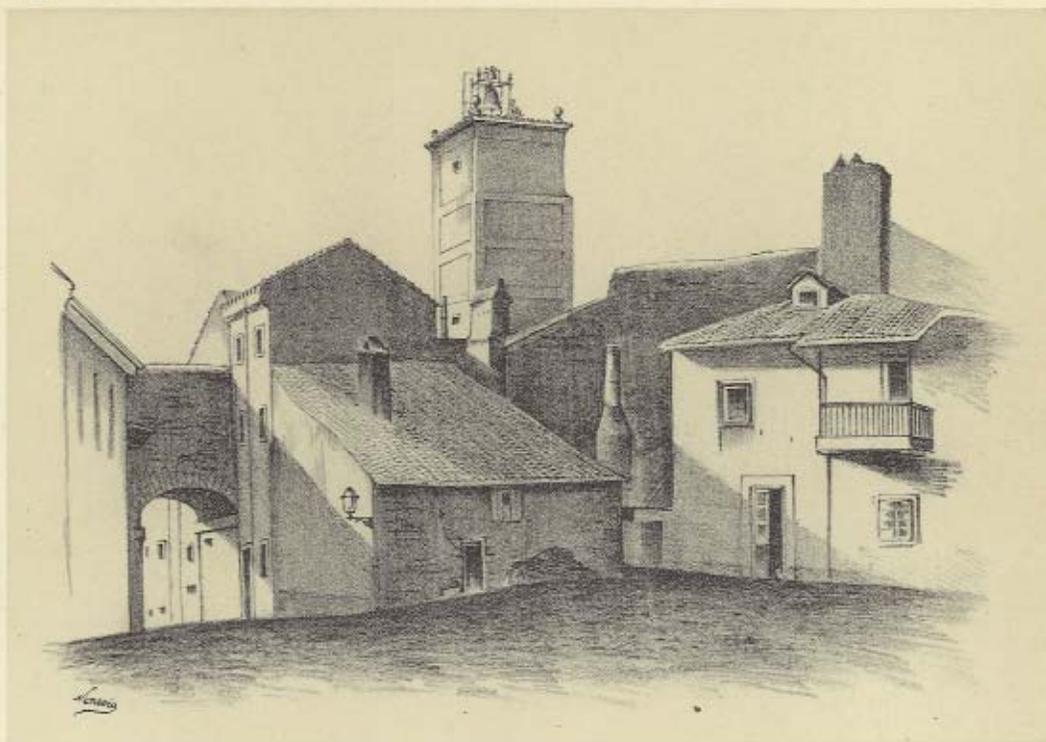
Torre de la cárcel

Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón, 1884

Láminas: buril, lápiz litográfico, dos tintas

190 x 273 mm / 265 x 375 mm

(Cat. n.º. 28)



TORRE DE LA CARCEL.

*Es uno de los edificios mas antiguos de Gijón, fué antiguamente
Consistorio y en la actualidad sirve de cárcel pública.
Su Torre se erigió en 1572 y se reparó en 1590.*

Arco del Infante

Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón, 1884

Láminas: buril, lápiz litográfico, dos tintas

190 x 273 mm / 265 x 375 mm

(Cat. n.º. 28)

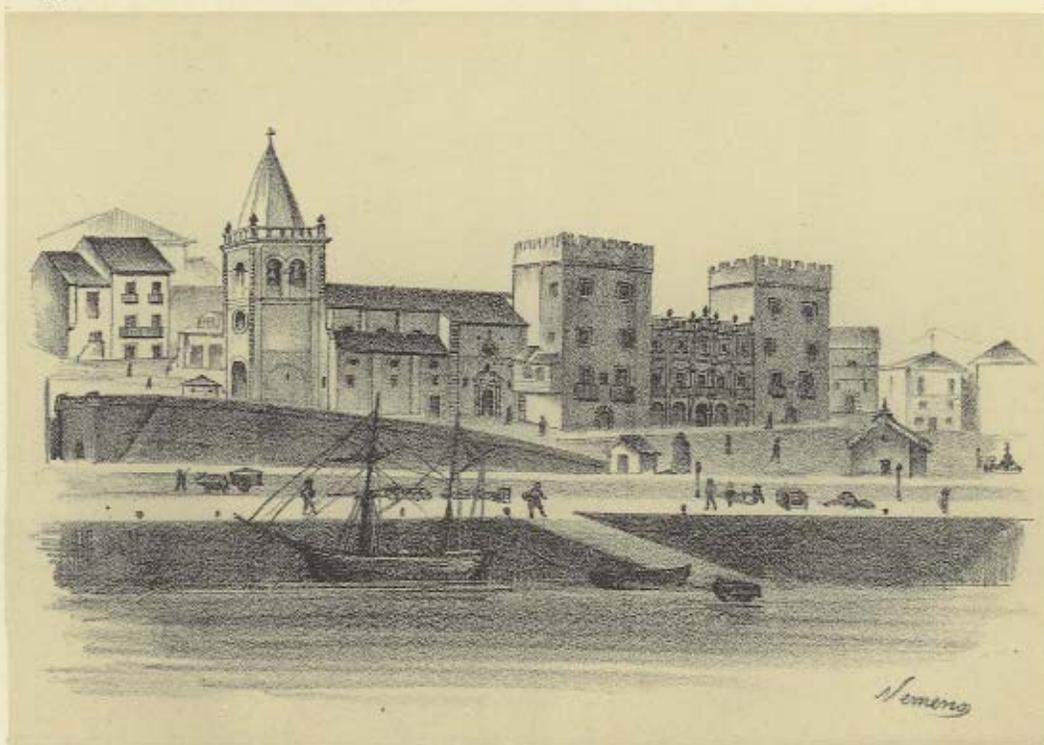


ARCO DEL INFANTE.

Esta puerta llamada de La villa & del Infante, se inauguró con las obras de la carretera de Castilla en 1782.

*Colegiata y palacio del marqués de S. Esteban
del Mar*

Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón, 1884
Láminas: buril, lápiz litográfico, dos tintas
190 x 273 mm / 265 x 375 mm
(Cat. nº. 28)



COLEGIATA Y PALACIO DEL MARQUÉS DE S. ESTÉBAN DEL MAR.

La colegiata o capilla de S. Juan Bautista, pertenece al Marqués de S. Esteban del Mar; fué reedificada en 1702, y el palacio contiguo en 1690. Adolece del gusto churrigueresco.

Gijón antiguo. (Cimadevilla)

Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón, 1884

Láminas: buril, lápiz litográfico, dos tintas

190 x 273 mm / 265 x 375 mm

(Cat. nº. 28)



GIJON ANTIGUO. (CIMADEVILLA.)

Calle de Atocha y puerta de entrada de una casa de la calle del Rosario.

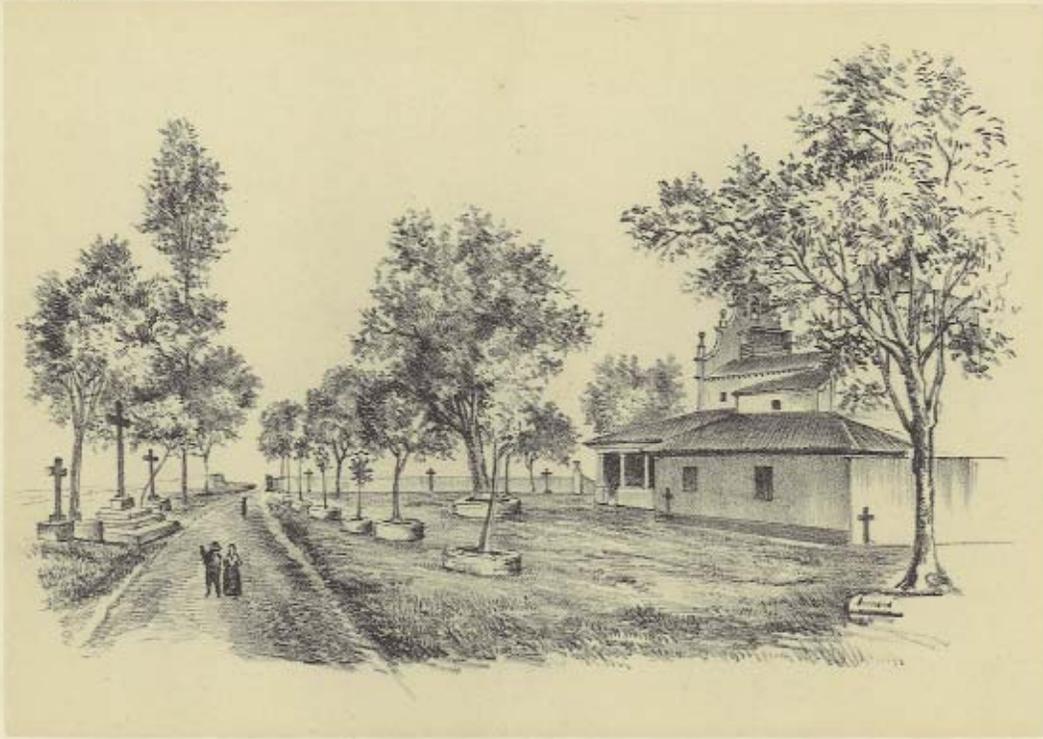
Parroquia de Somió

Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón, 1884

Láminas: buril, lápiz litográfico, dos tintas

190 x 273 mm / 265 x 375 mm

(Cat. nº. 28)



PARROQUIA DE SOMÍO.

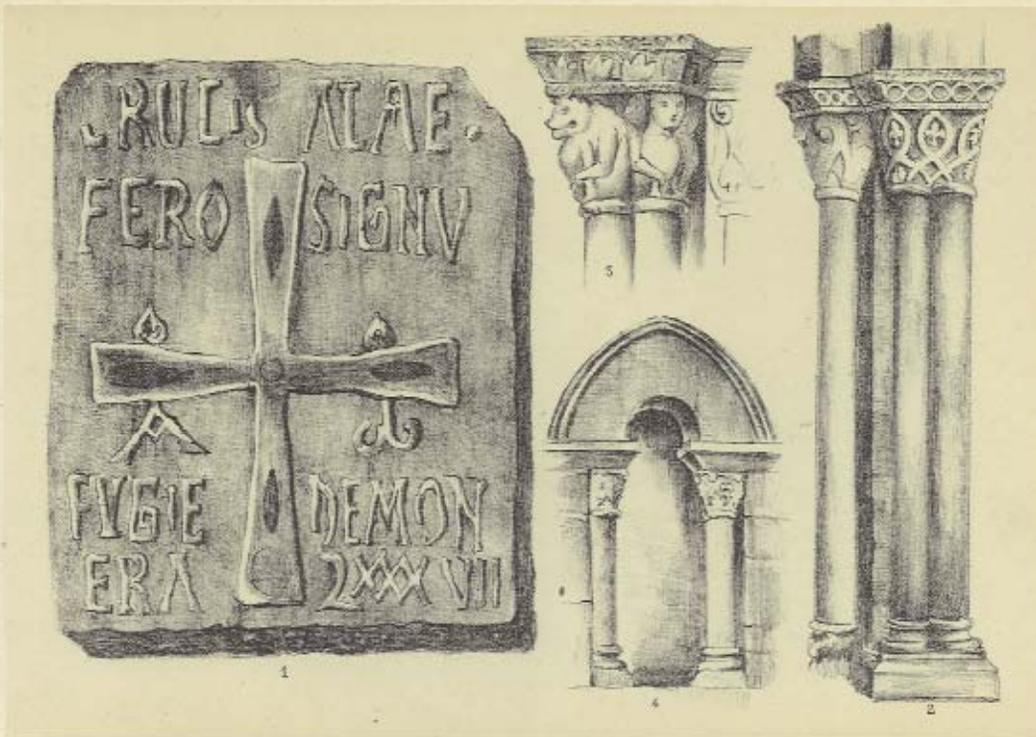
Antigüedades de la Iglesia de Leorio

Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón, 1884

Láminas: buril, lápiz litográfico, dos tintas

190 x 273 mm / 265 x 375 mm

(Cat. nº. 28)



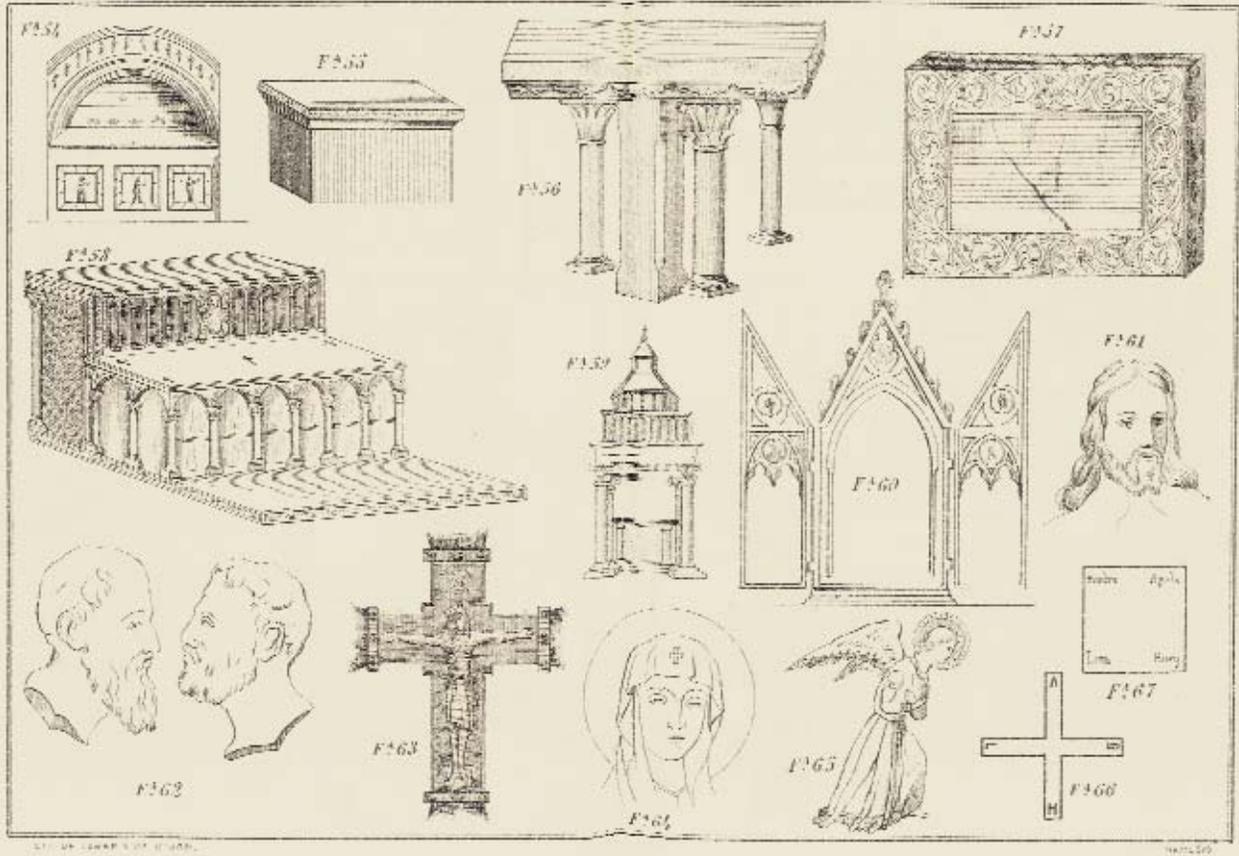
ANTIGÜEDADES DE LA IGLESIA DE LEORIO.

*Este templo se halla en la parroquia de S.^o Andrés de la Pedrera.
1. Piedra del ara, - 2 y 3 columnas y capiteles del arco toral, - 4 ventana del ábside.*

JOSÉ DE LA ROZA Y CABAL
Lecciones elementales de arqueología cristiana,
Oviedo, Imprenta Católica de Carlos Uría Valdés,
1886.
(Cat. nº. 29)

ALTARES, RETÁBLOS É IMAGENS

Lamina 6^a



Dársena / Aduana y Muelle Victoria

Recuerdos de Gijón, hacia 1888
Butil y tinta litográfica
(Cat. nº. 30)



Darsena



Admna y Muelle Victoria.

*Salbamento (sic) de naufragos / Casa donde nació
Jovellanos / Cimadevilla / Barrio del Carmen.*

Recuerdos de Gijón, hacia 1888
Butil y tinta litográfica
(Cat. nº. 30)



Salvamento de naufragos



Casa donde nació Jovellanos.

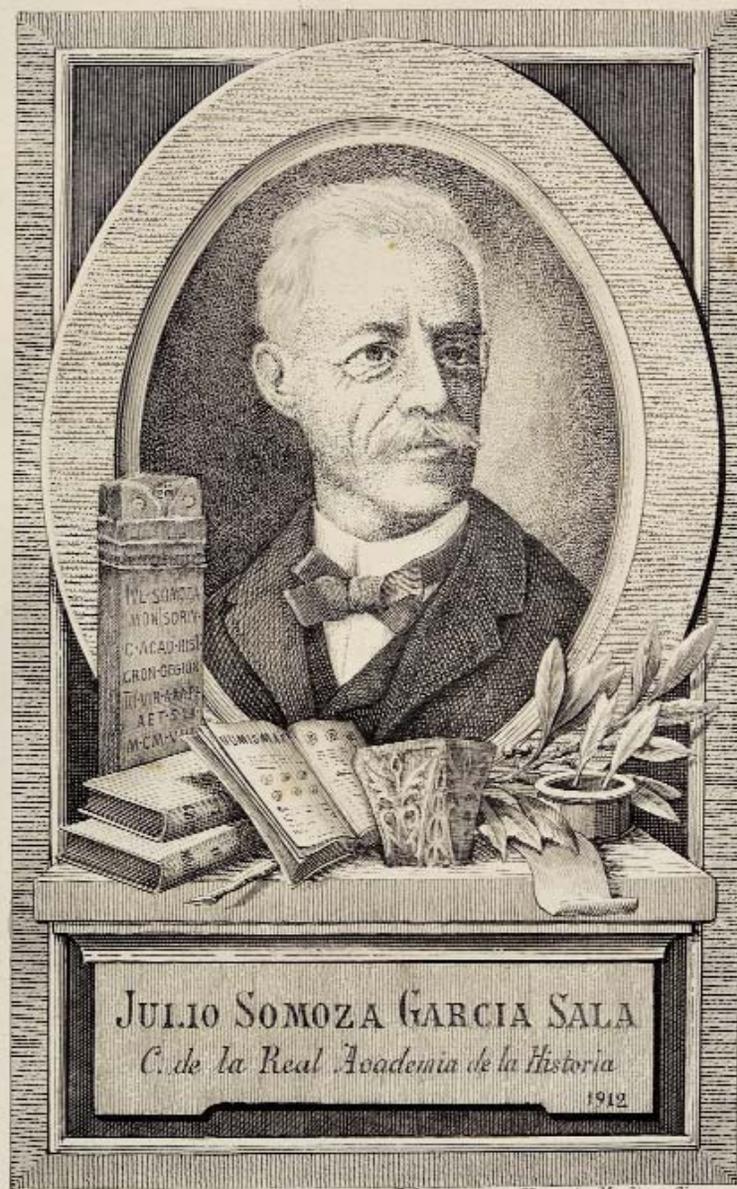


Cinadeville



Barrio del Carmen.

Retrato de Julio Somoza García-Sala, 1912
Tinta / papel
196 x 122 mm / 271 x 173 mm
(Cat. nº. 36)



JULIO SOMOZA GARCIA SALA

C. de la Real Academia de la Historia

1912

Dibujado por Nemesio Martínez Sierra

ANEXO

Álbum Enciclopédico de Ornamentación,

Gijón, 1880

Lápiz, buril y tinta litográfica,

167 x 225 mm / 237 x 335 mm

Cincuenta láminas, numeradas

en el áng. sup. dcho. del 1 al 50

(Cat. nº. 26)

Obra por entregas con la que el artista inicia su trayectoria como editor de creaciones propias, singulares y pioneras en el ámbito asturiano. Este *Álbum* es un completo repertorio de motivos decorativos del más variado origen reunidos para ser útiles a los artesanos de los más diversos oficios, desde impresores a pintores y escultores decoradores



Lámina 1: Portada

Lámina 2:
Modelos de rúbricas,
colofones y motivos
decorativos
caligráficos a línea

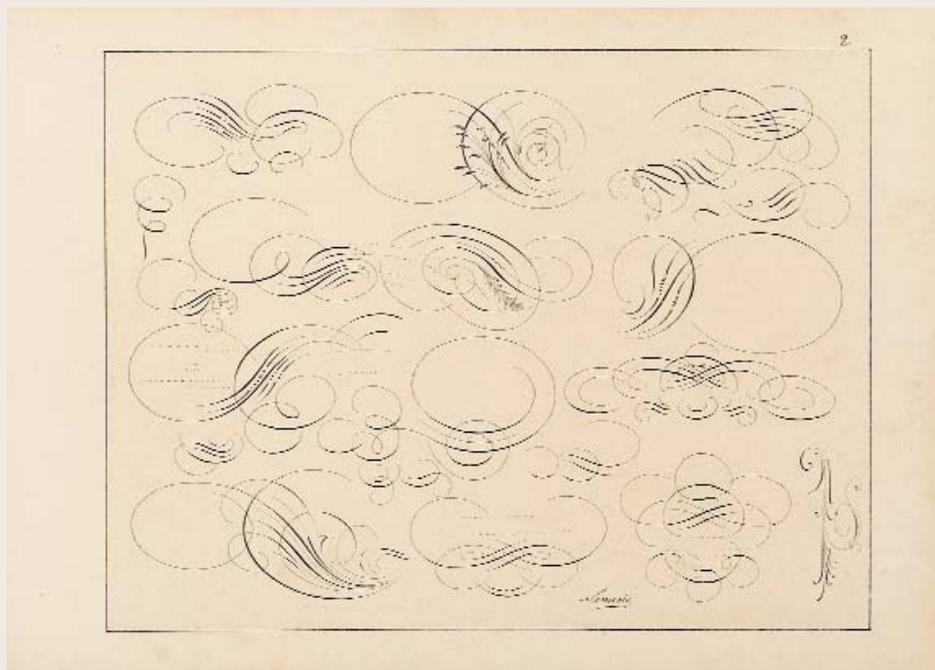


Lámina 3:
Modelos de rúbricas,
colofones y motivos
decorativos
caligráficos a línea

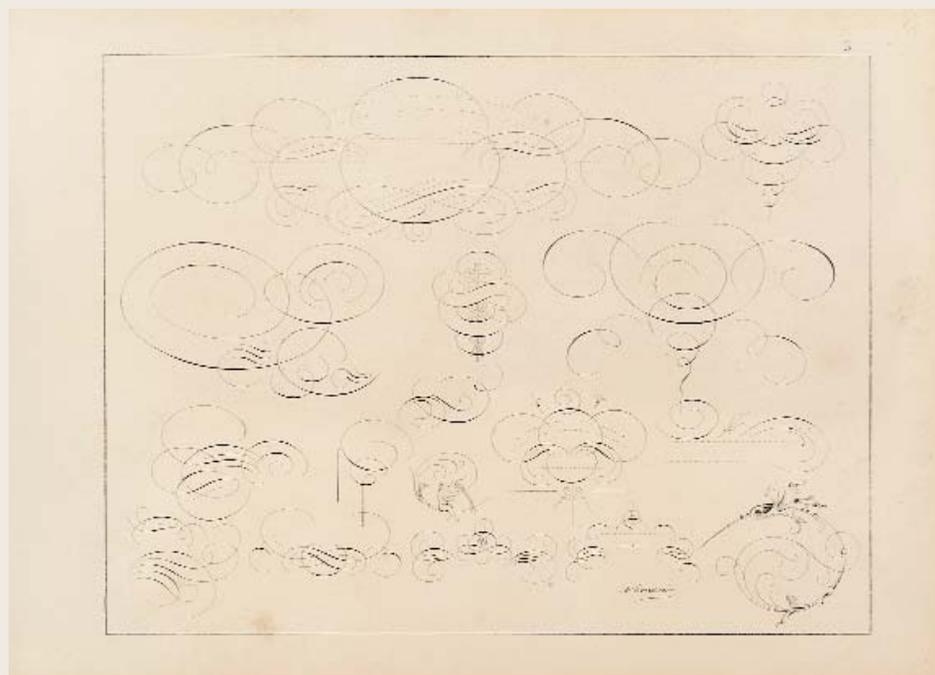


Lámina 4:
Tipos de letra y
abecedario

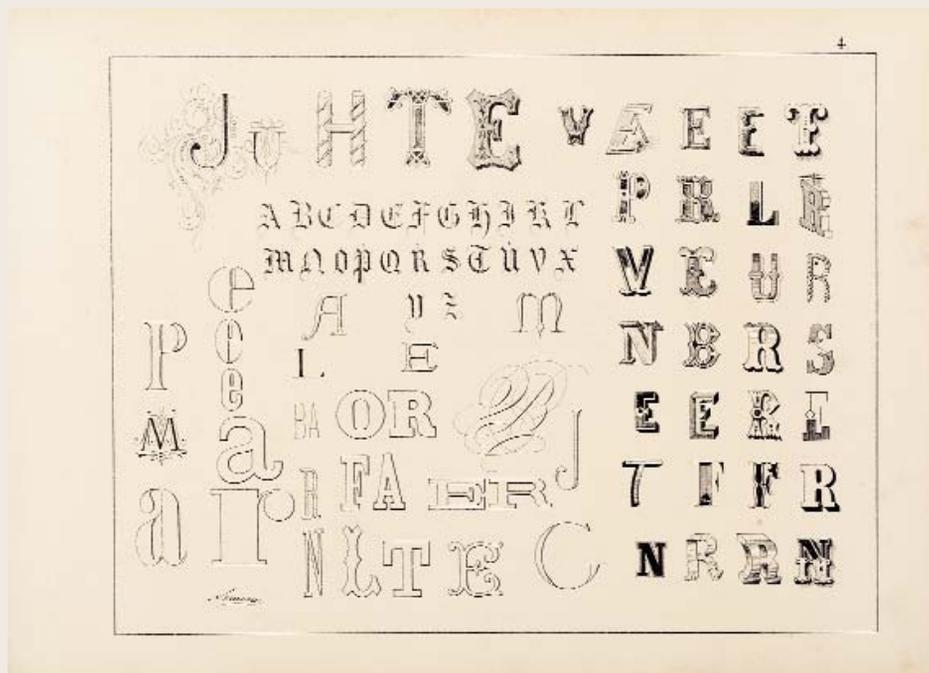


Lámina 5:
Modelo de
abecedario

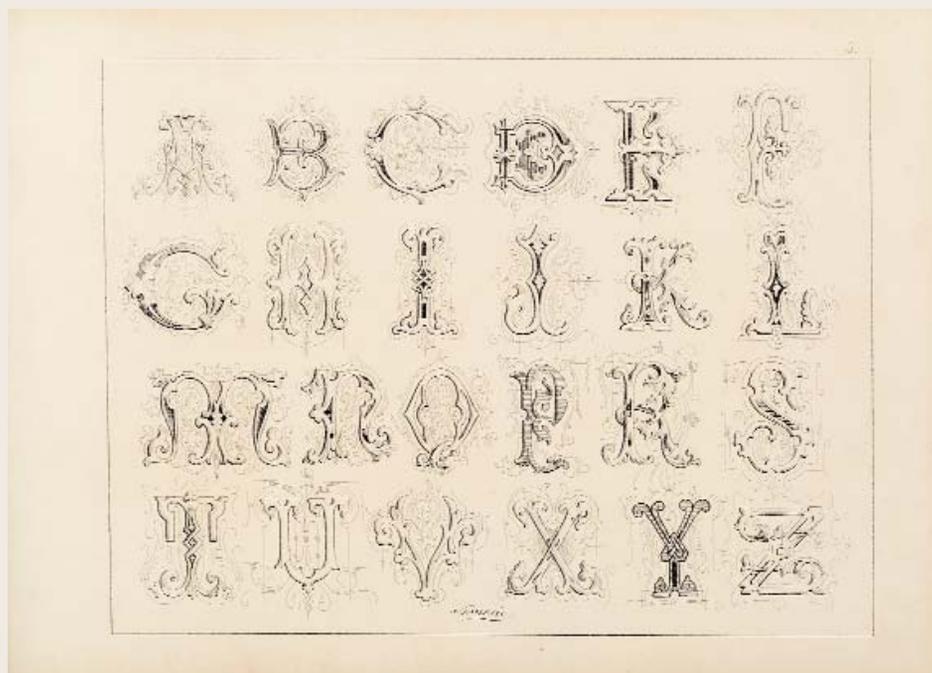


Lámina 6:
Modelos de
monogramas

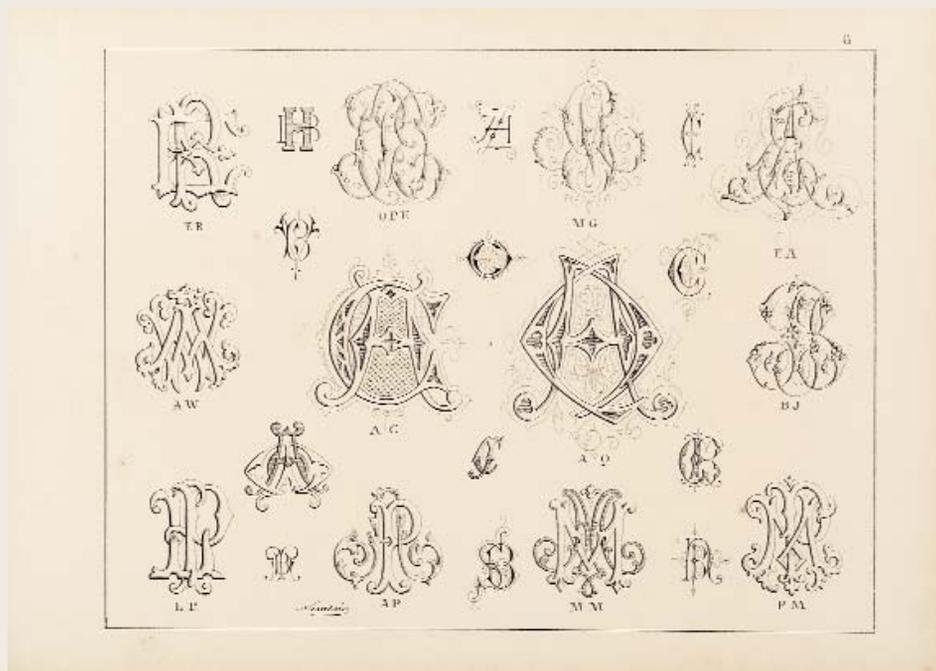


Lámina 7:
Modelos de
monogramas

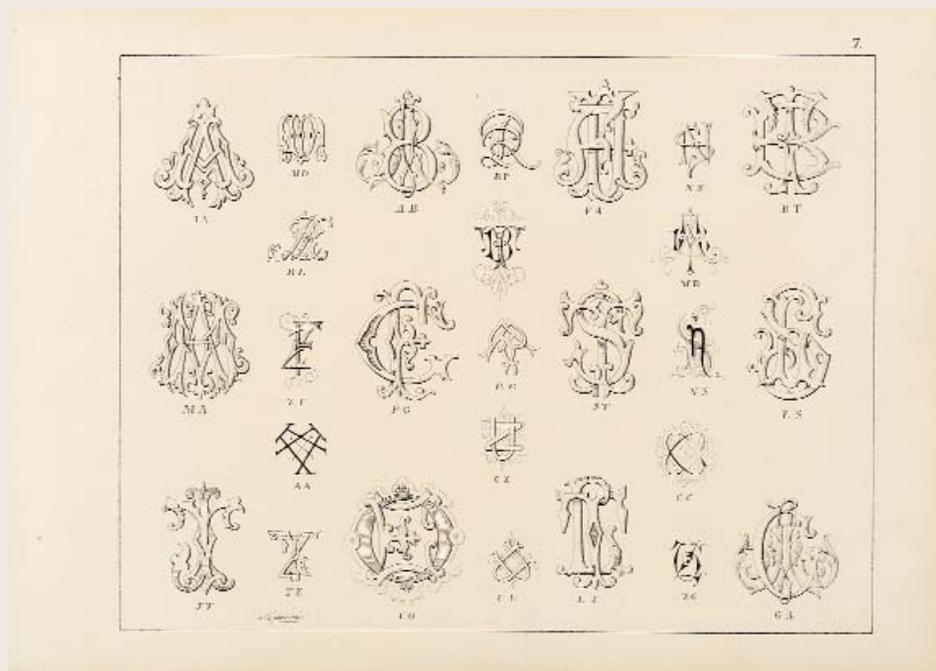


Lámina 8:
Modelos de
monogramas

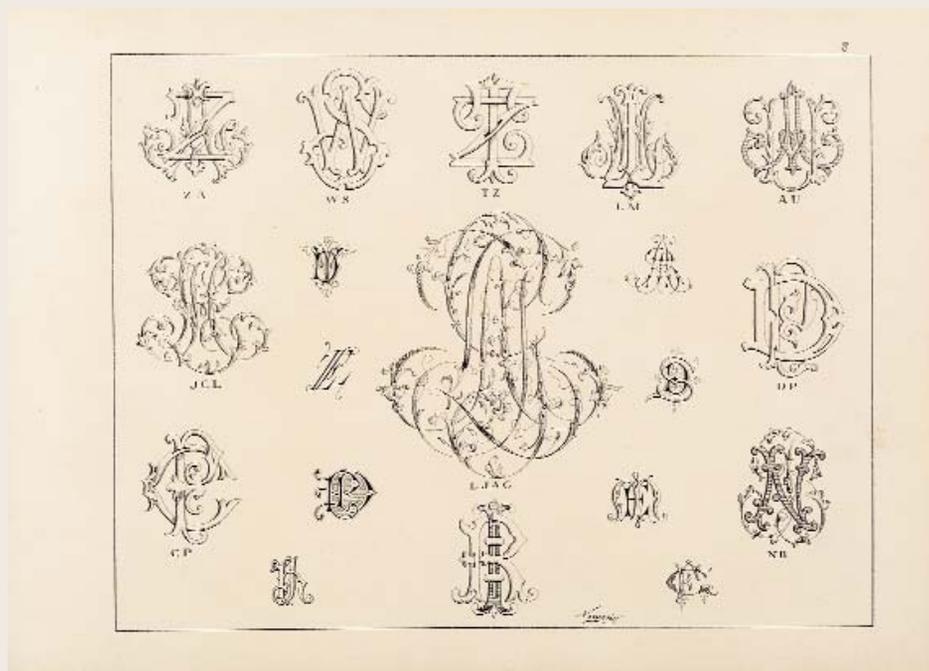


Lámina 9:
Modelos de
monogramas

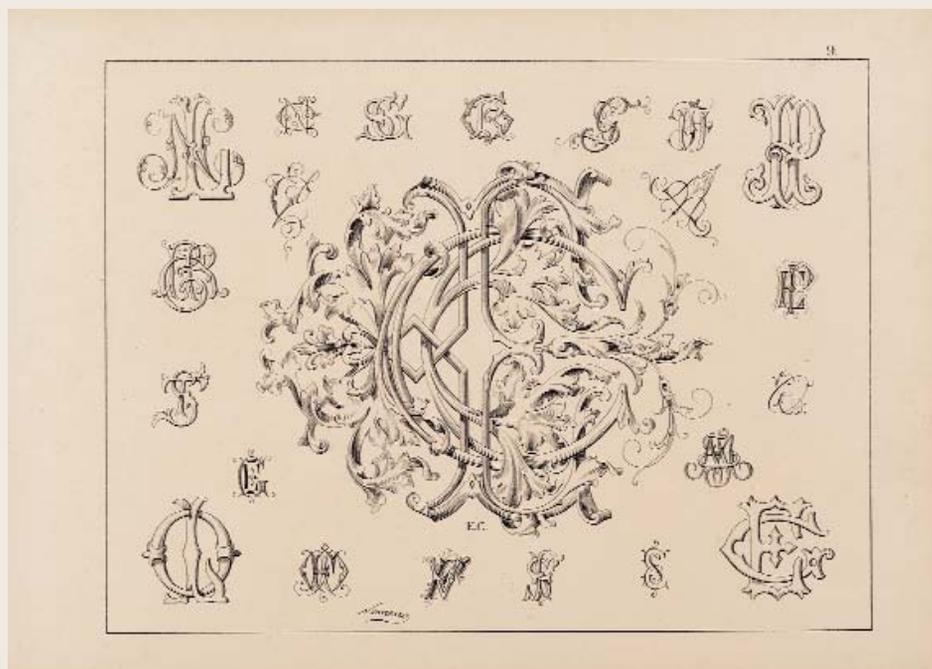


Lámina 10:
Modelos de viñetas
y colofones. Motivo
decorativo de águila
amparando a sus
aguiluchos

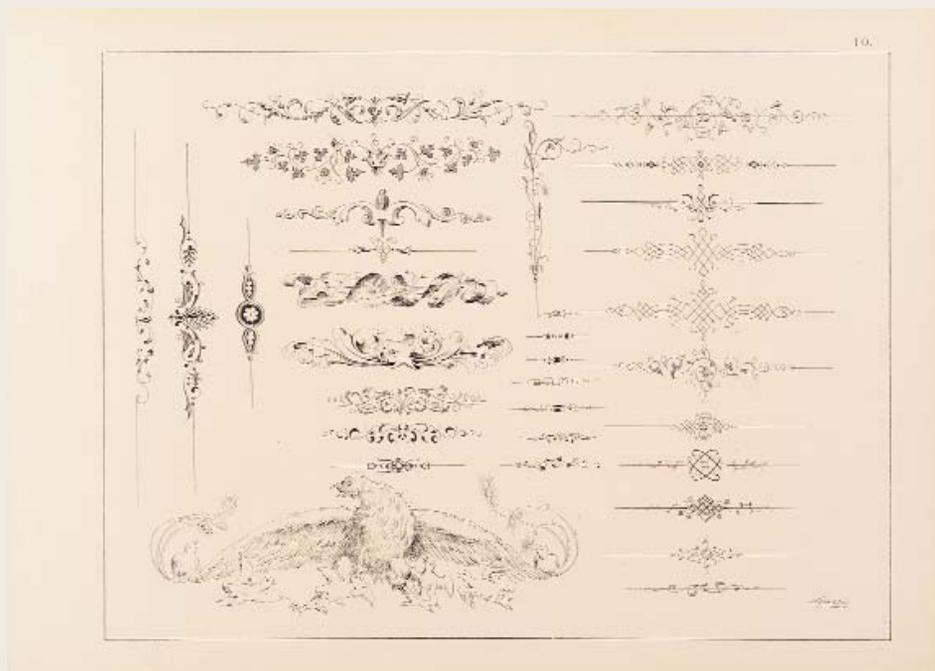


Lámina 11:
Modelos de
enmarcación
para monogramas

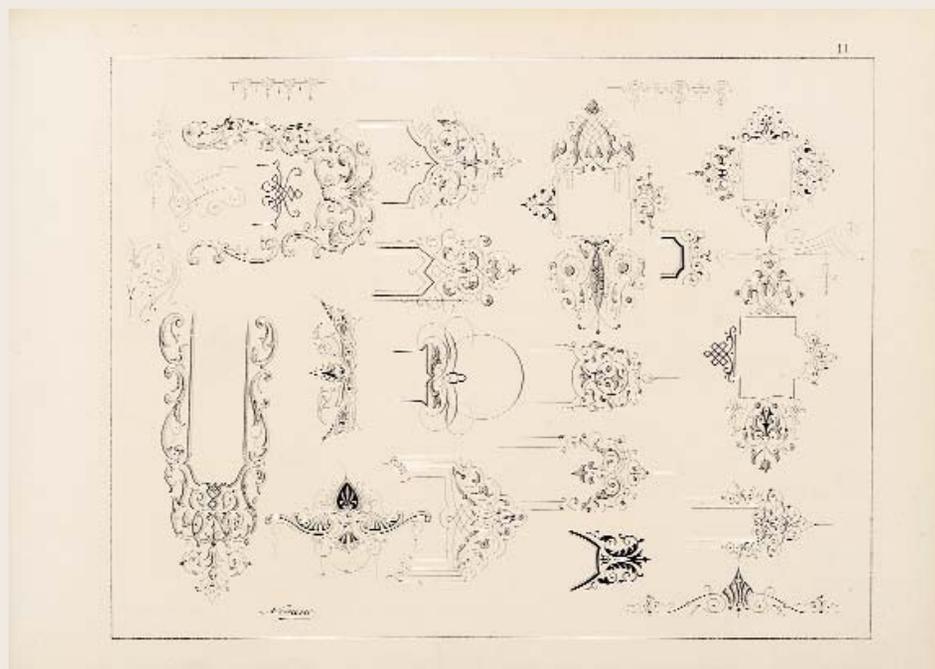


Lámina 12:
Modelos de
esquineras

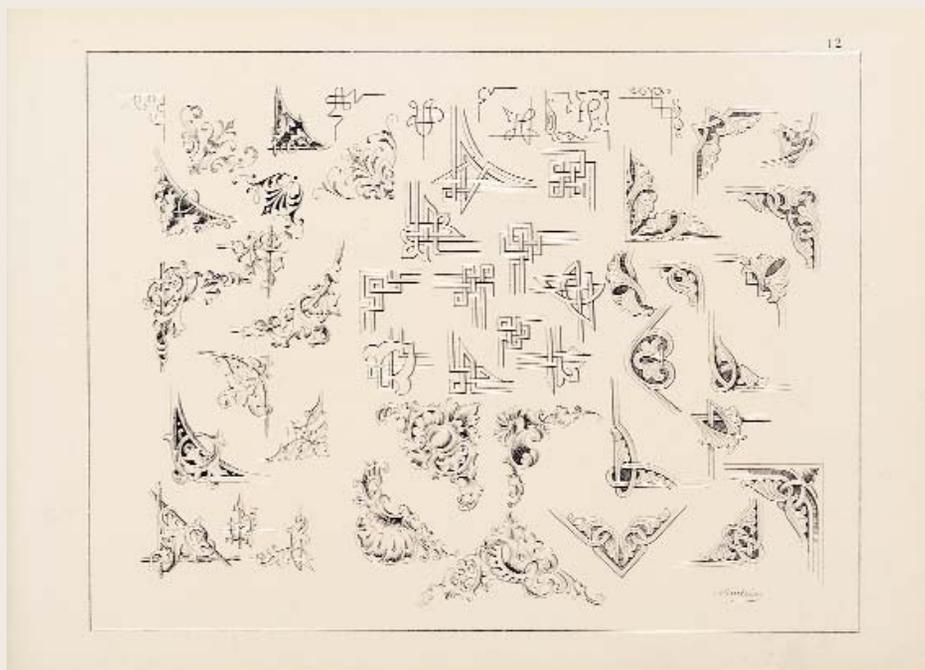


Lámina 13:
Modelos de cartela

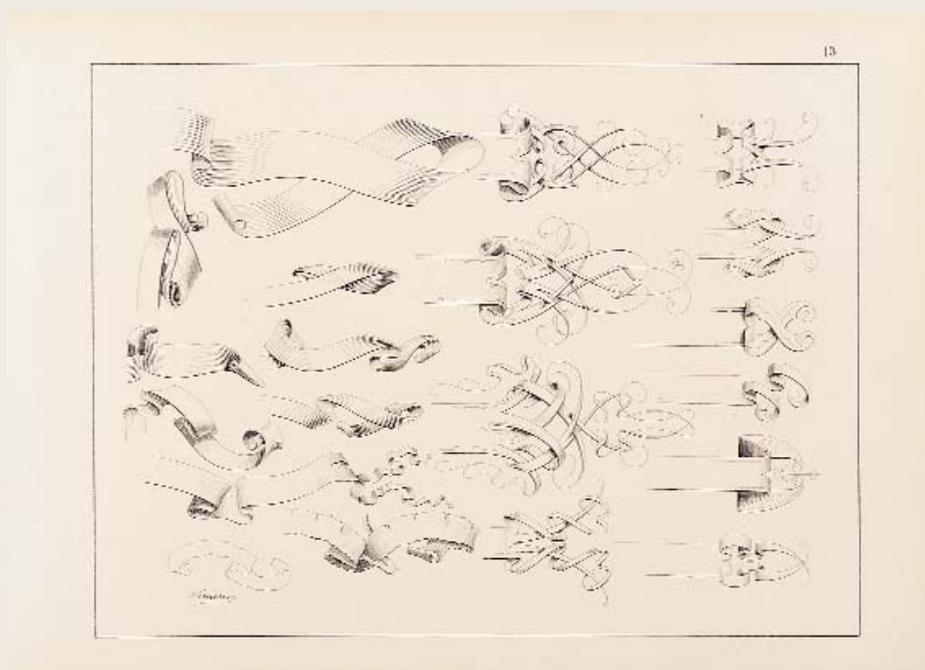


Lámina 14:
Modelos de frisos y
orlas

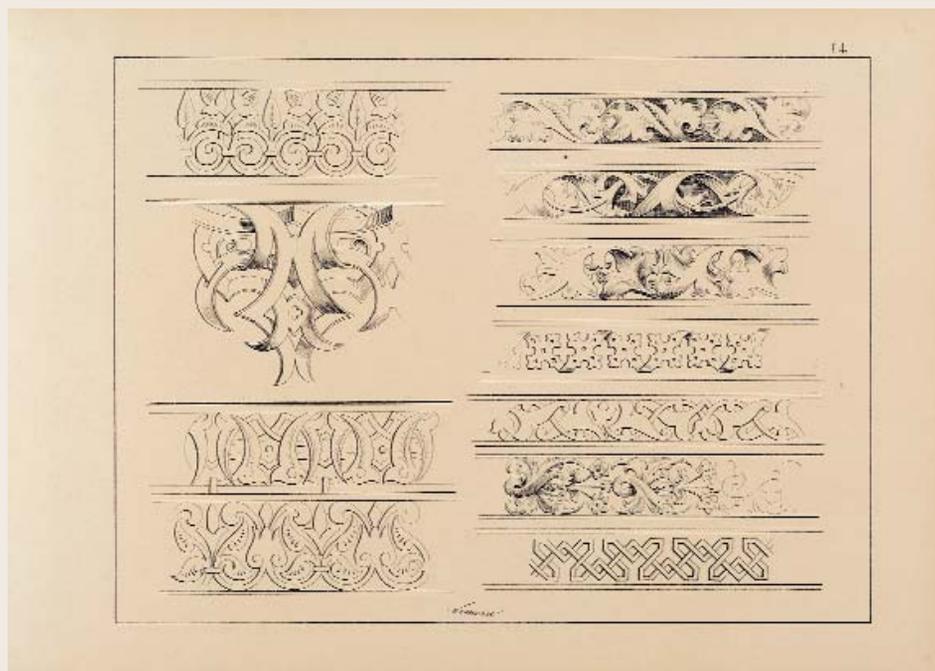


Lámina 15:
Modelos de orlas



Lámina 16:
Modelos de orlas



Lámina 17:
Modelos de orlas y
otros motivos
decorativos de raíz
chinesca y
fantástica



Lámina 18:
Modelos de jarrones
y lámparas.



Lámina 19:
Modelos de motivos
y detalles florales





Lámina 20:
Modelo de jarrón y
perfiles de ánforas



Lámina 21:
Modelos de jarrones

Lámina 22:
Animales y escena
de carga de hierba
en un carro

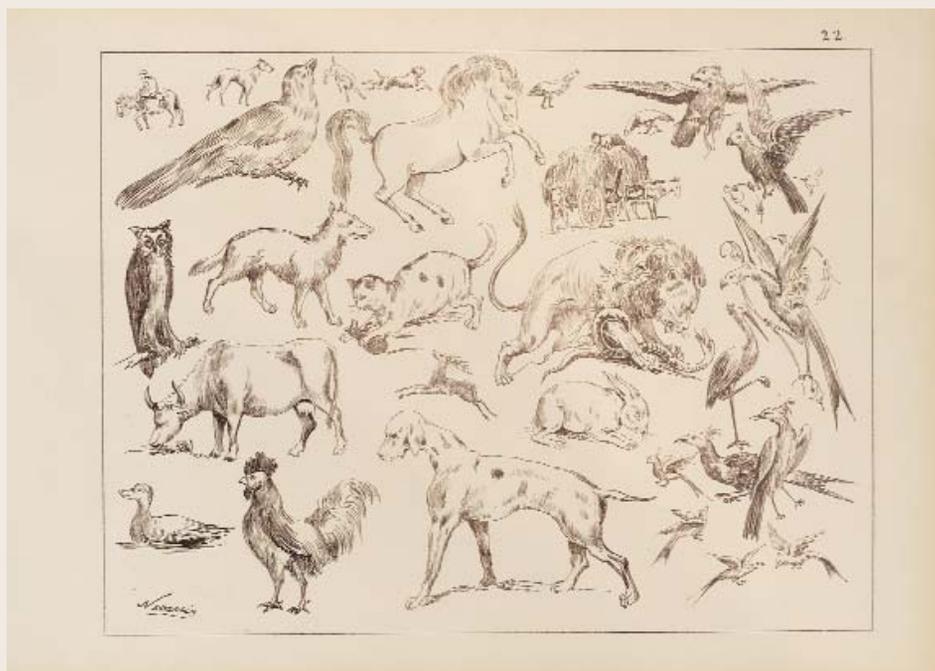


Lámina 23:
Alegoría de la
música, monos
músicos, ángel
decorando un
carnero con vides,
y otros motivos



Lámina 24:
Alegorías del amor,
la belleza y la
música y otros
motivos



Lámina 25:
Trofeos y
composiciones
alegóricas de la
Iglesia Católica, La
caza, la pesca, la
música y la pintura



Lámina 26:
Alegorías del
ejército, el papado y
la Iglesia Católica,
la caza, la medicina,
el comercio, la
agricultura y las
artes

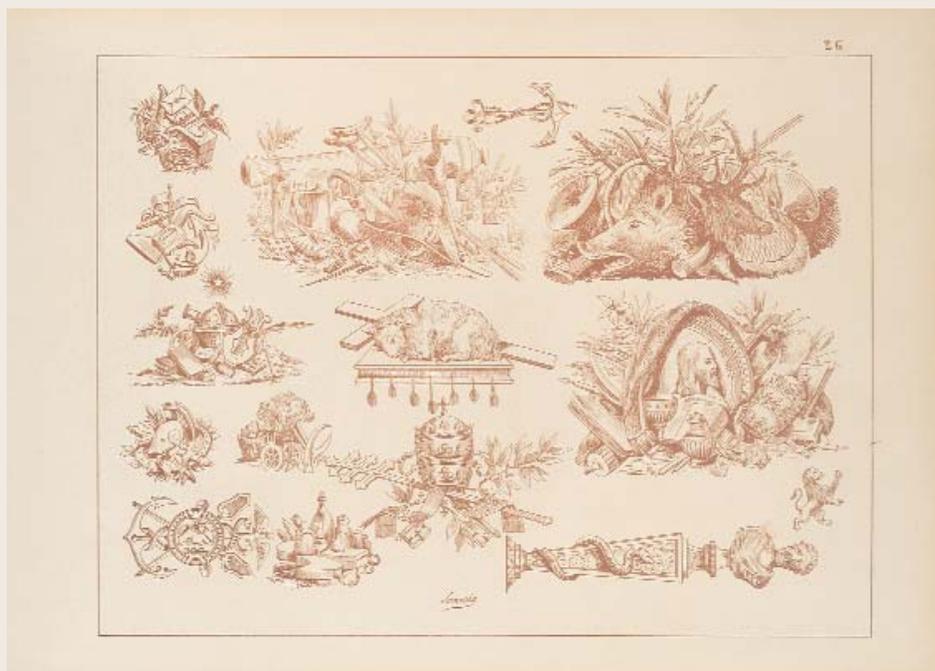


Lámina 27:
Cariátides y
motivos mitológicos



Lámina 28:
Modelos de
candelabros y
apliques

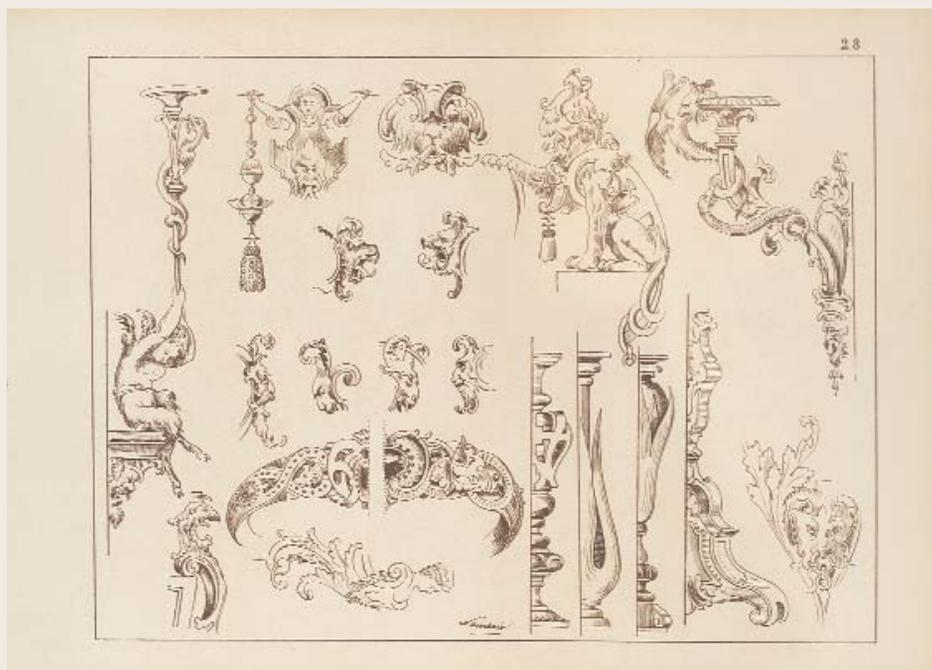


Lámina 29:
Alegorías funerarias,
amorcillos, cariátidas
y animales
mitológicos y
fantásticos



Lámina 30:
Alegorías de la
marina, la industria,
las manufacturas
artesanales, la
música, la medicina
y la agricultura



Lámina 31:
Amorcillos



Lámina 32:
Alegorías del tiempo,
la maternidad, el
carnaval, la música y
la pintura



Lámina 33:
Alegorías de la
medicina,
la primavera, la
pintura, el derecho,
la religión católica, la
victoria y caridades



Lámina 34:
Alegorías del teatro,
la maternidad, la
república, la victoria,
la industria artesanal
y la religión católica



Lámina 35:
Alegorías de la
victoria, la
música, la paz y
modelos de manos





Lámina 36:
Esculturas decorativas:
alegorías de la
agricultura y el agua



Lámina 37:
Amorcillos

Lámina 38:
Decoración floral
con amocillos



Lámina 40:
Decoración vegetal





Lámina 39:
Trofeo

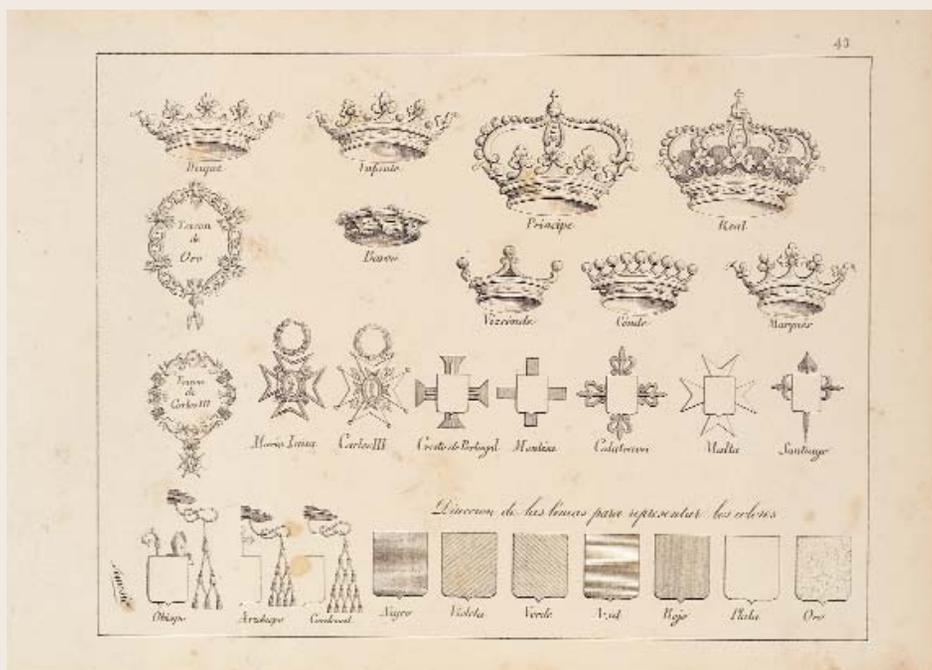


Lámina 41:
Decoración vegetal
con amorcillo

Lámina 42.
Escudos de reinos y repúblicas



Lámina 43:
Modelos de coronas para títulos, collares, cruces y emblemas de diversas órdenes, y heráldica



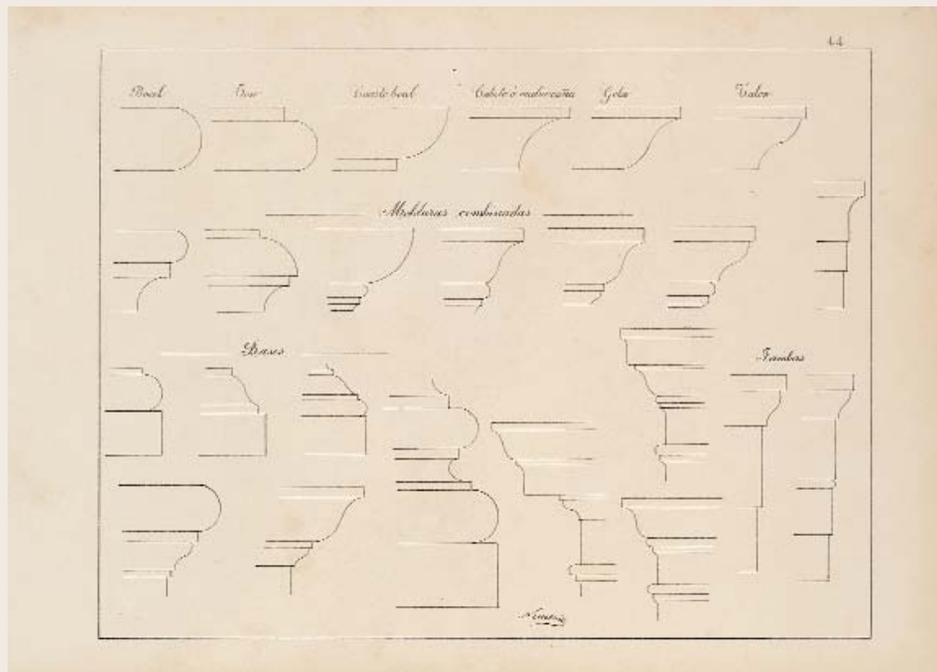
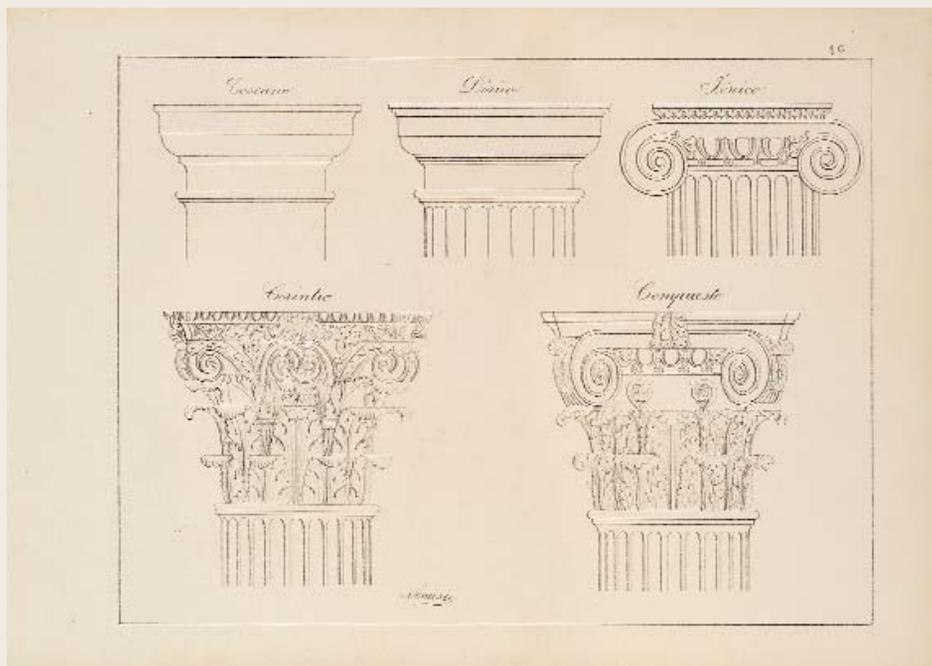


Lámina 44:
Modelos arquitectónicos
de basas, jambas y
molduras

Lámina 45:
Cariátides y alegorías
de la muerte



Lámina 46:
Órdenes
arquitectónicos
clásicos



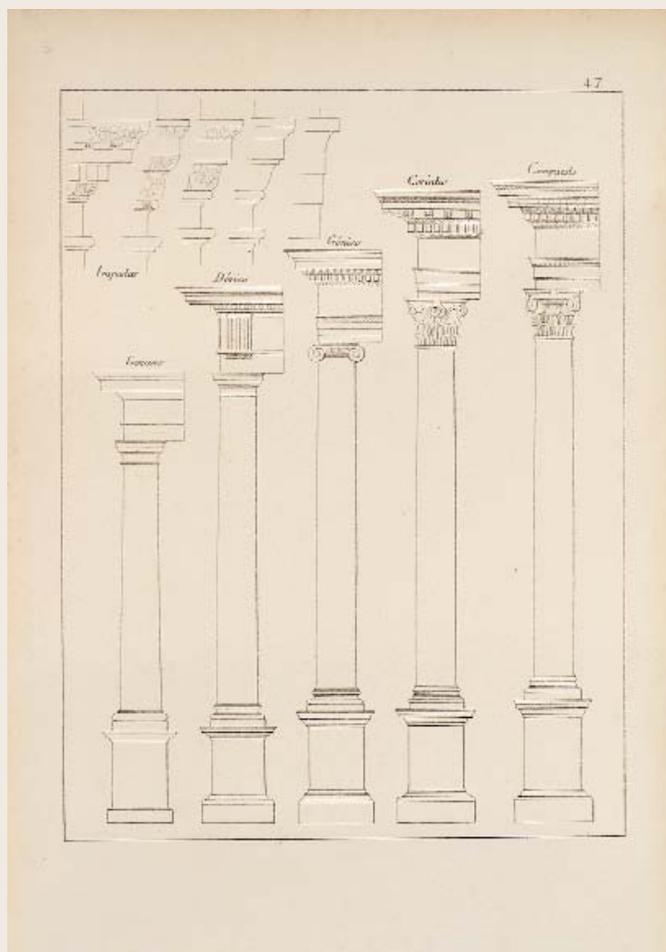


Lámina 47: Órdenes arquitectónicos clásicos



Lámina 48: Modelos decorativos del estilo "Bizantino"

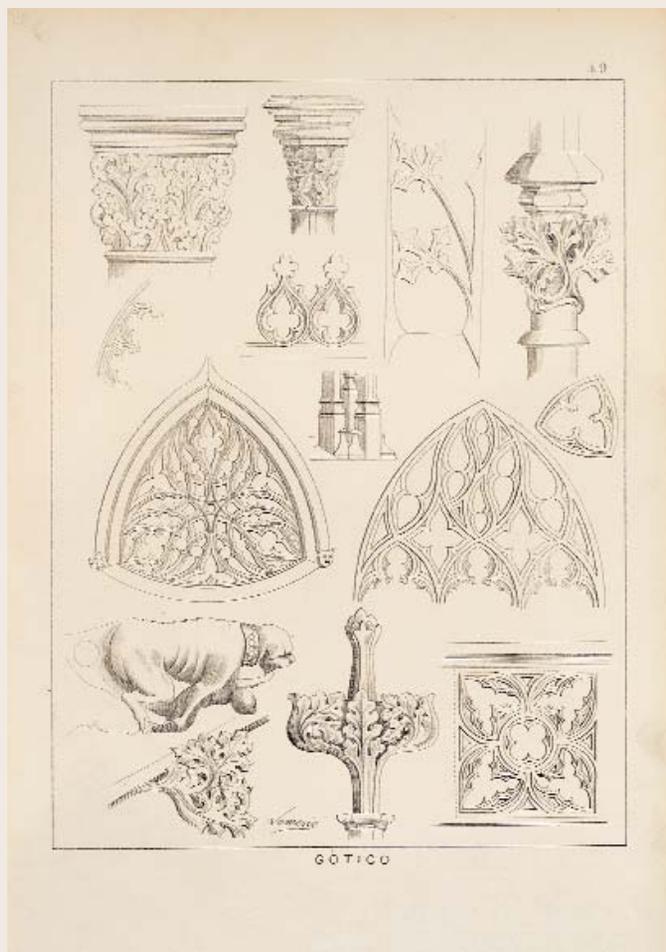


Lámina 49:
Modelos decorativos
del estilo "Gótico"

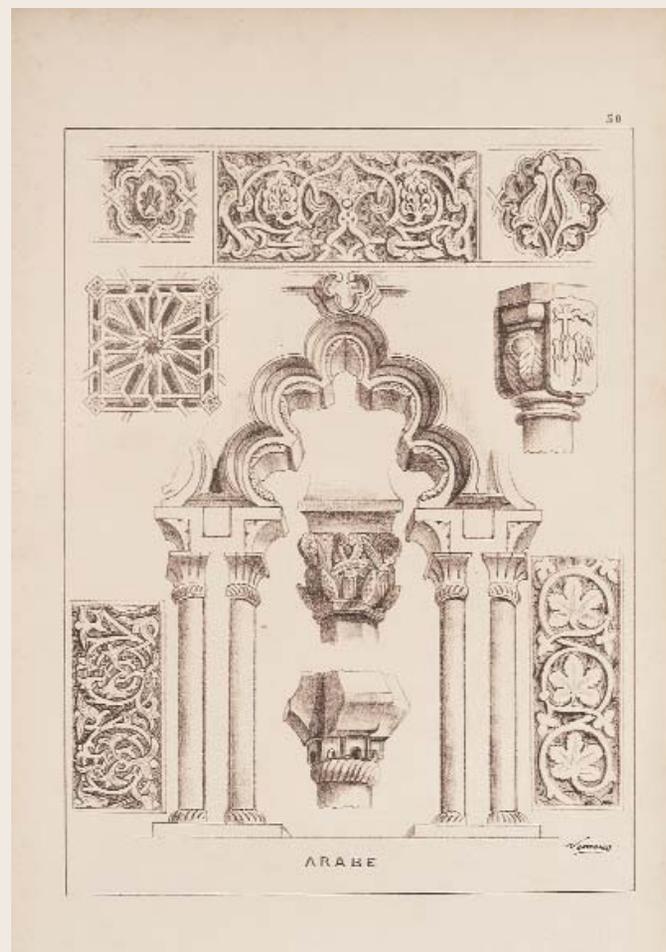
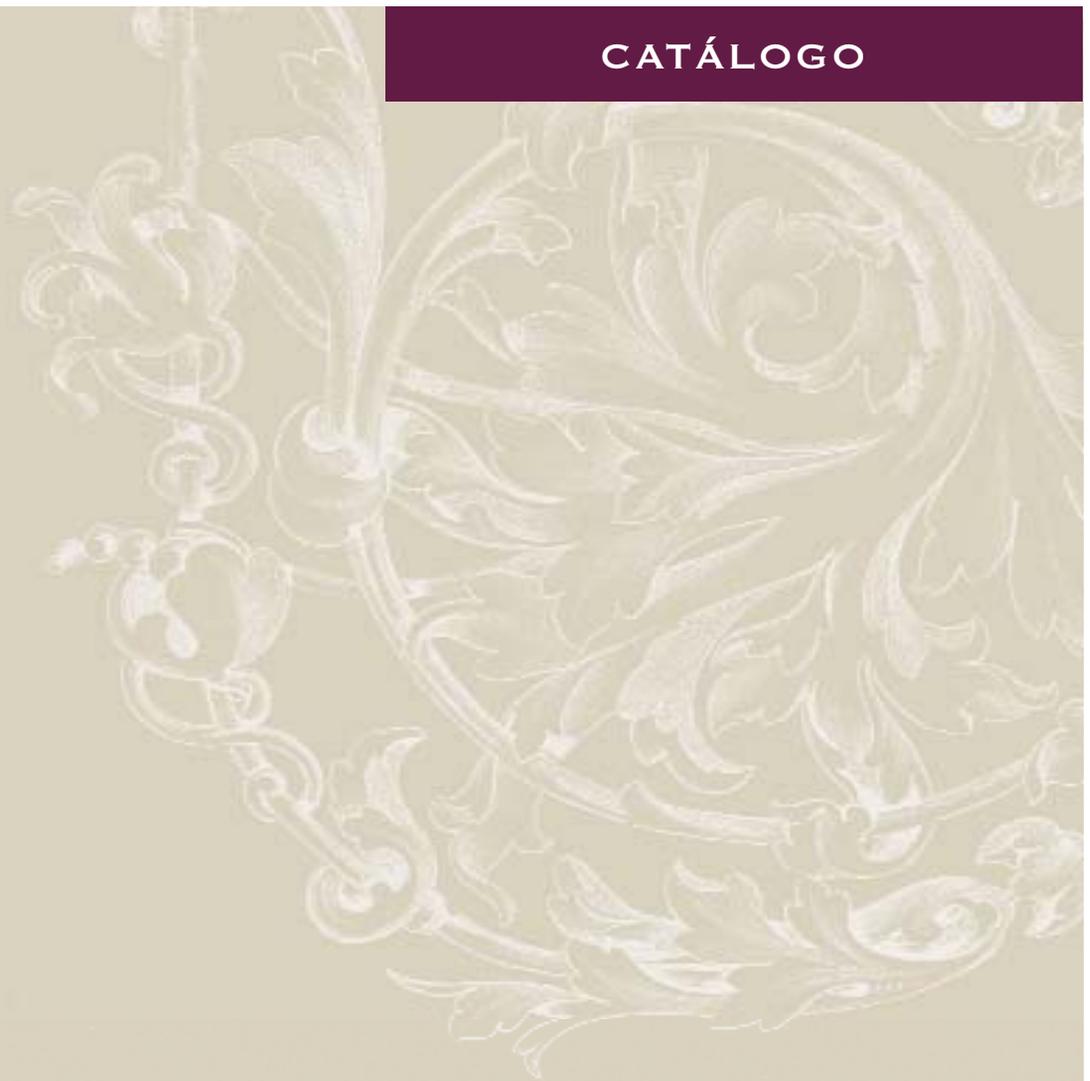


Lámina 50:
Modelos decorativos
del estilo "Árabe"

CATÁLOGO



1. Retrato de grupo, h. 1890
Lápiz y acuarela / papel, 90 x 140 mm.
Sin firma.

Col. Herederos de D^a. Anita Martínez, Gijón.
Retrato de busto de tres hombres ancianos barbados, tocados con diferentes modelos de sombrero. Las figura en primer plano, a la izquierda, con chistera; la de la derecha, sombrero de fieltro beige. En el centro, en segundo plano, con sombrero de paño tradicional. La acuarela está realizada en papel, que al dorso muestra impreso el modelo formalizado de tarjeta postal.

2. Paisaje con cruz (¿Cruz de Ceares?), h. 1890
Acuarela / papel, 170 x 285 mm.
Sin firma.

Col. Herederos de D^a. Anita Martínez, Gijón.
Paisaje tomado del natural, ejecutado directamente a la acuarela sin previo dibujo a lápiz. Una cruz de madera situada al borde de un camino y que destaca sobre un fondo de montañas y nubes, centra y articula la composición, ejecutada con dominio técnico y acertada conjunción cromática. Según información oral de Anita Martínez, la obra representa la Cruz de Ceares, situada en un conocido paraje de la parroquia de Ceares, en el área rural del concejo de Gijón.

3. Ruinas clásicas, h. 1890
Acuarela / papel pegado a cartón, 163 x 235 mm.
Sin firma.

Col. Herederos de D^a. Anita Martínez, Gijón.
Paisaje con ruinas de arquitectura clásica. Copia de una grabado a lámina.

4. Barca con cinco templarios navegando en un mar tempestuoso.
Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.
Tinta, aguada y gouache / papel, 287 x 199 mm.
Firmada, en el áng. inf. izqdo.: "Nemesio".
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

5. Bacanal infernal entre nubes.
Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.
Gouache y aguada / papel, 288 x 196 mm.
Firmada, en el áng. inf. izqdo., a lápiz: "Nemesio".
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

6. Escena de bacanal. Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.
Tinta y lápiz / papel, 165 x 228 mm.
Firmada, en el áng. inf. izqdo., a tinta: "Nemesio".
Inscrip.: en el áng. inf. dcho., a lápiz: "Diablo mundo";

en el áng. sup. dcho., a lápiz: "Canto 1^o. Viñeta 1^a."
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

7. La Verdad. Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.
Lápiz carbón, aguada y gouache / papel, 288 x 199 mm.
Sin firma.
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

8. Hombre sentado ante una mesa de escritorio con quinqué. Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.
Aguada y gouache / papel, 287 x 198 mm.
Sin firma.
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

9. Hombre recostado en el regazo de una mujer sentada. Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.
Tinta y aguada / papel, 288 x 199 mm.
Sin firma.
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

10. Paisaje con lago y figura femenina.
Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.
Lápiz carbón, aguada y gouache / 197 x 288 mm.
Sin firma.
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

11. Escena en habitación ("de cómo viejo se acostó en su cama, y al despertar se levantó mancebo").
Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.
Tinta, aguada y gouache / 287 x 197 mm.
Sin firma.
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

12. Adán en la cárcel. Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.
Lápiz y aguada / papel, 137 x 228 mm.
Sin firma.
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

13. Interior del palacio de la condesa de Alcira. Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.
Aguada y gouache / papel, 288 x 198 mm.
Sin firma.
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

14. Asalto y robo en el palacio de la condesa de Alcira. Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.
Aguada y gouache / papel,

198 x 288 mm.
Sin firma.
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

15. Escena de interior. Velando a un enfermo. Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.
Lápiz, gouache, tinta y aguada / papel, 150 x 240 mm.
Firmado, en el áng. inf. izqdo., a lápiz: "Nemesio".
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

16. Velando un cadáver. Escena en una casa de citas. Ilustración para *El Diablo Mundo*, de José de Espronceda, h. 1870.
Gouache, tinta y aguada / papel, 167 x 252 mm.
Sin firma.
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

17. Bendición de un ataúd en el pórtico de una iglesia románica, h. 1877
Lápiz / papel, 177 x 245 mm.
Sin firma.
Al dorso: Organillero, lápiz / papel, 245 x 177, sin firma.
Col. Manuel Cimadevilla, Villabona.

18. ¡Pobres mujeres!, h. 1877
Lápiz / papel, 226 x 215 mm. / 320 x 246 mm.
Firmada, en el áng. inf. dcho, a lápiz: "NEMESIO"
Inscrip., al lápiz, abajo, al centro: "Pobres mujeres".
Col. Juan Carlos Villaverde Amieva, Posada de Llanes.

19. ¡Pobres mujeres!, h. 1877
Butil y tinta litográfica, 264 x 214 mm. / 351 x 267 mm.
Firmada, a la izqda., abajo, en el último cuarterón de la puerta: "NEMESIO".
Inscrip.: en el áng. inf. izado.: "Lit. de Torre y C^a. ; en el áng. inf. dcho.: "Gijón"; abajo, al centro: "¡Pobres mujeres!".
Col. Juan Carlos Villaverde Amieva, Posada de Llanes.

20. ESTANISLAO RENDUELES LLANOS
Historia de la Villa de Gijón, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días. Escrita por...
Gijón, Imp. De El Norte de Asturias, a cargo de Cástor Ladreda, 1867.
XV, 589 págs., lám.
Archivo Municipal de Gijón.
Contiene cinco estampas litográficas, realizadas por Nemesio Martínez Sienra en la Litografía de Crespo y Cruz, de Gijón:
- *Plano de las ruinas de un gran edificio romano en la extremidad del Cabo Torres*, 190 x 135 mm. Sin firma.

- *Vista de la Villa y puerto de Gijón. Remitida en carta de D. Fernando Valdés en 29 agosto de 1635*, 107 x 151 mm. Firmada: "NEMESIO. G^o."
- *Jovellanos*, 143 x 112 mm.
Firmada: "Nemesio" - "Lit^a. de CRESPO Y CRUZ".
- *San Miguel*, 142 x 113 mm. Firmada: "Nemesio" - "Lit^a. DE CRESPO Y CRUZ. GIJÓN".
- *Vista General de Gijón*, 151 x 242 mm. Firmada: "Nemesio".

21. Vista General de Gijón, h. 1867-1868
Lápiz litográfico, tres tintas, 137 x 233 mm. / 222 x 317 mm.
Firmada, en el áng. inf. dcho.: "Nemesio"; en el áng. inf. izqdo.: "LIT. de CRESPO Y CRUZ. GIJÓN".
Col. Arturo Muñoz, Gijón.
Estampa litográfica en edición del artista, que repite con leves variaciones la realizada como ilustración para la obra *Historia de la Villa de Gijón, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días* (Gijón, 1867). Con ella sigue el modelo de vistas panorámicas o topográficas introducido en Asturias hacia 1855-1856 por el litógrafo y fotógrafo Laureano Gordón, con taller y estudio abierto en Oviedo. A él se deben al menos las de Oviedo, Gijón y Avilés, sacadas al mercado en torno a esos años.

22. Retrato alegórico de Gonzalo Castañón, h. 1871
Butil, dos tintas, 293 x 205 mm.
Firmada, bajo el retrato de busto: "Nemesio"; a la dcha., bajo la bandera: "LIT. de TORRE Y CIA. GIJÓN".
Biblioteca de la Universidad de Oviedo.
La lámina abre la *Corona Literaria a la Memoria de Gonzalo Castañón*, impresa en Oviedo hacia 1871 en la Imprenta de Solís. En ella se reúnen diversas composiciones literarias de amigos y contemporáneos en homenaje al intelectual asturiano asesinado por independentistas cubanos.
El retrato de busto semifrontal de Castañón se enmarca en óvalo con ramas de laurel, coronado por un ángel que alza sendas coronas de laurel con su mano izquierda, mientras en la derecha porta una cartela con la inscripción: "La Voz de/Cuba/Casta/ñón", en referencia al periódico por él fundado y dirigido, y desde el que entabló pertinaces campañas en defensa de los intereses españoles. En la base, recreación de la escena del asesinato enmarcada por los atributos del Derecho, la Milicia, las Letras y una corona votiva. A ambos lados, ángeles que sostienen el laurel de la enmarcación y despliegan sendas banderas; a la izquierda, una con la inscripción: "Voluntario/ de la Habana"; a la derecha, otra con la inscripción: "2^o Batallón/de/Ligeros", como memoria del encuadramiento de Castañón en

uno de los batallones que se formaron en la isla para combatir al lado del ejército español. Abajo, al centro, facsímil de la firma con rúbrica de Gonzalo Castañón.

23. Iglesia de Santa María de Villaviciosa, 1878

Grabado en madera, 132 x 199 mm. / 182 x 246 mm.

Firmada, en el áng. inf. dcho.: "NEMESIO"; en el áng. inf. izqdo.: "R. ACEBAL". Col. Museo del Pueblo de Asturias, Gijón.

Ejemplar de prueba, antes de letra. Grabado realizado por Nemesio Martínez Sienna, según dibujo de Ricardo Acebal. Se reprodujo a toda página en el número de la *Revista de Asturias* correspondiente al día 25 de abril de 1878, pág. 185, con el título de *Iglesia de Santa María de Villaviciosa* y formando parte de la serie *Monumentos de Asturias*.

En la sección "Nuestro grabado", el anónimo autor recuperaba un texto relativo a una excursión veraniega a Villaviciosa para resaltar los valores de la capital de ese concejo, que ampliaba como explicación del motivo de la ilustración a una simple y confusa descripción estilística de este edificio religioso conocido popularmente como Santa María de La Oliva, cerrándolo con una mención de sus autores: "Dibujado por el Director artístico de la *Revista*, débese el grabado al joven Nemesio Martínez Sienna, paisano nuestro, que ya en los *Ecos del Nalón* dio muestras de su habilidad y excelentes deseos".

24. Díptico de la Cámara Santa, 1878

Grabado en madera, 169 x 235 mm.

Firmada, a la dcha.: "NEMESIO"; a la izqda.: "R. ACEBAL".

Inscrip. , a lápiz, al centro, abajo: "Díptico bizantino antiguo llamado altar de los Apóstoles / cámara santa de Oviedo".

Col. Herederos de D^a. Anita Martínez, Gijón. Ejemplar de prueba, antes de letra. Grabado realizado por Nemesio Martínez Sienna, según dibujo de Ricardo Acebal. Se reprodujo a mitad de página, en el espacio inferior, acompañada en el superior por la Caja de las Ágatas, en el número de la *Revista de Asturias* correspondiente al 5 de septiembre de 1878 con el título "Catedral de Oviedo / Joyas de la Cámara Santa".

Es la obra de mayor detallismo y precisión de cuantas realizó el artista en el ámbito del grabado en madera.

25. MÁXIMO FUERTES ACEVEDO *Curso de Física Elemental y nociones de Química*, Oviedo, Imprenta y Litografía de V. Brid, 1879

464 págs., 122 págs., VII, III, 1 h.

Col. Joaquín López Álvarez, Cangas del Narcea. La obra es un completo y sistematizado manual de estudio debido al erudito y prestigioso investigador Máximo Fuertes Acevedo.

Se ilustra con diecisiete láminas plegadas (160 x 230 mm. / 205 x 390 mm.), realizadas a buril y tinta litográfica referidas al amplio campo de la Física, y dedicándose sólo una a la Química.

La gran mayoría aparecen firmadas en el ángulo inferior derecho como "Nemesio", y abajo, al centro: "Lit. DE TORRE Y C^a. GIJÓN", pero en seis ejemplares no figura la firma del litógrafo, y sí la del establecimiento litográfico. Es el único trabajo de este carácter, alejado del ámbito artístico, que realizó el artista como ilustrador.

26. NEMESIO MARTÍNEZ SIENNA

Álbum Enciclopédico de

Ornamentación, Gijón,

Edición del autor, 1880.

Lápiz, buril y tinta litográfica, 167 x 225 mm. / 237 x 335 mm.

Cincuenta láminas, numeradas en el áng. sup. dcho. del 1 al 50.

Firmada, en portada: "Álbum Enciclopédico / de / Ornamentación / Dibujado y grabado por / Nemesio Martínez / Gijón / 1880"; en cada una de las láminas, con diversa localización: "Nemesio".

Col. Biblioteca Pública Jovellanos, Gijón.

Contiene, en descripción no exhaustiva:

- Lámina 1.- Portada.
- Lámina 2.- Modelos de rúbricas, colofones y motivos decorativos caligráficos a línea.
- Lámina 3.- Modelos de rúbricas, colofones y motivos decorativos caligráficos a línea.
- Lámina 4.- Tipos de letra y abecedario.
- Lámina 5.- Modelo de abecedario.
- Lámina 6.- Modelos de monogramas.
- Lámina 7.- Modelos de monogramas.
- Lámina 8.- Modelos de monogramas.
- Lámina 9.- Modelos de monogramas.
- Lámina 10.- Modelos de viñetas y colofones. Motivo decorativo de águila amparando a sus aguiluchos.
- Lámina 11.- Modelos de enmarcación para monogramas.
- Lámina 12.- Modelos de esquineras.
- Lámina 13.- Modelos de cartela.
- Lámina 14.- Modelos de frisos y orlas.
- Lámina 15.- Modelos de orlas.
- Lámina 16.- Modelos de orlas.
- Lámina 17.- Modelos de orlas y otros motivos decorativos de raíz chinesca y fantástica.
- Lámina 18.- Modelos de jarrones y lámparas.
- Lámina 19.- Modelos de motivos y detalles florales.
- Lámina 20.- Modelo de jarrón y perfiles de ánforas.
- Lámina 21.- Modelos de jarrones.
- Lámina 22.- Animales y escena de carga de hierba en un carro.
- Lámina 23.- Alegoría de la música, monos músicos, ángel decorando un carnero con vides, y otros motivos.
- Lámina 24.- Alegorías del amor, la belleza y la música y otros motivos.
- Lámina 25.- Trofeos y composiciones alegóricas de la Iglesia Católica, La caza, la pesca, la música y la pintura.
- Lámina 26.- Alegorías del ejército, el papado y la Iglesia Católica, la caza, la medicina, el comercio, la agricultura y las artes.
- Lámina 27.- Cariátides y motivos mitológicos.
- Lámina 28.- Modelos de candelabros y apliques.
- Lámina 29.- Alegorías funerarias, amorcillos, cariátides y animales mitológicos y fantásticos.
- Lámina 30.- Alegorías de la marina, la industria, las manufacturas artesanales, la música, la medicina y la agricultura.
- Lámina 31.- Amorcillos.
- Lámina 32.- Alegorías del tiempo, la maternidad, el carnaval, la música y la pintura.
- Lámina 33.- Alegorías de la medicina, la primavera, la pintura, el derecho, la religión católica, la victoria y cariátides.
- Lámina 34.- Alegorías del teatro, la maternidad, la república, la victoria, la industria artesanal y la religión católica.
- Lámina 35.- Alegorías de la victoria, la música, la paz y modelos de manos.
- Lámina 36.- Esculturas decorativas: alegorías de la agricultura y el agua.
- Lámina 37.- Amorcillos.
- Lámina 38.- Decoración floral con amorcillos.
- Lámina 39.- Trofeo.
- Lámina 40.- Decoración vegetal.
- Lámina 41.- Decoración vegetal con amorcillo.
- Lámina 42.- Escudos de reinos y repúblicas.
- Lámina 43.- Modelos de coronas para títulos, collares, cruces y emblemas de diversas órdenes, y heráldica.
- Lámina 44.- Modelos arquitectónicos de basas, jambas y molduras.
- Lámina 45.- Cariátides y alegorías de la muerte.
- Lámina 46.- Órdenes arquitectónicos clásicos.
- Lámina 47.- Órdenes arquitectónicos clásicos.
- Lámina 48.- Modelos decorativos del estilo "Bizantino".
- Lámina 49.- Modelos decorativos del estilo "Gótico".
- Lámina 50.- Modelos decorativos del estilo "Árabe".

Obra por entregas con la que el artista inicia su trayectoria como editor de creaciones propias, singulares y pioneras en el ámbito asturiano. Este *Álbum* es un completo repertorio de motivos decorativos del más variado origen reunidos para ser útiles a los artesanos de los más diversos oficios, desde impresores a pintores y escultores decoradores.

27. *Caldas de Oviedo / Vista del establecimiento*, h. 1879

Buril y tinta litográfica, 111 x 160 mm. / 134 x 188 mm.

Firmada, en el áng. inf. dcho.:

"Nemesio"; en el áng. inf. izqdo.:

"Lit. de Torre y C^a. Gijón".

Col. Museo del Pueblo de Asturias, Gijón.

Esta lámina litográfica debió servir para ilustrar algunos de los folletos publicitarios del establecimiento balneario de Las Caldas, en el concejo de Oviedo. Puede fecharse en torno a 1879, dado que en ella aparece el edificio del hotel, unido por una pasarela acristalada de hierro fundido a la primitiva construcción del balneario realizada en el siglo XVIII, según proyecto de Ventura Rodríguez. La construcción del hotel comenzó en 1874, finalizándose cuatro años después.

28. *Guía Ilustrada de la Villa y Puerto de Gijón. Idea general de su movimiento*

fábril y colección de vistas sacadas del natural, por Nemesio Martínez, Gijón, edición del autor, 1884.

11 págs., 1 plano, 1 lám. pleg., 56 láms., 6 págs., 1 h.

Láminas: buril, lápiz litográfico, dos tintas, 190 x 273 mm. / 265 x 375 mm.

Firmadas únicamente la lámina plegada y veinte láminas: "Nemesio".

Col. Arturo Muñiz, Gijón y Museo del Pueblo de Asturias, Gijón.

Contiene:

- Portada: *Guía Ilustrada / de la Villa y Puerto de Gijón. / Idea General de su movimiento fábril y / colección de vistas sacadas del natural, por / Nemesio Martínez. / 1884.*
- Texto de presentación: *Dos palabras.*
- Texto: *Idea aproximada del movimiento general / de la población.*
- Texto: *Sucinta reseña histórica.*
- Índice.
- Plano: *Proyecto de Ensanche y Reforma / de / Gijón*, escala 1 / 5000.
- Lámina plegada: *Vista General de Gijón.*
- Láminas numeradas:
 - 17.- *Fábrica de vidrios de Cifuentes, Pola y C^a.*
 - 18.- *Interior de la fábrica de vidrios. Salón de exposición permanente.*
 - 19.- *Fábrica fundición de hierros, elaboración de alambres y puntas de París, de la sociedad / Moreda y Gijón.*

20.- Interior de la fábrica de Moreda y Gijón.
21.- Fábrica de loza de los Ss. D. Mariano Pola y C^o.
22.- Interior de la fábrica de loza.
23.- Fábrica de cigarros.
24.- Estación del Ferro-Carril de Langreo.
25.- Estación del Ferro-Carril del Noroeste.
26.- Fábrica de Chocolates, sierras mecánicas, tahona y elaboración de sidra de / Tomás Zarracina.
27.- Fábrica de bujías y jabones de Junquera y C^o.
28.- Fábrica de maquinaria, fundición y calderería de Cifuentes Díaz.
29.- Fábrica fundición de los Sres. Kessler, Laviada y C^o.
30.- Fábrica de aglomerados de los Sres. Pola y Gilhou.
31.- Interior de la fábrica de gas.
32.- Fábricas de chocolates.
33.- Proyecto del puerto de refugio en el Musel.
34.- Proyecto del puerto de refugio y comercial en Gijón.
35.- Dársena.
36.- Ante-puerto, muelle de Liquérica.
37.- Aduana y muelle Victoria.
38.- Casa Consistorial.
39.- Fachada de la Iglesia Parroquial.
40.- Interior de la Iglesia Parroquial.
41.- Torre de la cárcel.
42.- Torre de Jove y capilla de Sn. Lorenzo.
43.- Teatro de Jovellanos.
44.- Mercado cubierto.
45.- Fachada principal del Instituto.
46.- Instituto de Jovellanos. / Museo
47.- Instituto de Jovellanos. / Museo.
48.- Arco del Infante.
49.- Colegiata y palacio del marqués de S. Esteban del Mar.
50.- Fachada de la casa del juez / del coto señorial de Natahoyo. / 1729. / Casa natal de Cean Bermudez, / en la parroquia de Jove. / 1750.
51.- Casa solar de la familia Jovellanos.
52.- Faro y cerro de Sta. Catalina.
53.- Vista panorámica del Campo Valdés.
54.- Calle Corrida.
55.- Calle de Jovellanos.
56.- Paseo de Alfonso XII.
57.- Barrio del Carmen.
58.- Playa de Pando.
59.- Gijón antiguo. (Cimadevilla).
60.- Medallón y detalle del famoso retablo de la capilla de la Barquera.
61.- Campos Elíseos.
62.- Parroquia de Ceares.
63.- Capilla de la Guía.
64.- Parroquia de Somió.
65.- Iglesia de Sta. María de Contrueces.

66.- Antigüedades de Tremañes y Ceares.
67.- Iglesia parroquial de Serín.
68.- Portada de la iglesia parroquial de Sn. Juan de Fano.
69.- Antigüedades de la iglesia de Leorio.
70.- Antigüedades de Bernueces y Deva.
71.- Antigüedades romanas.
72.- Cementerio.

29. JOSÉ DE LA ROZA Y CABAL
Lecciones elementales de arqueología cristiana, Oviedo, Imprenta Católica de Carlos Uría Valdés, 1886.
265 Págs., XVIII, lám. pleg.
Biblioteca de la Universidad de Oviedo.

Contiene cuatro láminas litográficas (n^o. 1-6-7-10) firmadas por Nemesio Martínez Sierra, según sus propios dibujos y los de "J.V." (José Velasco) y "J.M." (José Molleda), aunque le es atribuible la realización litográfica de todas las láminas que ilustran esta edición, realizadas en la Litografía de Torre y Compañía, de Gijón. De la obra se realizó una segunda edición en 1895 Y una tercera, en Madrid, en 1899.

30. Recuerdos de Gijón, hacia 1888.
Butil y tinta litográfica,
170 x 1050 mm.
4 h.
En portada: *Recuerdos / de / Gijón*
Biblioteca Pública Jovellanos, Gijón.

Contiene:
- *Dársena / Aduana y Muelle Victoria.*
- *Casa consistorial / Iglesia parroquial.*
- *Plaza de toros. / Teatro de Jovellanos / Campos Elíseos.*
- *Gijón. / Playa de baños.*
- *Instituto de Jovellanos / Mercado cubierto / Colegiata / Faro de Sta. Catalina*
- *Ante-puerto / Paseo de Alfonso XII.*
- *Salbamento (sic) de naufragos / Casa donde nació Jovellanos / Cimadevilla / Barrio del Carmen.*

31. El Trazo, Periódico Recreativo
Año I, n^o. 10, Gijón, 1 de junio de 1891.
Imp. Y Lit. de Torre y Comp., Gijón.
320 mm.
Col. Arturo Muñoz, Gijón.
Ejemplar incompleto de este número del periódico, del que se conservan dos hojas, una de ellas con la portada que incluye texto biográfico y retrato de José del Campillo. Al dorso, retrato femenino de busto firmado por Fermín Laviada.
En los fondos del Museo del Pueblo de Asturias existen hojas sueltas de otros números de *El Trazo*, como un dibujo a toda página

con el título "Juegos Infantiles", la portada de *¡¡ ¡luxuu! / Fantasía Potpurri / Sobre cantos populares / de / Asturias / por / Ramiro Romo.*, que incluye una vista panorámica de Gijón; y la portada del *Álbum / de / Piezas Musicales / por dife-rentes / Profesores / Gijón.*

32. Diploma del Premio "Jovellanos-Habana", 1891
Lápiz, buril, cuatro tintas,
230 x 320 mm. / 267 x 357 mm.
Firmada, en el áng. inf. izqdo.:
"Nemesio".

Col. Museo del Pueblo de Asturias, Gijón.
Ejemplo del trabajo de Nemesio Martínez Sierra en el campo del diseño y ejecución litográfica de diplomas y otros documentos que acreditan méritos y honores.
El Premio anual "Jovellanos-Habana" fue instituido por la Colonia Gijonesa de La Habana en 1891 para conmemorar la inauguración de la estatua levantada en Gijón al prócer. Estaba dotado con doscientas cincuenta pesetas y se concedía al alumno del Real Instituto de Enseñanza Media de Jovellanos que mostrase mejores condiciones académicas en el curso.
El artista siguió en el diseño y ejecución el modelo formal imperante en este tipo de obras, sobresaliendo como motivos decorativos las alegorías de las Artes y las Ciencias y los escudos de Gijón y La Habana.
Este ejemplar corresponde al premio otorgado en el curso 1892-1893 al alumno Luis Suárez del Villar Arguelles.

33. ANTONINA CORTÉS LLANOS
Romancero de Covadonga, Gijón, Tip. La Industria, 1899.
61 págs.
Biblioteca Pública Jovellanos, Gijón.
La portada, realizada en litografía por Nemesio, incluye la imagen de la Virgen de Covadonga sobre un paisaje panorámico del santuario.

34. El Porvenir Asturiano, Revista Semanal Ilustrada / Revista Quincenal Ilustrada, 1900-1901.
Gijón, Imprenta y Encuadernación de Pastor y Pumarino / Imp. de Porvenir Asturiano.-Pastor y Pumarino. 280 mm.
Col. Museo del Pueblo de Asturias, Gijón.
Volumen encuadernado de la revista que reúne los números correspondientes al año 1900 (n^o 1-32), y diversos números sueltos del año 1901 en algunos de los cuales se reproducen fotograbados de Nemesio Martínez, quien reprodujo con esta técnica varios dibujos como ilustraciones de la revista.

35. RAFAEL FUERTES ARIAS
Alfonso de Quintanilla, Contador Mayor de los Reyes Católicos. Estudio Crítico acerca de su vida, hechos e influencia en la reforma económica,

Política y militar de la monarquía española, Oviedo, Tipografía de La Cruz, 1909.
2 vols., Vol. I - XXXI, 287 págs., grabs.; Vol. II- 255, 1 h., grabs.
Col. Arturo Muñoz, Gijón.
Esta obra incluye viñetas e ilustraciones cuyos originales fueron realizados a tinta por Nemesio Martínez, siendo reproducidos en fotograbado por Rogelio Cifuentes Caso.

36. Retrato de Julio Somoza García-Sala, 1912.
Tinta / papel, 196 x 122 mm. / 271 x 173 mm.
Firmada, a tinta, en el áng. inf. dcho.:
"Dibujada por Nemesio Martínez Sierra".
Inscrip.: "Julio Somoza García-Sala / C. de la Real Academia de la Historia / 1912".
Col. Alfonso Vigón, Oviedo.

